



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN FILOSOFÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS/
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOSÓFICAS

PROUDHON Y MARX: EL MÉTODO Y LAS CATEGORÍAS
DE LA ECONOMÍA POLÍTICA

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRO EN FILOSOFÍA

PRESENTA:
CARLOS IVÁN FONSECA SÁNCHEZ

TUTOR: ENRIQUE DUSSEL
UAM IZTAPALAPA

MÉXICO, D.F. OCTUBRE 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Agradezco a:

Paloma Austria Vázquez, mi cómplice en esta travesura que es el vivir; ninguna de mis palabras se puede comparar con su ayuda, comprensión y amor. Mi agradecimiento y mi amor hacia ella son infinitos. Su presencia ha colmado de felicidad y sentido cada momento de mi breve existencia. En el futuro, su compañía, será, no sólo, el lugar en donde mi ser encuentre reposo y consuelo, sino también el lugar en donde alcanzo la plenitud.

También agradezco a mis padres: Cecilia Fonseca Sánchez y Juan Cerón Zapata. Nada ha sido en vano. Sus esfuerzos construyeron una gran familia.

A mi hermana: Mercedes Danae Cerón Fonseca quien día a día construye su propio camino.

Agradezco a Araceli Vázquez González cuyas atenciones me hacen estar en deuda para siempre y cuyo ejemplo me enseña a ser mejor cada día. No puedo estar sino agradecido.

A la lic. Sara Luz Alvarado Aranda, su apoyo desinteresado y su compromiso académico, dejaron una huella imborrable en mi formación.

Agradezco al Dr. Enrique Dussel Ambrosini su diálogo, sus enseñanzas y sobre todo su ejemplo, son una guía para afrontar críticamente la realidad.

Índice

Introducción	4
1. Bases hermenéuticas para la interpretación del pensamiento de Proudhon: romanticismo y socialismo utópico	8
1.2 Vida y obra de Proudhon	20
2. Categorías económicas y método en Proudhon	25
2.1 La categoría del valor	36
2.2 La división del trabajo	45
2.3 La maquinaria	50
2.4 La competencia	54
2.5 El monopolio	58
2.6 La balanza comercial	64
2.7 El crédito	69
2.8 La propiedad	77
3. Crítica de Marx al sistema de las contradicciones económicas de Proudhon	86
3.1 Método, dialéctica y sistema	86
3.2 Crítica a las categorías económicas de Proudhon: La división del trabajo y las máquinas	100
3.2.1 La competencia y el monopolio	105
3.2.2 La propiedad	107
3.2.3 El valor	111
Conclusión	131
Bibliografía	136

Introducción

“El combate o la muerte, la lucha sangrienta o la nada. Así está planteado inexorablemente el dilema”

George Sand

“socialistas: apóstoles perdidos del porvenir, peones consagrados a la exploración de una comarca tenebrosa... ¡cuántos de los nuestros han perecido, y nadie lloró su suerte!... Las generaciones, para las cuales abrimos el camino, pasan gozosas sobre nuestras tumbas olvidadas. El presente nos condena, el porvenir no tendrá un recuerdo para nosotros, y nuestra existencia se sepulta entre dos nadas.”

Pierre Joseph Proudhon.

El objetivo y la finalidad de la práctica filosófica es conocer lo real, llegar a la esencia de las cosas. Múltiples culturas distinguen entre la ilusión y lo que realmente es. La naturaleza consiente del ser humano lo impulsa a realizar dicha distinción. Entre la cultura Hindú, el velo de maya oculta la verdad. Entre los mexicas, la verdad *netiliztli* se forma del prefijo *nel* que significa raíz, lo cual implica la idea de fijación y duración¹, queriendo decir que la verdad es lo que está sujeto y es inamovible. La distinción entre lo verdadero y lo falso es un fenómeno antropológico vital. El desarrollo mismo de la cultura depende de este aspecto central.

Justamente dicha distinción es útil en el presente. Los medios de comunicación junto con el sistema político, religioso y económico, construyen diariamente una estructura ordenada de engaños y de ideologías destinadas a ocultar los hechos más evidentes, así como los aspectos más generales y abstractos de los fenómenos.

¹ Miguel León Portilla, *El pensamiento Prehispánico*, en *Estudios de Historia de la Filosofía en México*. México, UNAM, Coordinación de Humanidades, 1963, p.37

Las propiedades esenciales del sistema capitalista son deformadas o presentadas como hechos naturales y necesarios de la sociedad. Mientras que la pobreza, la violencia así como el sufrimiento padecido por niños, mujeres, o ancianos es ocultado. Los ideólogos de las clases dominantes se escudan bajo el argumento de que la economía es aleatoria. Que la pobreza obedece a un conjunto de variables que cambiarán en un futuro próximo, pero que una cosa es clara, ninguna de las crisis financieras que arrojan a millones de personas a la indigencia son causadas por la acción del ser humano sino por el azar del proceso económico.

Para combatir los engaños que la teoría capitalista organiza y difunde a través de los medios de comunicación, es menester retomar la principal actividad de la filosofía, es decir, la búsqueda de la verdad.

Atendiendo a esa pretensión, este trabajo tiene tres objetivos. El primero es plantear la importancia del pensamiento de Proudhon y ofrecer las bases hermenéuticas que permitan su interpretación. En segundo lugar, analizar las diferencias del método dialéctico entre Proudhon y Marx, para así mostrar los aciertos de éste método sobre los usados por la economía política burguesa. Finalmente, se abordan las categorías de la economía política en Proudhon y Marx, pues en ese debate se trata un aspecto medular a saber, el uso de la dialéctica para estudiar el devenir de la economía. Nunca antes se debatió, con tal precisión y profundidad, sobre la aplicación de la dialéctica al estudio de la sociedad.

Con esto pretendemos acercarnos al conocimiento de lo real, esclarecer las causas, factores o circunstancias que determinan el devenir económico. Así, nuestro trabajo es una guía que nos acerca, como un microscopio, a los fenómenos esenciales y constitutivos de lo real, pues estamos convencidos de que la búsqueda de la verdad

es un paso ineludible en la lucha por la justicia, por una vida digna y libre para todos los seres humanos.

Nuestro trabajo se limita al análisis de dos libros (el primero es el *Sistema de las Contradicciones Económicas o Filosofía de la Miseria* de Proudhon y el segundo *Miseria de la Filosofía* de Marx) por un motivo: en ellos se aborda el problema del método de la economía política. El filósofo de Tréveris afirma que, en su crítica a Proudhon expone, los aspectos generales del método. “Nuestros puntos de vista decisivos han sido expuestos científicamente por primera vez, aunque bajo la forma de polémica, en mi escrito, aparecido en 1847, y dirigido contra Proudhon: *Misère de la Philosophie, etc.*”²

Si bien, éste, no es el primer debate acerca del método de la economía política, sí es el primero en donde se concibe que las estructuras económicas no son estáticas, ni tienen leyes eternas e inmutables. Esto es muy importante, porque actualmente se vuelven a debatir los mismos temas. Keynes, Friedman, Böhm-Bawerk, Krugman³, Dussel, Hinkelammert, Wallerstein, entre otros, continúan con este debate de suma importancia y actualidad.

Además de esto, nuestro trabajo es importante por otras razones. El pensamiento de Proudhon es imprescindible para la política y la economía, pero no se reconoce su influencia. En efecto, no sólo Marx estudió su pensamiento. Múltiples intelectuales, escritores o revolucionarios se ocuparon de sus ideas, de difundirlo y criticarlo. Bakunin, Kropotkin, León Tolstoi y Victor Hugo siguieron de cerca sus

² Marx, C. (1976).p. 14.

³ En la década de los 90, el premio nobel de economía, Paul Krugman, escribió un libro llamado: *La Organización Espontánea de la Economía*, en él afirma que la economía es un sistema complejo que se autoorganiza, emergiendo de ésta última, nuevas modalidades y niveles de organización. El cambio, desde esta perspectiva, es ajeno a estructuras dialécticas y no requiere de la participación del hombre. Para Krugman, la economía es autopoietica, es decir, no requiere de la acción humana para seguir su curso. Por eso mismo, el estudio del devenir económico y el método usado para su estudio es de vital importancia y actualidad.

planteamientos, del mismo modo Bastiat, Blanqui y varios liberales franceses como Dunoyer, además de Destutt de Tracy.

Otro economista importante, León Walras, considerado padre del marginalismo junto con Jevons, decidió realizar una crítica a su pensamiento económico y también a su concepción de justicia. En esta línea, hay quienes plantean un vínculo entre Proudhon y Keynes, por medio del pensamiento de Silvio Gessell.⁴

Dentro de la tradición marxista Rosa Luxemburgo, Lukacs⁵, Lenin han considerado necesario aclarar sus errores, pero no sin reconocer su papel dentro de la crítica al capitalismo.

Ahora bien, el estudio de Proudhon, será útil para todos aquellos que buscan una organización económica distinta del capitalismo. Las comunidades autogestivas, las cooperativas, el comunalismo, encontraran en la teoría del mutualismo proudhiano, una luz que ilumina el camino, al mismo tiempo que sugiere otros horizontes.

Nuestro trabajo tiene dos hipótesis. La primera afirma que el pensamiento económico de Proudhon se entiende a la luz del romanticismo. Éste último ofrece las pautas para comprender la totalidad del sistema. Creemos que esta afirmación se demostrará si partimos de las condiciones materiales en que vivió Proudhon.

Nuestra segunda hipótesis es la siguiente: La dialéctica de Proudhon plantea los efectos paradójicos de la contradicción. Con esto, el devenir se mantiene en su forma negativa y por ende abstracta, siendo demostrada únicamente de forma *a priori*. En cambio, la dialéctica que Marx expone en la *Miseria de la filosofía* desarrolla las

⁴ Véase: Dillard, D. (1942).

⁵ En su libro paradigmático, *Historia y conciencia de Clase*, Lukács nos dice lo siguiente: “El *Capital* y las *Teorías de la Plusvalía* son esencialmente una obra cuya estructura interna significa la realización temática de la tarea esbozada y propuesta en la *Miseria de la Filosofía...*” Lukács, G. (1969).p. 37

contradicciones con base en la interacción material de la historia, demostrando la realidad de dicho proceso mediante la observación y el razonamiento.

Por último nos resta decir que el trabajo está dividido en tres partes. En la primera se exponen las bases para interpretar el pensamiento económico de Proudhon. En la segunda se entra directamente al estudio de las categorías económicas. Finalmente se expone la crítica de Marx al conjunto de las contradicciones económicas.

1 Bases hermenéuticas para la interpretación del pensamiento de Proudhon: romanticismo y socialismo utópico.

El pensamiento de Proudhon se nos presenta como un valle de difícil acceso, también como un laberinto que oculta su salida. La riqueza de sus contenidos, la emotividad de sus palabras, su estructura argumental, son los matices que completan una obra sólida y paradójica que oscila entre la sistematicidad y la intuición, en donde la abstracción lo mismo que la inspiración tienen un lugar importante.

En ningún tratado de economía política, incluidos los que fueron redactados en la escolástica, hasta los más contemporáneos, se encontrará que un argumento se demuestre por medio de licencias poéticas, comentarios filológicos o apreciaciones estéticas, sólo en el sistema de Proudhon eso es posible. Ese procedimiento, debe ser explicado. Si bien, a lo largo de los años, esa manera de argumentar, no generó resultados útiles, sí es un registro de cómo se construyó uno de los primeros sistemas dialécticos que tenían como fin explicar la evolución económica y social.

Por eso, es posible afirmar que en el filósofo francés no existe una reflexión unilateral y vacía, en donde la forma y las esencias puras constituyan un todo, sino que

para él, cada uno de los contenidos de lo real toma su lugar. Considera también que la realidad económica está integrada por pasiones, necesidades, alegrías, intereses, así como cualidades, causas y relaciones. Tomar el fenómeno económico sólo y únicamente como una dimensión cuantitativa es un error y sin embargo, al mismo tiempo, se requiere penetrar hasta la esencia de los hechos, esto es, las determinaciones generales.

Por ello es necesario establecer los elementos hermenéuticos que permiten interpretar el sentido de su análisis económico. La comprensión de un texto no se logra por la simple lectura de los signos impresos. El texto se inserta en una totalidad de acontecimientos histórico-culturales. Si prescindimos de esos elementos, el texto queda desconectado de los problemas y expectativas que le rodean. En ese caso, los motivos que le hacen surgir estarían vedados. Por eso nuestro principal elemento interpretativo es el ambiente histórico- cultural.

El sentido de las argumentaciones proudhianas se muestra sólo cuando el conjunto, es decir, el todo, ilumina las partes del texto. Por ejemplo, muchas posturas económicas se comprenden sólo cuando las doctrinas de su época se ubican dentro del *corpus* teórico de su tiempo.

Dicho esto, la exposición de los acontecimientos históricos nos introduce y guía por el complejo pensamiento proudhiano.

Proudhon nace en enero de 1809. Veinte años antes, la revolución francesa sacudió a Europa. Los ideales, las emociones, el ímpetu y la vehemencia que despertaron aún siguen presentes en el ambiente.

Federico Engels, en el prólogo al *Dieciocho Brumario*, nos dice que: “Francia es el país en el que las luchas históricas de clase se han llevado siempre a su término

decisivo más que en ningún otro sitio...”⁶ Desde la revolución de 1789, la revolución se convirtió en un sentimiento universal. Las antiguas estructuras de la monarquía feudal y del absolutismo caen ante la fuerza demoledora de la razón. La filosofía alemana, interpreta este hecho como la realización de los ideales. Mostrando que el camino seguro para alcanzar el bienestar de la humanidad se encuentra en las demandas universales. Hegel concibe que la filosofía francesa derrumba los esquemas estáticos, las conductas asimiladas, la autoridad inamovible: “La filosofía francesa es más viva, más dinámica, más ingeniosa; es, mejor dicho lo ingenioso mismo. Es el concepto absoluto que se vuelve contra todo el reino de las representaciones existentes y los pensamientos fijos, que destruye todo lo fijo y se atribuye la conciencia de la libertad pura.”⁷

Toda una generación se rebela contra la nueva organización social. Existe un sentimiento colectivo de rechazo a la creciente miseria del pueblo. Las clases sociales que surgen como resultado de la descomposición feudal, ya habían sido mermadas desde la guerra de los cien años contra Inglaterra.

Existe un encanto por la naturaleza, por las formas naturales de organización. Se anhela un regreso al mundo antiguo, en donde la razón no lo domina todo, en donde las emociones pueden desbordarse hasta alcanzar un horizonte mítico. Al mismo tiempo, esta confianza en la pasión se combina con la reflexión política. Todo un grupo de personas cree que la literatura es la expresión de la sociedad. Madame de Staël, Alfred de Vigny, así como Alphonse de Lamartine, consideran que el grito desesperado del pobre no puede ser ignorado por la poesía, por el teatro y por la literatura en general. Éste hecho es lo que caracteriza al romanticismo francés de cualquier otro: “En Francia

⁶ Marx, C. (1974). p. 12

⁷ Hegel, G.W.F. (2013). p 383

se hace el proceso de la sociedad y de sus injusticias, no se han olvidado los derechos del hombre y la idea dominante es la libertad. Por el contrario, en Alemania, los románticos... no sueñan más que con la autoridad y glorifican al estado conquistador y señor todopoderoso tanto de las almas como de las cosas”⁸

El desarrollo continuo del capitalismo, en un primer momento mediante el comercio y la agricultura, genera un enfrentamiento constante entre los intereses de la monarquía y las agrupaciones mercantiles. Hacia 1800 las transformaciones productivas, sociales, políticas y culturales que afectan al hombre, son criticadas duramente por el romanticismo.

La introducción de las máquinas, la búsqueda de la ganancia, la organización social del trabajo basada en la explotación, así como la degradación intelectual, moral y emocional del hombre, son las expresiones más profundas del capitalismo. En su seno, el ser humano se aleja de la naturaleza. La base de este comportamiento radical está en la ciencia moderna y en su relación con esta nueva organización de la vida y la producción.

Las ciencias físico-matemáticas consideran a la naturaleza como un objeto que debe ser dominado. Las reglas de la razón y su orden, muestran que detrás de todo fenómeno natural existe una regularidad manipulable. Por lo tanto, el trabajo formal de la razón es el medio perfecto para dominar y explotar cada aspecto de la misma.

Con el capitalismo, la ciencia destruye el carácter místico de la vida y el mundo. La lluvia deja de ser un signo del poder divino. El animal ya no es un dios, su fuerza y vitalidad son vistas desde la conceptualización del saber biológico. Las enfermedades son apreciadas desde la regularidad manifiesta entre la causa y el efecto. El

⁸ Picard, R. (2005).p. 34

desencanto de la naturaleza así como la del sujeto mismo son el rasgo fundamental del capitalismo.

Para las sociedades modernas, la vida digna, la justicia, la igualdad y el bienestar es el producto de la razón. “Se pretendía instaurar un estado racional, una sociedad ajustada a la razón y cuanto contradecía a la razón eterna debía ser desechado sin piedad.”⁹ Cada ser humano se debe dirigir con firmeza a las reglas necesarias y apodícticas que su intelecto le muestra. Las pasiones, los goces corporales, los deseos deben ceder su lugar al cálculo racional.

La transformación subjetiva del hombre era la condición necesaria para alcanzar las metas que la razón ha trazado. Esto último es esencial. Una sociedad igualitaria y justa, requería de unos hombres ordenados, determinados por fines racionales. Así, el uso de las inferencias suple la intuición, la demostración toma el lugar de la fe. Con el uso exhaustivo de la razón y el desarrollo de la técnica, el progreso de la humanidad es irremediable. Pero ninguna de estas utopías racionales se realizó. La pobreza, el saqueo, la trampa, el robo y la explotación se convirtieron en los elementos más cotidianos. La razón, entendida en su concepción utilitaria, no produjo bienestar, ni igualdad ni libertad; por el contrario, generó máquinas, implantó un orden regular y sistemático en las fábricas, impuso horarios, clasificó a los hombres según su capacidad cognitiva y su trabajo. Construyó una justificación “científica” de la injusticia y la explotación. Hacia 1830, William Nassau Senior, justificaba la jornada laboral de más de diez horas, mediante un método deductivo, porque según ese procedimiento, sólo en la última media hora de trabajo, el capitalista obtenía ganancias.¹⁰

⁹ Marx, C. & Engels, F. (1970). p.143

¹⁰ Marx, C. (2011)p. 170

Proudhon es testigo de los males que la organización racional del mundo trajo consigo. Su obra filosófica puede considerarse como una continuación del romanticismo, debido a su crítica al capitalismo, sus referencias constantes a la mitología griega, judía y árabe, al igual que su crítica a la razón y su continua atención al lenguaje.¹¹ También puede considerarse como un romántico por su discurso que exalta la revolución.

Su fuerza vital la dirige contra la opresión y las jerarquías. Lucha por la igualdad y la libertad. En Proudhon se encarnan aquellas palabras de Sébastien Mercier: " El romanticismo no se define se siente"¹² Él enardece contra el discurso económico que justifica la desigualdad apelando al salvajismo del pobre: "Que signifient donc ces commérages éternels des économistes sur l'imprévoyance des ouvriers, sur leur paresse, leur manque de dignité, leur ignorance, leurs débauches, leurs mariages prématurés, etc.? Tous ces vices, toute cette crapule n'est que le manteau du paupérisme; mais la cause, la cause première qui retient fatalement les quatre cinquièmes du genre humain dans l'opprobre, où est-elle?... On accuse les vices du peuple : mais les vices de la haute classe ne paraissent pas moindres; peut-être même sont-ils plus grands."¹³ Para así decirnos que en el sistema capitalista "Il faut qu'il y ait des victimes"¹⁴

Como en todo el movimiento del romanticismo, la pobreza, suciedad, sufrimiento y enfermedad experimentada por los seres humanos dentro y fuera de las ciudades,

¹¹ La atención que Proudhon presta al origen del lenguaje es evidente en el siguiente fragmento, en donde, explica la relación que existe entre la maquinaria y la libertad. "L'étymologie, telle que du moins je la comprends, du mot liberté, fera encore mieux entendre ma pensée. Le radical est lib-et, il plaît (cf. allem. lieben, aimer); d'où l'on a fait lib-eri, enfants, ceux qui nous sont chers, nom réservé aux enfants du père de famille; lib-ertas, condition, caractère ou inclination des enfants de race noble; lib-ido, passion d'esclave, qui ne reconnaît ni Dieu, ni loi, ni patrie, synonyme de licentia, mauvaise conduite." Proudhon, P. J. (1867).p. 140

¹² Picard, R. (2005). p.15

¹³ Proudhon, P. J. (1867). p 129-130

¹⁴ Proudhon, P. J. (1867). p. 49

lastima y enfurece al poeta, al músico, al novelista y también al filósofo. Los románticos están convencidos que ningún ser humano puede ser indiferente ante el sufrimiento de otros. Proudhon recoge los informes gubernamentales acerca de la desnutrición en Francia, diciéndonos lo siguiente: “Les jeunes ouvriers sont pâles, faibles, de petite stature, et lents à penser aussi bien qu'à se mouvoir. A quatorze ou quinze ans ils ne paraissent pas plus développés que des enfants de neuf à dix ans dans l'état normal.”¹⁵

Las líneas generales del romanticismo no sólo se expresan en el filósofo francés sino que hallan un paralelismo sin igual con algunas palabras de Víctor Hugo, el gran novelista francés, amigo de Proudhon y unos de los primeros participantes de su experimento bancario: “En vuestras fiestas de invierno, ricos y felices del mundo, /... ¿pensáis que está ahí, bajo la escarcha y la nieve/ ese padre sin trabajo, asediado por el hambre?”¹⁶ También la indignación contra la opresión se expresa de manera clara y magistral en sus *Hojas de Otoño*: “Odio la opresión con un odio profundo/ así pues, cuando oigo, en cualquier rincón del mundo, bajo un cielo inclemente, bajo un rey asesino, / a un pueblo al que estrangulan, llamar y gritar, /entonces ¡ah! Maldigo en su corte, en su antro, / a esos reyes...”¹⁷

En estas condiciones, el ardor por la revolución se deja sentir en cada uno de los textos del filósofo, sin dejar de lado el aspecto melancólico y la añoranza que acompaña al espíritu romántico. En las *Confesiones de un Revolucionario* nos dice: “Oui, nous sommes vaincus et humiliés; oui, grâce à notre indiscipline, à notre incapacité révolutionnaire, nous voilà tous dispersés; emprisonnés, désarmés, muets.”¹⁸

¹⁵ Proudhon, P. J. (1867). p. 158

¹⁶ Picard, R. (2005). p. 126

¹⁷ Picard, R. (2005).p. 115

¹⁸ Proudhon, P. J. (1849). P. 1

Las preocupaciones intelectuales, emocionales y sociales de Proudhon se insertan directamente en su tiempo. Él reacciona y actúa frente al escenario de una humanidad cada vez más humillada, envilecida, hambrienta y también observa la opulencia, el lujo y la pedantería de los poderosos.

El sistema de Proudhon no puede comprenderse sin ello. La pasión y el desenfreno, la revolución y la esperanza, la metáfora y la religión son sus componentes, puesto que es un hijo del romanticismo.

En las *Confesiones* no faltan referencias al carnaval a Gargantua, a personajes míticos, a las epopeyas legendarias y a la providencia. Las *Confesiones* están envueltas en metáforas y juicios sentimentales acerca de la revolución de Febrero. Sin embargo, persiste en sus reflexiones, la intención de sistematizar sus pensamientos, de dotarlos de un aspecto lógico que no dependa del sentimiento y crear un sistema conceptual, abstracto y necesario, sin soslayar la pasión por la justicia ni la furia contra la injusticia. Esta combinación entre lógica y romanticismo se muestra de la siguiente manera: *“La Société, comme le Temps, se présente à l'esprit sous deux dimensions, le passé et l'avenir. Le présent est la ligne imaginaire qui les sépare l'un de l'autre, comme l'équateur, divise le globe en deux hémisphères. Le passé et l'avenir, voilà les deux pôles du courant humanitaire: le premier, générateur du second; le second, complément logique et nécessaire du premier. Embrassons par la pensée, dans une même contemplation, les deux dimensions de l'histoire: le tout ensemble formera le Système social, complet, sans solution de continuité, identique à lui-même dans toutes ses parties, et dans lequel les anomalies et accidens serviront à faire mieux ressortir, la pensée historique, l'ordre.”*¹⁹

¹⁹ Proudhon, P. J. (1849), p. 3

La búsqueda de sistematicidad no es ajeno a su tiempo. El trabajo de Saint-Simon, despliega en su mayor parte un trabajo abstracción y rigor evidente, aunque no deja de lado el ímpetu y la imaginación. En su libro *Mémoire sur la Science de l'homme* de 1813, realiza una descripción evolutiva del género humano, en la cual la humanidad ha pasado por varias etapas en las cuales la niñez se identifica con el salvajismo y los instintos inmediatos; la juventud con la preocupación estética y el bienestar corporal; la edad viril se manifiesta mediante el gusto por el combate; en cambio la madurez se identifica con el uso de la razón y la prudencia. En toda su narración existente referencias religiosas, literarias o símbolos poéticos.²⁰ Entre Saint-Simon y Proudhon existe una diferencia de grado pero no de cualidad. Comparten el mismo tipo de modelo explicativo, la misma forma de enfrentarse a los problemas sociales. Ante los males del hombre no son capaces de soslayar sus emociones en aras del puro análisis preciso y abstracto, se sienten obligados a crear sistemas con figuras emotivas para explicar los fenómenos sociales. Tanto es así que las doctrinas de Saint-Simon se convirtieron en un movimiento religioso e iluminista.²¹

No obstante, tanto Saint-Simon y Proudhon realizan un digno trabajo de abstracción. Para el primero los procesos sociales encuentran en la industria el principio de su futuro bienestar. “La sociedad como un todo está basada en la industria. La industria es el único garante de su existencia, y la única fuente de la riqueza y prosperidad.”²² Saint-Simon, introduce una serie de conceptos fundamentales para el análisis posterior de la sociedad. En él ocupa un lugar importante el trabajo, la industria, la asociación y en general la economía política. Asimila los grandes aportes de

²⁰ Picard, R. (2005). p. 243-244

²¹ Véase. Picard, R. (2005). Varios de sus seguidores y alumnos, como Enfantin, realizaron actos proféticos y cuasi-religiosos.

²² Marcuse, H. (1984). p. 322.

Quesnay, Cantillon y Smith, para los cuales el trabajo es el eje fundamental del valor. Del mismo modo, defiende la propiedad como base de la riqueza. Encontrando que la economía es la estructura básica que sostiene la existencia de la sociedad. Para él la economía “no es una ciencia de cálculo, sino una ciencia moral, que nos extravía cuando creemos que nos guiamos por números, y que solamente nos lleva a buen término cuando apreciamos los *sentimientos*, las necesidades y las pasiones de los hombres.”²³

Saint-Simon recupera la metodología de las ciencias experimentales. Considera que el diseño cuidadoso de la observación así como la medición, son las herramientas necesarias para obtener una verdadera ciencia social.

El sistema del industrialismo no es el único intento de explicar y predecir el futuro de la humanidad, también Fourier se encamina a lograr la solución de los múltiples problemas que el capitalismo está generando. Sus explicaciones oscilan entre la fantasía y la aplicación de formas metodológicas rigurosas.

Proudhon procede de forma análoga a Saint-Simon y Fourier. Sus puntos de partida son suscitados más por la añoranza de un pasado memorable y único que por la demostración. Nuestro filósofo francés es romántico en ese sentido. Sus explicaciones no siempre están constituidas de nexos causales evidentes, ni de definiciones exhaustivas. Por el contrario, el conjunto de sus obras y de su análisis económico, muestra que para él, una explicación aceptable debe estar cobijada de un carácter mitológico, el cual le da valor y le sustenta. Así, cuando explica el origen de la división del trabajo y por consecuencia el aumento de la producción, procede intercalando un mito con el despliegue conceptual diciéndonos: “Prométhée, selon la fable, est le

²³ Picard, R. (2005), p. 244

symbole de l'activité humaine. Prométhée dérobe le feu du ciel, et invente les premiers arts; Pro- méthée prévoit l'avenir et veut s'égalier à Jupiter; Prométhée est Dieu. Appelons donc la société Prométhée. Prométhée donne au travail, en moyenne, dix heures par jour. Sept au repos, autant au plaisir. Pour tirer de ses exercices le fruit plus utile, Prométhée tient note de la peine et du temps que chaque objet de sa consommation lui coûte”²⁴ Más adelante continua: “Prométhée trouve moyen de produire en un jour, d'un certain objet, autant qu'autrefois il produisait en dix ”²⁵

El sistema filosófico de Proudhon incorpora las tendencias de su época. En primer lugar integra el aspecto emotivo, literario con la sistematización de las ideas. En segundo lugar resalta la revolución y el cambio, tanto en las estructuras sociales como en el sujeto. También, tiene como temática principal, los problemas políticos, sociales y económicos de su tiempo, finalmente rechaza el absolutismo de la razón ya que, para él, ésta puede convertirse en un poder absoluto, en una fuerza enajenante que nos aleja de la libertad, así lo dice en una carta dirigida a Marx (en relación a la creación de un archivo que compile las correspondencias y artículos comunistas para informar a los obreros sobre los avances del socialismo en Europa) “ Aplaudo de todo corazón su idea de publicar un día todas las opiniones; hagamos una buena y leal polémica; demos al mundo el ejemplo de una tolerancia sabia y previsoras; pero, por estar a la cabeza del movimiento, no nos hagamos los jefes de una nueva intolerancia; no nos presentemos como los apóstoles de *una nueva religión, aunque ella fuera la religión de la lógica, la religión de la razón*”²⁶

Con estas palabras, Proudhon no sólo se adhiere al romanticismo sino que realiza una crítica severa a la racionalidad como único medio para conocer,

²⁴ Proudhon, P. J. (1867). p. 77

²⁵ Proudhon, P. J. (1867). p. 80

²⁶ Carta de Proudhon a Marx escrita en mayo de 1846, en: Marx, C. (1970). p. 128. La cursiva es nuestra.

adelantándose por un siglo a las críticas marxistas de la razón instrumental de la escuela de Frankfurt.

La crítica que Marx hace a Proudhon, tienen como fundamento el carácter romántico de su pensamiento. El ímpetu y la impulsividad de sus argumentos demostrativos, así como los saltos y desviaciones expositivas, dotan a su sistema de una apariencia de ligereza y superficialidad ante los temas económicos. Pero Proudhon logra hacer un análisis histórico de la economía, exponiendo el desarrollo general del capitalismo. De este modo, forma un esquema del desarrollo productivo, destacando todos los aspectos esenciales del fenómeno productivo.

Al destacar el ser evolutivo y cambiante de la economía, el filósofo francés supera las doctrinas de Saint-Simon, Fourier, Roger Owen y demás utopistas. Mediante ese procedimiento plantea problemas que serán útiles para Marx, como el de la acumulación del trabajo en relación con la ganancia, que para Marx será la plusvalía, el papel del estado en la organización económica. Por lo tanto, el uso de metáforas, mitos y nociones religiosas, no elimina sus avances en el análisis de la sociedad. Proudhon es un adelanto en relación a los trabajos de Fourier, Blanc, Saint-Simon, los hermanos Blanqui y los liberalistas franceses como Dunoyer.

Por ello cuando Proudhon interrumpe la exposición de una categoría económica para hablar de Prometeo o de la providencia, debe entenderse a la luz de las tendencias románticas de su tiempo y de su oposición al predominio de una racionalidad absolutista. Ante esto podemos preguntarnos ¿Qué aportes pueden encontrarse en un pensamiento de este tipo? ¿Qué nos deja el romanticismo de Proudhon? ¿De qué sirve su síntesis de romanticismo, utopismo y dialéctica? ¿Nos

permite comprender el presente, en donde el capital ha perfeccionado sus métodos de explotación, empobrecimiento, enajenación e injusticia?

Para responder a estas interrogantes es menester seguir con los elementos que permiten interpretar y valorar la obra del filósofo francés y así abordar el núcleo de su pensamiento económico.

1.2 Vida y Obra de Proudhon

Pierre Joseph Proudhon nace el 15 de enero de 1809 en Bensaçon al oriente de París, en el viejo barrio de Battant: “peuplé de vigneron, de journaliers, de petits propriétaires laborieux, honnêtes et caustiques.”²⁷

Las fuerzas que forman su época y en las cuales se desenvuelve son el romanticismo, el capitalismo y la revolución. Desde 1789, las luchas en torno al surgimiento de la república y su disolución determinan el modo de ser del pueblo francés. Pero además, el sentimiento de presenciar una nueva era en donde la libertad y la individualidad serán permanentes, impulsan la imaginación y los esfuerzos de los individuos. A partir de la revolución francesa, la historia se interpreta como el resultado de la razón, se cree en su fuerza para cambiar los hechos.

Proudhon está rodeado de todas estas circunstancias. Es hijo de Claude-François Proudhon, un tonelero, preocupado por el precio justo de su cerveza. Mientras que su madre Catherine Simonin es cocinera. La personalidad de Proudhon, su espíritu e intereses se forman en contacto directo con las condiciones materiales que se le presentan. Al mismo tiempo muestra una voluntad que le permite superar las

²⁷ Guy-Grand, G. (1947). p. 3

condiciones paupérrimas que condenan al grueso de la población a un estado de incultura extendido. Así nos dice: *“Eh bien oui, je suis pauvre, répond Proudhon impatienté, fils de pauvre, j'ai passé ma vie avec des pauvres, et selon toute apparence je mourrai pauvre. Que voulez-vous?”*²⁸

Proudhon muestra un interés inquebrantable en el saber. Su infancia carente de lujos y de los insumos básicos para llevar una vida sin frustraciones y humillaciones, no lo apartan de la reflexión. Él mismo nos cuenta: “Solía carecer de los libros más necesarios...Hice sin diccionario mis estudios de latín...Continué mis humanidades en medio de todas las miserias de mi familia y de todos los sin sabores que puede tragar un joven sensible.”²⁹

Su vida nos muestra la capacidad del ser humano de sobreponerse a las determinaciones sociales. Aunque es verdad que la conciencia está determinada por las circunstancias materiales, con Proudhon se nos muestra que ellas no siempre impulsan hacia la degradación, ni condenan al embrutecimiento.

Su familia sufrió las consecuencias de un entorno político inestable, tambaleante entre la república, el imperio o la monarquía. Las continuas crisis económicas obligaron a su padre a dejar su trabajo de tonelero, lo cual indujo a Proudhon a dejar los estudios y a buscar trabajo fuera de su lugar de origen. Viaja por tanto fuera de Bensaçon. Llega a Toulon con sólo 3 francos.³⁰ Allí consigue empleo en una imprenta.

Trabajó como peón y muy pronto llegó a ser corrector de estilo. En este trabajo se familiariza con los autores franceses más importantes como Voltaire, Rosseau, Diderot, Rabelais, Montaigne. En ese mismo trabajo se acercó al socialismo de Charles Fourier.

²⁸ Spoll, E. (1868). p. 10

²⁹ Cuviller, A. (1970). p. 116-117

³⁰ Guy- Grand, G. (1947). p. 4

Jean Bancal, editor de las obras selectas de Proudhon nos dice que su vasta obra está constituida por “38 ouvrages dont 12 posthumes, 14 volumes de Correspondance, 3 recueils d’ articles, 6 volumes de Carnets.”³¹

Siendo un espíritu inquieto no tardó en aprender hebreo y griego, gracias a lo cual tradujo la Biblia directamente del hebreo. Su primera obra se remonta a este período. *Investigaciones sobre las categorías gramaticales*, publicada en 1837, postula la unidad del lenguaje y por tanto la unidad originaria del ser humano. La igualdad entre los hombres se muestra como el resultado de la unidad originaria de la lengua. En su segunda obra sobre *La Utilidad de la Celebración del Domingo* de 1839, aborda por primera vez el problema de la propiedad y la igualdad como un postulado de la razón. Mediante la figura de Moisés, establece que la posesión privada de la tierra es injusta.

Por otra parte, la celebración del domingo restituye el valor a los pobres, les devuelve su dignidad perdida, recuperando su dimensión humana, que el trabajo diario oculta. Para los ricos, todos los días son iguales.³² Hacia 1840 publica *¿Qué es la propiedad? Investigaciones sobre el principio del derecho y del gobierno*. Por primera vez logra realizar un análisis extenso sobre el origen de la riqueza, del capital, la injusticia y la dominación. Encontrando que todo ello se fundamenta en la propiedad privada. Ésta sin embargo no encuentra ningún tipo de sustento fuera de violencia y el uso de la fuerza. Esta es una de sus obras más afamadas y recibió el reconocimiento del mismo Marx:

“Todas las explicaciones de la economía nacional suponen la propiedad privada. Esta hipótesis fundamental es considerada por la economía nacional como un hecho inatacable; ella no la somete a ningún examen y, para emplear el lenguaje de Say, ni habla de aquélla más que

³¹ Proudhon, P. J. (1967). p. 6

³² Rosembuj, T. (1979). p. 24

*accidentalmente. Y he aquí que Proudhon somete la base de la economía nacional, la propiedad privada, al primer examen serio, absoluto al mismo tiempo que científico. He aquí el gran progreso científico que ha realizado, un progreso que revoluciona la economía nacional y plantea, por primera vez, la posibilidad de una verdadera ciencia de la economía nacional. La obra de Proudhon: ¿Qué es la propiedad? tiene para la economía nacional la misma importancia que la obra de Sieyès*³³

Proudhon entra en contacto con diversas organizaciones campesinas y proletarias. Su libro sobre la propiedad desencadena reacciones políticas adversas para su autor, pero también le impulsa como uno de los teóricos más importantes en la lucha contra la explotación.

En 1846 aparece su libro *El sistema de las Contradicciones Económicas o Filosofía de la Miseria*. En dicho libro, el cual expondremos *in extenso*, se sostiene que la economía se desarrolla por medio de contradicciones que se despliegan en un orden lógico. En consecuencia la historia no es más que una sucesión ideal de los hechos o mejor dicho, el desarrollo material de la historia no modifica la forma lógica de las sucesiones económicas.

Durante los hechos revolucionarios que se suceden desde febrero de 1848 hasta diciembre de 1851, Proudhon permanece activo, escribiendo en periódicos como *Le Répresentant du Peuple*. Durante esa misma época publica *Solución al Problema Social*, en el cual considera que el sufragio universal es una medida contrarrevolucionaria. No obstante no por ello deja de tener una participación activa en el *Répresentant*.

Las acciones violentas que tienen lugar durante febrero hasta junio de 1848 como la represión del movimiento campesino por parte del general Cavaignac impulsan a Proudhon a dirigir un discurso contra a la asamblea Nacional, por lo cual Cavaignac

³³ Karl Marx y Federico Engels, *La sagrada Familia*. Recuperado de: <https://www.marxists.org/espanol/me/1840s/sagfamilia/index.htm>

cerró el periódico. Nuestro filósofo se dedica entonces a escribir folletos para la lucha popular. En esos artículos critica duramente a Luis Napoleón, por lo cual es perseguido y encarcelado. En ellos lo retrata como un oportunista que se montó en el movimiento popular.

Su actividad prolífica lo lleva a redactar cartas dirigidas a Adolphe Blanqui, hermano del revolucionario francés. Hacia 1848, cuando vive en París, publica una serie de textos dedicados al análisis bancario y monetario. De esa época datan sus textos referentes a la organización del crédito, así como su análisis relativo a los impuestos y el banco del pueblo. Estas reflexiones se extienden hasta la década de los 50's, cuando entabla un debate con el liberalista Bastiat acerca del crédito. En esa década, específicamente en 1857, publica el *Manual del especulador de la bolsa*. En él aborda, entre otras cosas, el problema de la propiedad privada, la organización social y la revolución.

En sus últimos años en París publica *sobre la justicia en la Revolución y en la Iglesia*. Por este libro sale de Francia, debido a las reacciones y la censura que causaron las ideas expuestas en este libro. Viaja a Bélgica, en donde entró en contacto con el movimiento libertario. En 1862 regresa a París, gracias a una amnistía y al año siguiente publica *El principio Federativo*, entrando en polémica por oponerse a la unificación Italiana.³⁴

No obstante, hacia 1861, sale a la luz un libro que será célebre por su título y que el gran León Tolstoi retoma, este es: *La guerra y la paz. Investigaciones sobre los principios y la constitución del derecho de gentes*.

³⁴ Abrajan, M.G. (septiembre-diciembre 2011). pp. 259-285.

Proudhon muere en 1865, dejando tras de sí, obras inéditas, así como artículos y cartas.

2. Categorías económicas y método en Proudhon

El análisis económico se ha realizado de distintas maneras. En la Grecia clásica, la economía es parte de la política. Se considera como la administración correcta de los bienes públicos y en particular como la buena disposición de los bienes de la familia. Ya desde esa época es posible encontrar libros administrativos en los cuales se enlistan los gastos para construir el Partenón. Posteriormente, en Roma se desarrolla un complejo sistema de cuentas de doble columna, que hasta el día de hoy son usados por los contadores.³⁵

Por lo que se refiere al método, a las definiciones y conceptos económicos, no hay nada claro hasta finales del XVII. En general, la base del análisis económico es el derecho natural, en ocasiones la religión y el sistema tributario. Quizá, el estudio sistemático de la economía surgió cuando Willian Petty usó las matemáticas para explicar algunos fenómenos económicos. Desde ese momento, se busca un sustento formal, axiomáticamente demostrable y conclusiones apodícticas. Cournot, por ejemplo, publica en 1838 sus *Recherches sur les Principes Mathématiques de la Théorie des Richesses*, con los que intenta usar los procedimientos y símbolos de la matemática para lograr una demostración más exacta. Smith, por su parte, rechaza el uso de lo que Petty llamó aritmética política, sin embargo usa el método de la estática comparativa y

³⁵ Véase. Morgan, E.V.(1972)

el de la escuela histórica escocesa. Ricardo, sigue el paradigma de la física newtoniana.³⁶

En todos los casos, la construcción de sistemas abstractos busca reducir la complejidad cualitativa de los procesos económicos mediante el uso de símbolos y así centrarse en la formalización de las relaciones puras que constituyen la economía. Walras, contemporáneo de Marx y abierto crítico de Proudhon, sigue el mismo paradigma para criticarlo: “En présence d'une série de faits individuels qui se ressemblent et qui diffèrent, l'esprit scientifique élimine toutes les qualités particulières à chacun de ces faits, il recueille les qualités communes à tous ou à plusieurs, et il en forme une espèce.”³⁷ Más adelante aclara: “Toute science est la théorie d'un fait général.”³⁸

La búsqueda de análisis económicos cada vez más abstractos, se concreta en el sistema axiomático de William Nassau Senior.

Con este tipo de procedimientos, se construye una base deductiva que predice y asimila, el conjunto de variables que integran el fenómeno económico. Las perturbaciones, los procesos aleatorios, los cambios azarosos e inconstantes se explican a través de las relaciones causales que operan en el ambiente y con las cuales se forma una base de permite inferir resultados aproximados y válidos respecto de los hechos. En este sentido, no hay casos inexplicables, sino interacción de causas que conllevan a un efecto conjunto, esto es a la apariencia de caos.³⁹

³⁶ Blaug, M. (1985). p. 76. En un discurso que David Ricardo dio ante el parlamento afirmó que algunas conclusiones de la economía política eran “tan ciertas como el principio de gravitación.” Véase. Blaug, M. (1985).

³⁷ Walras, L. (1860). p. 4

³⁸ Walras, L. (1860). p. 4

³⁹ Para el método usado en el estudio de las variables y los hechos aleatorios en economía Véase: Blaug, M. (1985).

Así pues, una constante referencia a los fenómenos empíricos, el uso de razonamientos inductivos y deductivos, así como la búsqueda de modelos matemáticos que expresen las múltiples variaciones de la economía, son la base metodológica de la economía política burguesa. Jean Baptist Say, expone de manera magistral estas ideas: “Las leyes generales que regulan la marcha de las cosas se llaman *principios*... el conocimiento de los principios da por sí sólo esta marcha segura que se dirige constantemente y con éxito hacia una buena meta. *La economía política, al igual que las ciencias exactas, se compone de un pequeño número de principios fundamentales y de un gran número de corolarios, o de deducciones de esos principios.*”⁴⁰ Un poco antes desarrolla la misma idea: “La economía política, por el contrario, está establecida sobre fundamentos inquebrantables, desde el momento en que los principios que le sirven de base son deducciones rigurosas de hechos generales irrefutables. Los hechos generales están, a decir verdad, basados en la observación de los hechos particulares, pero habiendo elegido los hechos particular mejor observados, mejor comprobados... para emitir esos resultados como leyes generales...”⁴¹

Contra esto Proudhon levanta un sistema económico distinto. Éste se caracteriza por tres elementos. 1) Su fundamento ontológico, 2) el uso del método dialéctico y 3) una concepción de la naturaleza humana que le ayuda a explicar la conducta económica de los individuos. Con estos elementos se superan las explicaciones de la ciencia económica del capitalismo. Veamos cada uno de estos aspectos:

1) Fundamento ontológico

La concepción ontológica de Proudhon es esencial para la sistematización y ordenación de las categorías. Para él, la realidad está integrada por una multiplicidad

⁴⁰ Say, J.B. (2001). p. 17

⁴¹ Say, J.B. (2001). p. 13

de factores irreductibles. Los aspectos psicológicos, políticos, históricos, culturales, religiosos, artísticos e incluso educativos y sexuales, son parte de las variables que afectan la vida económica de un pueblo. El estudio adecuado de todos estos factores, debe realizarse mediante la dialéctica, pues ésta no se limita a cuantificar e inducir leyes abstractas e inmóviles, sino que parte de la totalidad, ya sea desde una totalidad formal o desde el ente concreto.

La ciencia así concebida es para Proudhon: “connaissance raisonnée et systématique de ce qui EST.”⁴² Para él, el punto de vista científico, es aquél que toma la realidad como un todo que cambia. Por eso nos dice respecto a la ciencia social:

“La science sociale est la connaissance raisonnée et systématique, non pas de ce qu'a été la société, ni de ce qu'elle sera, mais de ce qu'elle EST dans toute sa vie, c'est-à-dire dans l'ensemble de ses manifestations successives: car c'est là seulement qu'il peut y avoir raison et système. La science sociale doit embrasser l'ordre humanitaire, non-seulement dans telle ou telle période de sa durée, ni dans quelques-uns de ses éléments; mais dans tous ses Principes et dans l'intégralité de son existence: comme si l'évolution sociale, épandue dans le temps et l'espace, se trouvait tout à coup ramassée et fixée sur un tableau qui, montrant la série des âges et la suite des phénomènes, en découvrirait l'enchaînement et l'unité. Telle doit être la science de toute réalité vivante et progressive; telle est incontestablement la science sociale.”⁴³

La ciencia social no aborda la progresión continua de los hechos como lo hace la biología o paleontología, que se limitan a observar la evolución de un organismo en un período determinado, sino que los considera en su totalidad temporal, en su ser cambiante. Con la exposición de los momentos constitutivos de lo real, el fenómeno económico manifiesta nuevas cualidades. De él emergen nuevas dinámicas que no son expresables en los aspectos aislados de su existencia.

Pero, para Proudhon, el desarrollo de la historia y las sociedades es, al mismo tiempo, la evolución del pensamiento. Sociedad, Ser y pensar son uno. El cambio social no es más que una modificación del pensar y del Ser. Según él, el movimiento social es

⁴² Proudhon, P. J. (1867). p. 43

⁴³ Proudhon, P. J. (1867). p. 43

equivalente al que tiene lugar en el pensamiento. Éste último, deriva resultados opuestos de los conceptos, obteniendo el lado positivo y negativo de cada representación intelectual. Por su parte, la sociedad genera efectos antitéticos con cada nueva práctica o técnica creada, por ejemplo, al uso de la maquinaria corresponde una serie de beneficios y también una serie de perjuicios.

Desde la perspectiva del filósofo francés, la ciencia social parte de la completa y evidente identidad entre el sujeto y el objeto. La realidad no sólo es cambiante sino que depende de la actividad del sujeto para existir. Los cambios en la organización social, en las costumbres, en las necesidades alimenticias y biológicas, dependen, para Proudhon de determinaciones intelectuales. En un primer momento esto parece ser un idealismo decadente, sin el rigor lógico y metafísico que requiere, pero no es así. Se sostiene, en cambio, que cada ser humano, al ser racional, actúa conforme a criterios proporcionados por el pensamiento. Así al presentársele un conjunto de problemas, el sujeto busca su solución mediante la aplicación de su ingenio. Las herramientas, los vehículos y transportes son el resultado de un trabajo intelectual, nunca del instinto ni de la pura capacidad sensible. Eso es lo que Proudhon sostiene, no habla de un espíritu absoluto al modo hegeliano ni de un idealismo abstracto, sino que las acciones ejecutadas por los sujetos singulares, reales y vivientes, se realizan con base en su naturaleza cognoscente. En suma, la historia es el despliegue de la naturaleza racional del ser humano y de la capacidad para modificar su entorno. A este respecto, nos dice:

“Ainsi, tout produit de l'art et de l'industrie, toute constitution politique et religieuse, de même que toute créature organisée ou inorganisée, n'étant qu'une réalisation, une application naturelle ou pratique de la philosophie, l'identité des lois de la nature et de la raison, de l'être et de l'idée, est démontrée; et lorsque, pour notre part, nous établissons la conformité constante des phénomènes économiques avec les lois pures de la pensée, l'équivalence du réel et de l'idéal dans les faits humains, nous ne faisons que répéter, sur un cas particulier, cette démonstration éternelle.”⁴⁴

⁴⁴ Proudhon, P. J. (1867). p. 138

Finalmente prosigue con su argumentación: “Un somme, les faits humains sont l'incarnation des idées humaines: donc, étudier les lois de l'économie sociale, c'est faire la théorie des lois de la raison”⁴⁵

Por ésta razón, la ciencia social aborda, un acontecimiento en la totalidad de su desarrollo, no en una parte o destacando un aspecto, sino tratando sistemáticamente, cada fase que le constituye. Pero advierte “je rappellerai au lecteur que nous ne faisons point une histoire selon l'ordre des temps, mais selon la succession des idées. Les phases ou catégories économiques sont dans leur manifestation tantôt contemporaines, tantôt interverties... Mais les théories économiques n'en ont pas moins leur succession logique et leur série dans l'entendement: c'est cet ordre que nous nous sommes flatté de découvrir, et qui fera de cet ouvrage tout à la fois une philosophie et une histoire.”⁴⁶

Esta idea es importantísima para el *Sistema de las Contradicciones Económicas*, pues el método dialéctico se formula en el tratamiento de este punto. Vayamos con el segundo punto, con el que hace frente a la economía política.

2) Dialéctica

⁴⁵ Proudhon, P. J. (1867). p. 140-141. Aunque estas afirmaciones parecen contradecir nuestra aseveración de que Proudhon critica el absolutismo de la razón, no es así, ya que negar el papel absoluto de la razón, no significa desecharla. Proudhon, advierte de los peligros políticos que se producen al ensalzar a la razón como medio inquestionable.

⁴⁶ Proudhon, P. J. (1867). p. 148. En referencia al carácter lógico del devenir histórico de Proudhon, creemos que se asemeja mucho a varias posturas de la economía política del siglo xx, por ejemplo a la sostenida por Schumpeter. Cuando éste explica la diferencia entre el uso del método estático y el método dinámico nos dice: “ Vale la pena precisar explícitamente que, tal como queda definida, la teoría dinámica misma no tiene nada que ver con el análisis histórico: sus subíndices temporales no se refieren al tiempo histórico: el sencillo modelo que hemos utilizado como ejemplo no nos dice nada acerca de si aquella configuración de la oferta-demanda dominaba en tiempos del presidente Washington o en tiempos del presidente Roosevelt; y sus secuencias son teóricas, no históricas; o, como también se puede decir, la teoría dinámica utiliza fechas teóricas, no históricas.” Schumpeter, J.A. (2012).p. 1051.

Con esto damos cuenta que la teoría de Proudhon no es un producto de la charlatanería, ni de elucubraciones de un romántico inspirado. Las teorías de dinámica económica y de ciclos no tienen como objeto de estudio el devenir real de los acontecimientos, sino las pautas formales, los enlaces elementales entre cada etapa.

La idea central del análisis económico de Proudhon es que el proceso histórico material de la economía no sigue una cronología histórica, sino que las fases surgen según la lógica inmanente del sistema económico, de este modo, cada categoría emerge en la práctica real por un mecanismo lógico en donde a la cualidad le sucede la cantidad.

Esta dialéctica, esquematiza los pasos formales del devenir económico. Determina, los momentos que los acontecimientos reales han de seguir desde el punto de vista de la idea pura. El cambio real, es decir aquel que se experimenta por los seres humanos, se genera sólo cuando la cualidad cambia debido a la cantidad y viceversa. La dialéctica de Proudhon se centra en este aspecto.

En consecuencia, los efectos positivos de una práctica o de una costumbre devienen hacia su forma negativa por el aumento y expansión de dicha práctica, causando efectos adversos a los que, en un principio se conseguían con esa actividad. De este modo, el paso de una época al desarrollo inmanente de una contradicción, fundada en la cualidad y la cantidad. Veamos un poco más de cerca este aspecto.

En la historia, los eventos económicos se presentan de muy distinta manera, por ejemplo, una técnica productiva puede ser muy anterior a la división del trabajo, también es posible que la existencia de un patrón de medida anteceda al establecimiento de la moneda y a su función dentro del sistema de intercambio o quizá que un medio de pago desaparezca y por un largo período de tiempo vuelva surgir. Es probable que diversos eventos económicos se sucedan de manera contraria en diversas culturas, por ejemplo, el billete como medio de cambio ya era usado en china desde el siglo XI a.C pero con antecedentes que se remontan hasta el siglo IX a.C. En Europa, el uso del billete de banco se remonta hacia el siglo XVII, específicamente en

1661.⁴⁷ En estos casos, los elementos de la vida económica surgen según los contextos, así que el desarrollo histórico material puede variar según cada región.

No obstante, Proudhon intenta determinar el curso del proceso económico según un orden lógico y no material, para obtener la ley universal y necesaria del devenir económico de la humanidad. Así, no importa que la moneda sufra cambios a lo largo de la historia, tampoco que sus materiales varíen, en cada caso, la moneda tiene la misma forma lógica, es decir, sirve como medio de cambio. Si en una época y en un país determinado, la sal, el trigo, las conchas de mar o también, el oro, el bronce, la plata o el papel, son usados como medio de cambio, entonces esos materiales tienen la misma función lógica dentro del sistema. Esta es la idea de Proudhon.

Las categorías se conciben con base en el método dialéctico. Por tanto, no son categorías estáticas, ligadas a la forma de predicación o al ser eterno e inmóvil, sino categorías que se desarrollan.

Con las categorías de la economía política, Proudhon se refiere a las pautas esenciales que definen el cambio social en general, es decir, se refiere al orden estructural que conforma el devenir, al algoritmo (serie de pasos ordenados) del devenir de la sociedad.

Las categorías económicas no se manifiestan de un modo acabado y definido en un solo momento de la historia como para la economía política capitalista, que considera que por ejemplo, la moneda o la propiedad han sido siempre igual, con las mismas cualidades y las mismas funciones que en el capitalismo.

La dialéctica muestra la totalidad del proceso económico. Cada etapa, está constituida por contenidos opuestos. De este modo, se llega a confirmar que la

⁴⁷ Alfaro Asins, C., Marcos Alonso, C., Otero Morán, P., Grañeda Miñón, P. (2009) *Diccionario de Numismática*. Recuperado de www.mcu.es

contradicción es la cualidad que define la totalidad del sistema económico del capitalismo, diciéndonos: “C'est le propre de la science économique de trouver sa certitude dans ses contradictions...”⁴⁸ A este respecto se pregunta, al criticar a Dunoyer: “Que ne donnerais-je point pour faire pénétrer dans cette âme si pure, mais si obstinée, cette vérité aussi certaine pour moi que l'existence du soleil, que toutes les catégories de l'économie politique sont des contradictions?”⁴⁹

En la exposición de las categorías económicas, Proudhon muestra que la contradicción tiene lugar en la historia, que ellas surgen en la sucesión temporal de los hechos, concretándose en distintas determinaciones y llegando a la plenitud de su ser a través de la totalidad de sus momentos. En cada nueva etapa, las categorías adquieren nuevos contenidos y niveles de organización. En consecuencia, las categorías no están acabadas desde el primer momento de su aparición, sino que su ser se complementa con su desarrollo.

Cada categoría existe en una relación de sucesión y orden lógico. Las etapas que las conforman surgen de los estadios pasados, así por ejemplo, el valor, alcanza su máximo grado de contradicción mediante la competencia, categoría posterior en el desarrollo económico. Sólo en este último momento, el valor se manifiesta con todo su contenido. De este modo, es necesario completar cada uno de sus momentos para determinar la esencia de las categorías. Si permanecemos, sólo con sus primeras manifestaciones, dejamos inconcluso nuestro conocimiento.

Finalmente hace falta esbozar la concepción del ser humano en Proudhon. Esto es de suma importancia, pues con ello se opone a uno de los motores de la economía política.

⁴⁸ Proudhon, P. J. (1867). p. 193

⁴⁹ Proudhon, P. J. (1867). p, 193

3) Naturaleza humana.

El *homo economicus* de la economía política está formulado con maestría y precisión por Stuart Mill: “Lo que hoy entendemos comúnmente por el término “economía Política”... hace abstracción de todas las pasiones o motivaciones humanas, excepto aquellas que pueden considerarse como principios antagonistas perpetuos del deseo de riquezas, es decir, la aversión al trabajo y el deseo de goce presente de costosos placeres... La economía política considera a la humanidad como ocupada solamente en la adquisición y consumo de riquezas...”⁵⁰

Como vemos, la conducta económica de los seres humanos está constituida por el simple seguimiento del beneficio propio. El egoísmo, el disfrute individual de la riqueza, es lo que caracteriza al *homo economicus*. Esta búsqueda insaciable de los placeres materiales estimula el mercado: “No es la benevolencia del carnicero, del cervecero o del panadero la que nos procura el alimento, sino la consideración de su propio interés. No invocamos sus sentimientos humanitarios sino su egoísmo; ni les hablamos de nuestras necesidades, sino de sus ventajas.”⁵¹

Si bien, el egoísmo del ser humano ha sido objeto de múltiples reflexiones, en la economía política, dicha conducta adquiere un nuevo estatus. Gracias a Stuart Mill, se convierte en un principio, en una ley del comportamiento humano universal y forma parte de una estructura formal de razonamiento. Al suponer que el hombre siempre busca su beneficio, se establece una premisa que justifica una serie de inferencias y

⁵⁰ Blaug, M. (1985).p. 80

⁵¹ Smith, A. (1987). p. 17

conclusiones válidas que expresan una tendencia futura verificable.⁵² De este modo, las consideraciones de Hobbes, de Smith, de Mandenville, llegan a su formulación abstracta.

Para Proudhon ello es un error, pues en primer lugar, los planteamientos abstractos no consideran el tiempo de manera adecuada. Suponen que cada suceso, en el tiempo, es la confirmación de una ley universal, esto es, es la repetición de un principio. La sucesión temporal, no es más que la reiteración de la ley universal, es decir, no importa en qué punto del tiempo se situó un hecho, éste se realiza según la necesidad de la ley.

Por el contrario, desde el punto de vista dialéctico, las leyes no son fijas y ajenas al cambio; todo, para Proudhon, se encuentra subsumido al devenir y la contradicción. Por tanto, el hombre está bajo la dinámica universal de la contradicción. Para el filósofo francés no puede ser de otro modo.

El hombre para Proudhon, no es una representación de la santidad, tampoco una bestia que persigue sólo y únicamente sus intereses. El hombre es contradictorio. No se puede reducir a una sola nota como lo hace Stuart Mill, Smith o Hobbes. Las contradicciones están en el seno mismo de su vida, así nos dice: “La vie de l'homme est tissue de contradictions. Chacune de ces contradictions est elle-même un monument de la constitution sociale, un élément de l'ordre public et du bien-être des familles.”⁵³

La naturaleza contradictoria del hombre le permite ser libre, negar sus impulsos egoístas, transformarse, al mismo tiempo que se transforma la sociedad. Esto es lo fundamental. Para Proudhon, el hombre no es una idea abstracta, universal y estática,

⁵² La construcción de sistemas económicos formales, capaces de realizar inferencias válidas para todo momento, se concreta, de manera clara con los postulados de Senior, en el cual el primero nos dice: “Todo hombre desea obtener más riqueza con el menor sacrificio posible.” Schumpeter, J.A.(2012).p. 641

⁵³ Proudhon, P. J. (1867a). p. 85

su esencia está en el devenir y conforme a ello, puede negar los momentos más oscuro de su historia. En cambio, el *homo Economicus*, es un constructo abstracto, casi como la noción de vacío perfecto de Galileo, el cual sirve para lograr la universalidad de la ley y que cada cálculo obtenga siempre el mismo resultado.

La perspectiva de la economía política concibe al hombre desde un solo ángulo, sin considerar la totalidad del ser humano. Dicha representación sirve para que la ciencia económica pueda inferir, de manera consistente, las conclusiones deseadas.

Con la concepción dialéctica, Proudhon se prepara para exponer el desarrollo de las categorías económicas.

2.1 La categoría del valor en Proudhon

Dentro de la economía política, la reflexión sobre el valor tiene un lugar axial. Desde Aristóteles, pasando por Tomás de Aquino y los escolásticos tardíos como Molina o san Antonino, se aborda este tema. En dichas reflexiones es fundamental la relación que se plantea entre escasez, utilidad, necesidad, precio y trabajo. Por eso cuando Proudhon afirma que el valor es “la pierre angulaire de l'édifice économique”⁵⁴ tiene toda la razón.

Ante tantos puntos de vista respecto del valor⁵⁵, el natural de Bensaçon, desarrolla lo que, para él, resuelve todos los problemas relativos a este punto, esto es, el valor constituido. La explicación de este concepto es el objetivo de este capítulo.

⁵⁴ Proudhon, P. J. (1867). p. 59

⁵⁵ David Ricardo afirma que la ambigüedad de dicha palabra es la causa de muchos problemas en la teoría económica: “...de ninguna otra fuente brotan tantos errores ni tanta divergencia de opiniones en esta ciencia como de las vagas ideas que van unidas a la palabra valor.” Ricardo, D. (2004).p. 11.

El recorrido expositivo nos lleva desde el valor en general, hasta el pleno desarrollo de su contradicción, que inicia con la utilidad y la escasez. Sigue con el intercambio y posteriormente con la oferta y la demanda, en donde la contradicción del valor es evidente y alcanza su más alta manifestación. El valor constituido o sintético surge como superación de ese momento. Vayamos en ese orden.

El punto de partida, el más universal dentro del *Sistema*, es el de la metafísica. La teoría del valor de Proudhon supone que el devenir es un hecho universal. Desde esta perspectiva, la historicidad es el trasfondo metafísico en que descansa la economía. Sin ella, los razonamientos y demostraciones se mantienen en el nivel de lo singular, sin un fundamento. Por ese motivo, la economía requiere de una base metafísica, así nos dice: "...la science économique est pour moi la forme objective et la réalisation de la métaphysique; c'est la métaphysique en action, la métaphysique projetée sur le plan fuyant de la durée; et quiconque s'occupe des lois du travail et de l'échange, est vraiment et spécialement métaphysicien."⁵⁶

De esta manera se introduce el devenir histórico dentro de la economía. La historia es la base metafísica que sirve para plantear la naturaleza contradictoria del valor, lo que según él, nunca nadie había hecho.

Esto último es muy importante, detengámonos un momento en ello. Para la economía clásica la contradicción no es parte de los fenómenos productivos, ni de consumo, tampoco es un elemento del comercio o del trabajo y la distribución. Según esto los fenómenos que la economía estudia tienen una regularidad y una abstracción tan alta que son expresables en modelos matemáticos o razonamientos inductivos. En ningún caso la contradicción es parte de la economía, ni siquiera en los eventos más

⁵⁶ Proudhon, P. J. (1867). p. 36

variables como en las fluctuaciones del precio, porque ella, afectaría la necesidad de la ley o la regularidad de los precios. En Smith tenemos un ejemplo de ello.

Los elementos de la realidad económica se articulan para formar un sistema de progresos continuos, en el cual, la riqueza es el efecto más importante, trayendo bienestar a la humanidad y al estado, por eso Smith considera que la economía política: “se propone dos objetos distintos: el primero, suministrar al pueblo un abundante ingreso o subsistencia... el segundo proveer al estado o República de rentas suficientes para los servicios públicos. Procura realizar, pues, ambos fines, o sea enriquecer al soberano y al pueblo.”⁵⁷ Para Say, el progreso económico es inevitable. Los problemas que el uso de las máquinas, del aumento de la producción, etc. son pasajeros, pues al final del proceso, la multitud será beneficiada. Para los economistas del capitalismo no hay más que una línea continua de beneficios, felicidad y abundancia. El mercado lo arregla todo con sus propias dinámicas, esa es la conclusión.

Para el padre del anarquismo, los fenómenos económicos no forman un sistema que produce sólo y únicamente bienestar, sino que con ellos se produce miseria, enfermedad y muerte. Esta es la consecuencia de integrar el análisis dialéctico a los procesos económicos.

Sobre esta base, Proudhon, comienza su análisis del valor. Éste tiene dos caras, el valor de uso y el valor de cambio. Es menester explicar su origen pues los efectos de esta doble naturaleza son muy irregulares.

El valor de uso es definido de la siguiente manera: “Tout ce qui peut m'être de quelque service a pour moi de la valeur,...le lait et la chair, les fruits les graines, la laine,

⁵⁷ Smith, A. (1987), p. 377

le sucre, le coton, le vin,... l'air, le feu et le soleil sont, relativement à moi, valeurs d'usage...”⁵⁸

El valor de uso es la materia de los objetos que satisfacen una necesidad, las cualidades inherentes a la materialidad. El valor de uso nos mantiene dentro del objeto, nos dirige hacia sus propiedades más íntimas y elementales. En un lenguaje más epistémico, podemos decir que el valor de uso nos mantiene en el horizonte de las cualidades primarias del objeto y, de ellas, es imposible inferir el intercambio.

La idea de utilidad no contiene la de intercambio sino la del disfrute o consumo por parte de la persona que lo posee. El juicio que establece una relación necesaria entre la utilidad y el intercambio es sintético y no analítico, es decir, el análisis minucioso del concepto de utilidad no contiene, dentro de sus notas, el de intercambio, sino el de consumo. Una descripción del objeto y una exposición detallada de las ideas que nos produce el objeto, destaca sus cualidades nunca su capacidad de intercambio. Éste último es un dato que, por medio de la experiencia, se agrega a la concepción del mismo. Por eso se pregunta Proudhon: “Mais comment la valeur d'utilité devient-elle valeur en échange?... Cette génération de l'idée de valeur n'a pas été notée par les économistes avec assez de soin : il importe de nous y arrêter.”⁵⁹

Si el uso y consumo de la materialidad de los objetos es distinta del cambio, éste último debió surgir de alguna manera. Proudhon propone que la escasez motivó a que el cambio se realizara. Pero debemos aclarar que ese suceso no es un hecho histórico para Proudhon sino que dentro de la categoría del valor, dentro del elemento abstracto, se proporciona el esquema formal que divide al valor. Sobre esto explica:

⁵⁸Proudhon, P. J. (1867)., p.59

⁵⁹ Proudhon, P. J. (1867). p. 60. Es evidente que si la utilidad no contiene en sí al intercambio, es decir si no se le concibe como parte de sus notas esenciales, entonces, su contradicción no es una falsedad, es decir, es posible que la utilidad no intercambie. Por ello, es necesario preguntar por el origen de dicho intercambio, pues ni conceptual, ni prácticamente están unidos.

“Puis donc que parmi les objets dont j'ai besoin, un très-grand nombre ne se trouve dans la nature qu'en une quantité médiocre, ou même ne se trouve pas du tout, je suis forcé d'aider à la production de ce qui me manque; et comme je ne puis mettre la main à tant de choses, je proposerai à d'autres hommes, mes collaborateurs dans des fonctions diverses, de me céder une partie de leurs produits en échange du mien... Cette convention tacite s'accomplit par le commerce”⁶⁰

En términos dialécticos es posible afirmar que el valor, en su forma general, se desarrolló, por medio de la escasez, en valor de cambio. En cada etapa histórica, la escasez determina el paso del valor de uso al valor de cambio. De esta manera se establece la fórmula que subyace a los más distintos eventos empíricos y que se realizan diariamente en los cuales se intercambios.

En este punto, otras mediaciones son necesarias para seguir con el desarrollo del valor. Los individuos tienen múltiples necesidades que no pueden satisfacer por sí mismos, dado que sólo pueden dedicarse a un cierto tipo de producción. De modo que cada sujeto se ve obligado a intercambiar su producto por otro. El carnicero, al dedicarse a esa única actividad no puede producir su propia ropa, ni construir sus instrumentos de trabajo, tampoco producir otro tipo de alimento, así que depende del sastre, del zapatero, del agricultor, del herrero. Así para que el valor de uso, se concrete en un objeto utilizable o consumible, requiere de la división del trabajo. Es imposible, para Proudhon, que el valor exista de manera aislada sino que depende del trabajo. Así, las múltiples conexiones que conforman la economía ya se encuentran supuestas en la categoría del valor.

⁶⁰Proudhon, P. J. (1867)., p. 60

En función de esto, es decir, de la mutua dependencia, de las necesidades constantes y de la escasez, emerge la oferta y la demanda, por la cual el valor padecerá sus variaciones.

Éstas son las que producen los efectos catastróficos en la sociedad como la pobreza, el hambre, la explotación y la miseria. Pero debemos decir que, en Proudhon, las contradicciones del sistema económico tienen su causa en la oposición entre el valor de uso y el de cambio. El equilibrio de estos elementos es el objetivo de toda la exposición dialéctica del *Sistema*. Por tanto, no es entre los precios, ni entre la oferta y la demanda, en donde la estabilidad tendrá su fundamento, sino en el valor. Veamos cómo se originan las variaciones mencionadas.

La cantidad de producto que se ofrece en el mercado debe ser suficiente para satisfacer la demanda, cuando ésta última excede a la oferta, los distintos comerciantes entran en competencia directa, pues el consumidor puede conseguir esa mercancía en cualquier lado, por tanto para no perder parte de su esfuerzo y trabajo, tienden a rebajar el precio, no importando la utilidad del mismo, pues es una necesidad que en potencia está satisfecha. Si la oferta, es menor que la demanda del producto requerido, entonces los que entran en competencia son los compradores. Su necesidad obliga a la compra del producto viéndose obligado a aceptar el aumento del precio pues no se puede conseguir fácilmente.

Por eso Proudhon explica: “Un paysan qui a récolté vingt sacs de blé, qu'il se propose de manger avec sa famille, se juge deux fois plus riche que s'il n'en avait récolté que dix;... mais au point de vue de leurs relations extérieures, ils peuvent se tromper du tout au tout. Si la récolte du blé est double dans tout le pays, vingt sacs se vendront moins que dix ...En sorte que la valeur décroît comme la production de l'utilité

augmente, et qu'un producteur peut arriver l'indigence en s'enrichissant toujours.”⁶¹ Del mismo modo nos dice: “Trois années de fertilité, dans certaines provinces de la Russie, sont une calamité publique; comme, dans nos vignobles, trois années d'abondance sont, une calamité pour le vigneron.”⁶²

La miseria como resultado de la abundancia. El mecanismo que produce resultados contradictorios inicia con el aumento de la producción y el surgimiento de la competencia, que son encarnaciones del valor de cambio y el valor de uso. Si los mercados se saturan, entonces los precios bajan; si los precios bajan hay tres posibles opciones: los salarios disminuyen, la producción se reduce o se despide al personal. En cada caso el resultado es el mismo: la economía se estanca, el consumo y la producción se detienen. El malestar se generaliza, como consecuencia de la contradicción en el valor, entonces ¿Cómo superar esas consecuencias desastrosas?

Para Proudhon, el paso lógico está en cancelar esa oposición mediante una síntesis. Ésta se consigue mediante un equilibrio cuantitativo de la oferta y de la demanda. Expliquemos esto, pues es muy importante.

En su fase positiva, el valor satisface una necesidad. Sin embargo, cuando su cantidad aumenta, la cualidad cambia. Gradualmente pierde su forma positiva y adquiere un carácter destructivo, ya que una mayor cantidad de producto es perjudicial cuando sobrepasa un límite, como vimos en el caso de los viñedos. El valor se encuentra en una relación inversa con la cantidad. Por ello, el equilibrio del valor o la síntesis entre el valor de uso y el valor de cambio, se logra mediante un cálculo que afecta a la cantidad de valor que se ofrece o se demanda.

⁶¹ Proudhon, P. J. (1867). p.63

⁶² Proudhon, P. J. (1867). p. 66

Debido a ello Proudhon declara: “ L'idée que l'on s'était faite jusqu'ici de la mesure de la valeur donc inexacte; ce que nous cherchons n'est pas l'étalon de la valeur, comme on l'a dit tant de fois, et ce qui n'a pas de sens; mais la loi suivant laquelle les produits se proportionnent dans la richesse sociale;”⁶³

El objetivo es determinar la medida del valor, esclarecer las relaciones que permiten equilibrar la oferta y la demanda, evitando la disminución excesiva del precio o el aumento del mismo, pues en ambos casos el resultado es la pobreza y la miseria social.

Ante esta nueva perspectiva, Proudhon define al valor de la siguiente manera: “la valeur est le rapport proportionnel (la mesure) selon lequel chacun de ces éléments fait partie du tout.”⁶⁴ Más adelante nos dice:

“Ce concept de la valeur satisfait, comme on le verra, à toutes les conditions: car il embrasse à la fois, et la valeur utile, dans ce qu'elle a de positif et de fixe, et la valeur en échange, dans ce qu'elle a de variable; en second lieu fait cesser la contrariété qui semblait un obstacle insurmontable à toute détermination; de plus, nous montrerons que la valeur ainsi entendue diffère entièrement de ce que serait une simple juxtaposition des deux idées de valeur utile et valeur échangeable, et qu'elle est douée de propriétés nouvelles..”⁶⁵

Todos los elementos que componen el valor, encuentran su justa determinación gracias al trabajo. Éste, para Proudhon, genera todos los valores y por ello es la fuente del equilibrio, en tanto que el valor y el trabajo son inseparables. En consecuencia, el intercambio es, en última instancia, cambio de un trabajo por otro. El panadero vende un producto que encierra su trabajo, el carnicero hace lo mismo. Cuando ellos intercambian sus productos, en realidad están cambiando trabajo por trabajo.

⁶³ Proudhon, P. J. (1867). p. 75

⁶⁴ Proudhon, P. J. (1867). p. 74

⁶⁵ Proudhon, P. J. (1867). p. 74

Pero no es que el trabajo del panadero y del carnicero valgan lo mismo, sino que en cada producto se plasma una medida de trabajo. De este modo por ejemplo, dos horas de trabajo del carnicero, pueden equivaler a media hora del panadero. En ese caso, Proudhon considera que es justo intercambiar una cantidad de mercancía por otra si y sólo si tienen la misma cantidad de trabajo.

El equilibrio económico deriva de la relación que guardan entre sí las cantidades de trabajo. Si todas y cada una de las cantidades se aquilatan, entonces cada mercancía puede intercambiarse por otra, sin que el aumento de la oferta y la demanda modifique su valor, ya que el trabajo es el mismo en cada una de ellas. Proudhon lo expresa de esta manera: “La proposition, le travail est le principe de proportionnalité des valeurs, non-seulement est vraie, parce qu'elle résulte d'une irréfragable analyse, mais elle est le but du progrès, la condition et la forme du bien-être social, le commencement et la fin de l'économie politique.”⁶⁶

Proudhon considera que como la cantidad de trabajo, que cada producto requiere, es equivalente o proporcional, entonces la repartición de la riqueza también debe ser proporcional, sin que nadie obtenga más por su labor, dado que eso sería romper el equilibrio.

A luz de la economía actual, es difícil entender este punto, pues desde Ricardo o incluso antes, con Cantillon o Petty, las cantidades de trabajo de distintas actividades son diferentes. Esa cantidad varía según la dificultad de la actividad. Ricardo, considera, por ejemplo, que si cuesta más trabajo cazar un castor que un venado, aquel será el doble de caro porque requiere el doble de trabajo, así, el precio de un castor será equivalente a dos venados. Pero el hecho mismo de conmensurar dos

⁶⁶ Proudhon, P. J. (1867). p. 101

actividades distintas, de comparar sus cantidades y, realizar un intercambio entre los objetos mencionados, es para Proudhon, un signo de igualdad porque, al encontrar la medida en que cada producto puede ser vendido, se halla la igualdad en el trabajo, es decir, se encuentra el punto exacto en donde, nadie trabaja de más, en donde todos trabajan igual en donde nadie es explotado, sino que realiza su actividad de la misma manera que los demás.

Llegados a este punto, se encuentra el equilibrio del valor, el punto en donde la cantidad de trabajo produce efectos cualitativos positivos.

La dialéctica del valor, desde su primera etapa, hasta la síntesis de su contradicción, es la estructura formal del devenir económico. Es el punto más alto de generalidad en el cual todas las categorías se subsumen.

Con vistas en ello, veamos el desarrollo particular de cada categoría.

2.2 División del trabajo

El primer estadio, dentro de la evolución económica, es el de la división del trabajo. La forma positiva de la división, se manifiesta en el aumento de productos que sacian una necesidad. De manera gradual, el aspecto positivo se convierte en efectos negativos. De este modo se entra en un círculo vicioso, pues en primer lugar, el ser humano necesita la división del trabajo, pero al mismo tiempo ésta lo destruye.

El trayecto que recorre esta categoría es el siguiente: en primer lugar, la escasez y las necesidades impulsan la búsqueda de un aumento en la producción, ese aumento se consigue por la división del trabajo, no obstante cuando esta última se perfecciona y

desarrolla, reduce las capacidades cognitivas del hombre, enajenándolo a un ejecutante mecánico del trabajo. Veamos cada uno de estos momentos.

Para Proudhon, la división del trabajo se origina por una secuencia, en donde las necesidades, la escasez y la producción se co-determinan. Ante el aumento constante de las necesidades, unido a la escasez de productos naturales y el crecimiento de la población, es menester producir más insumos. La diversificación de las tareas productivas, necesarias para vivir, son muy antiguas y preceden a la propiedad privada. Pero, en cada caso, su esencia es la misma, cumple la función de aumentar los satisfactores básicos para mantener la vida. Recordemos que Proudhon, busca los ejes abstractos del devenir económicos, es decir aquellas características constantes que definen la división del trabajo con independencia del momento histórico material que viven los seres humanos. Por ese motivo, la estructura formal que origina la división del trabajo, con independencia del momento histórico, es la co-determinación entre la escasez, las necesidades y el aumento de la población.

La producción de un objeto se divide en sus partes principales. La confección de ropa, puede dividirse, según los medios de producción, en varias etapas. Desde, el trazo de los moldes, el corte de la tela, el cocido de cada parte de la ropa, hasta el planchado final, el empaquetado y el traslado al punto de venta. Cada una de estas etapas se realiza por personas distintas.⁶⁷ En conjunto, todas ellas producen una mayor cantidad de mercancía. Al contrario, si una sola persona se dedica a realizar cada una de las etapas, se tardará el doble de tiempo y producirá menos.

⁶⁷ La importancia de la división del trabajo es reconocida, incluso por Kant, pues en los *Fundamentos para una Metafísica de las costumbres*, nos dice: "Todas las actividades profesionales, artesanales y artísticas han salido ganando con la división del trabajo, siendo así que, lejos de hacerlo todo uno, cada cual se circunscribe a cierto quehacer cuya manipulación se diferencia sobremanera de los demás ... Allí donde los quehacer no están repartidos y diferenciados...las industrias permanecen toda vía inmersa en la mayor barbarie." Kant, I. (2012).p. 69

En la industria esto es un hecho consumado. Smith detalla la manera en que se produce un alfiler, enumerando un total de 18 etapas⁶⁸ para confeccionar uno sólo de ellos. Say, menciona que para hacer un naipe, son necesarios 30 pasos para su completa elaboración.⁶⁹ Babbage, enumera un total de 102 ramas para fabricar un reloj.⁷⁰ En la industria desarrollada, existe una división más precisa y detallada, que se busca dividir la producción a procesos mínimos para eliminar la participación del hombre.

Una perspectiva estática de la economía se mantiene en este punto. Sostiene que el aumento de la producción depende de la organización lógica del proceso productivo y que el único efecto de la división del trabajo es el aumento de la riqueza. Los beneficios que se obtienen de ella, son una tendencia lineal, que pueden formularse como una ley, bajo las condiciones creadas por la división del trabajo. Dentro de los análisis de Smith, Ricardo u otro economista, la cualidad positiva de la división del trabajo no puede ser modificada de ninguna manera. Sus resultados no pueden ser contradictorios con su naturaleza.

Para Proudhon esto es un error. La abundancia, generada por la división del trabajo, se convierte, gradualmente, en su contrario, es decir en miseria e ignorancia. Pero ¿cómo un principio puede convertirse en su contrario? ¿Cómo algo que beneficia, puede, finalmente, dañar? La respuesta de Proudhon es clara: el cambio cualitativo se funda en su relación con la cantidad. Dicha transformación no es inmediata sino que es gradual. Paulatinamente, el trabajo muestra sus efectos negativos hasta llegar al trabajo industrializado. Por eso para Proudhon, la producción comienza en las actividades más

⁶⁸ Smith, A. (1987). p. 9.

⁶⁹ Mill, J. S. (2006). p. 129

⁷⁰ Mill, J. S. (2006).

fáciles y útiles para el hombre y se expresan, finalmente en todo el conjunto del trabajo industrial.

Las consecuencias negativas de la división del trabajo aparecen, cuando el fenómeno es visto en su totalidad, es decir no sólo desde la perspectiva de la producción, sino desde el ámbito del ser humano.

Bajo esta forma de producción, el hombre padece en un doble aspecto. Por un lado, sufre secuelas económicas y sociales, por otro la modificación de su inteligencia. En el primero, el obrero ve disminuido su salario, pues dedica la mayor parte de su vida a la realización de una sola cosa, ya sea pintar alfileres, cortar, o simplemente empacar, ejecutando mecánicamente cada actividad. La división del trabajo facilita la realización del mismo, reduciéndolo a una actividad simple, en la cual la habilidad del obrero y la dificultad del trabajo son balidi. En este punto, el filósofo francés está de acuerdo con Say, citando un fragmento de su obra: "Vous saurez, semble-t-il dire, que plus on divise la main-d'œuvre, plus on augmente la puissance productive du travail; mais qu'en même temps plus le travail, se réduisant progressivement à un mécanisme, abrutit l'intelligence."⁷¹

Su inteligencia se degrada con el ejercicio prolongado de una actividad simple como jalar una palanca, pegar una suela o atornillar un alambre. Pero los efectos negativos de la degradación cognitiva y valorativa se manifiestan en toda su crudeza en la organización social.

A las clases altas corresponde un trabajo en donde su inteligencia se refuerza, mejora y desarrolla; en cambio, las clase bajas, ocupan su tiempo en trabajos que poco o nada permiten el ejercicio continuo del entendimiento. Adam Smith lo dice de una

⁷¹ Proudhon, P. J. (1867). p. 108.

manera clara: “ Un hombre que gasta la mayor parte de su vida en la ejecución de unas cuantas operaciones muy sencillas, casi uniformes en sus efectos, no tiene ocasión de ejercitar su entendimiento...pierde así, naturalmente, el hábito de aquella potencia y se hace todo lo estúpido e ignorante que puede ser una criatura. La torpeza de su entendimiento no sólo le incapacita para terciar en una conversación y deleitarse con ella, sino para concebir pensamientos nobles y generosos, y formular un juicio sensato... Adquiere, pues, la destreza en su oficio peculiar, a expensas de sus virtudes intelectuales...”⁷²

Existe, gracias a la división del trabajo, una especialización para cada clase social. Las clases dirigentes, ocupadas en la dirección del destino político y social, requieren de ciertas habilidades y conocimientos, en los cuales se adiestran. Sucede lo mismo con los médicos, profesores, empresarios, banqueros, abogados o militares. Para cada uno de ellos, existe una serie de conocimientos que se adecuan a su estatus social. Al contrario, las clases bajas carecen, en general de educación, por tanto su lugar en la sociedad es aquella en donde su intelecto no puede ser usado, esto es la fábrica. Así que para Proudhon “L'organisation de l'enseignement est une variété de l'organisation du travail.”⁷³ La miseria intelectual y económica a la que se reduce a los obreros, es el resultado directo de la división del trabajo, pero sólo el método dialéctico muestra que esas consecuencias no son efectos secundarios y pasajeros, como diría Say, sino las consecuencias del mecanismo del sistema productivo.

Si bien, el estudio de la división del trabajo, no es novedoso, pues desde Platón se hace, sí lo es, el hecho de que Proudhon, integre todos las partes, cualidades y aspectos de la vida productiva, en un todo que se desarrolla. Anteriormente sólo se

⁷² Smith, A.(1987).p. 687-688

⁷³ Proudhon, P. J. (1867). p. 125

consideraban las relaciones simples y directas de la división, es decir, se planteaba una conexión con la producción, la oferta y la demanda, olvidando que esa descripción no muestra al fenómeno en su totalidad.

Ahora bien, los vínculos entre escasez, necesidad, oferta, demanda, sólo se vinculan en función del juego dialéctico entre la cantidad y la cualidad. Además, dichas transformaciones pretenden ser la fórmula o el esquema que describe los elementos esenciales del cambio económico, válidos para todos los tiempos y circunstancias. Por ese motivo las conexiones mencionadas permanecen en el ámbito de los constructos abstractos.

2.3 La maquinaria

Los problemas generados por la división del trabajo se superan en otra categoría que asume las contradicciones del momento anterior.

La máquina, como categoría económica en Proudhon, se desarrolla en tres momentos. En el primero, las máquinas unifican el proceso productivo y, al mismo tiempo, resuelve las contradicciones de la división del trabajo. En su segundo momento, las cualidades que beneficiaban al hombre se convierten en los elementos que subyugan su vida. El resultado de esto es la nulidad de ambos componentes, pues, ni el hombre puede mejorar su vida sin las máquinas y las máquinas no pueden operar sin él. Por último, las contradicciones, se resuelven en la categoría de la competencia. Veamos este desarrollo.

La división del trabajo esclaviza al hombre, lo sentencia a permanecer en una dinámica sometida a las clases sociales, al mismo tiempo lo sujeta al trabajo

extenuante, al salario miserable y al consumo limitado. En esas condiciones, las necesidades corporales lo asfixian, pero, al mismo tiempo, es necesario seguir dividiendo el trabajo, pues sin ello, la escasez aumenta, los precios suben y la economía entera se estanca. El carácter paradójico de la división del trabajo queda expuesto de manera simple y clara. Por consiguiente, el desarrollo del hombre no puede detenerse en esta etapa, pues las dinámicas propias de la división del trabajo no tienen salida.

Proudhon infiere de manera sencilla que la oposición a la división del trabajo debe ser la unidad. Afirma que las contradicciones del trabajo dividido, se solucionan bajo la categoría de la maquinaria.

Con la segmentación de la producción, el trabajo está bajo el elemento de lo múltiple, de las etapas coordinadas, de las partes constitutivas. En cambio la máquina, se concentra en el ámbito de la unidad. Es la fuerza que unifica cada parte del proceso productivo. Reúne en un solo mecanismo, la ejecución y uso de varias herramientas. La maquinaria, para Proudhon, convierte las etapas sucesivas de la fabricación, en un hecho simultáneo, modificando así, el tiempo de trabajo; es decir, lo que estaba distribuido en el tiempo, la máquina lo concentra en un solo instante.

En consecuencia: "Tout machine peut être définie: un résumé de plusieurs opérations, une simplification de ressorts, une condensation du travail, une réduction de frais. Sous tous ces rapports, la machine est la contrepartie de la division."⁷⁴

El desarrollo dialéctico de la producción, llega al momento de la síntesis. En su primer estadio, bajo la división del trabajo, la producción aumenta. La maquinaria, según Proudhon, alivia el sufrimiento del trabajo esclavizante, pues unifica todo el

⁷⁴ Proudhon, P. J. (1867). p. 140.

proceso productivo, reduce sus jornadas de trabajo, pues con el uso de la maquinaria se alcanza la meta de producción. Por eso, Proudhon afirma que: “La machine est le symbole de la liberté humaine, l'insigne de notre domination sur la nature, l'attribut de notre puissance, l'expression de notre droit, l'emblème de notre personnalité.”⁷⁵

La exposición dialéctica de Proudhon, sigue adelante. Las máquinas permiten superar los obstáculos que impiden la satisfacción de las necesidades o deseos humanos. Sin embargo, en el uso mismo de las máquinas, así como en la organización social que se basa en ellas, se encuentra la consolidación de sus efectos negativos. Proudhon nos dice en un fragmento claro y revelador: “L'influence subversive des machines sur l'économie sociale et la condition des travailleurs s'exerce en mille modes, qui tous s'enchaînent et s'appellent réciproquement: la cessation du travail, la réduction du salaire, la surproduction, l'encombrement, l'altération et la falsification des produits, les faillites, le déclassement des ouvriers, la dégénération de l'espèce, et finalement les maladies et la mort.”⁷⁶

Proudhon formula una explicación básica para la sucesión de estos eventos. Siempre parte de la producción en su relación simple con el precio, el salario, el trabajo y el consumo. Cada uno de ellos está en una relación inversa, sin eliminar de ese vínculo al hombre.

De manera lineal se sigue el siguiente proceso: La maquinaria aumenta la producción, con lo que disminuye el precio y satura el mercado, así reduce el salario y genera el despido del obrero, para mantener la ganancia. En términos generales, la máquina vuelve innecesario el trabajo del hombre. Por tanto, si en un principio, la

⁷⁵ Proudhon, P. J. (1867). p. 143.

⁷⁶ Proudhon, P. J. (1867). p. 157

máquina era el símbolo de la libertad, de la creatividad y de la razón humana, ahora, se levanta contra todo lo humano.

Para el obrero, por ejemplo, existen pérdidas que repercuten en su toda su vida. Su nutrición es insuficiente y su esfuerzo excesivo. El abandono y el desprecio en que le colocan las máquinas, se formula claramente en las intenciones del empresario capitalista cuando afirma que “Quand on aura, écrivait Sismondi, réduit le nombre des hommes de peine au quart ou au cinquième de ce qu'il est à présent, on n'aura plus besoin que du quart ou du cinquième des prêtres, des médecins, etc. Quand on les aura retranchés absolument, on pourra bien se passer du genre humain.”⁷⁷

La maquinaria, para Proudhon, no es una simple categoría económica, que se reduce a determinar los aspectos cuantitativos de la producción, por el contrario, integra los padecimientos que el ser humano sufre por el sistema económico. Para comprobarlo cita varios hechos, en los cuáles se demuestra, por simple observación que la tendencia general es que la máquina, sustituya el trabajo de los hombres, sacándolos del sistema, haciéndolos piezas sustituibles de la producción: “Un fabricant de Bolton écrit: L'allongement des chariots de nos métiers nous permet de n'employer que ving-six fileurs là où nous en employions trente-cinq en 1837. — Autre décimation des travailleurs: sur quatre il y a une victime”⁷⁸

Los efectos negativos de la maquinaria, no hacen sino continuar el espiral dialéctico de efectos destructivos. Cada categoría, comienza como una superación de las oposiciones y finaliza con la consolidación de la negatividad. Del mismo modo, la competencia, será planteada como necesaria, pues asimila las contradicciones que la

⁷⁷ Proudhon, P. J. (1867). p. 161

⁷⁸ Proudhon, P. J. (1867). p. 151

maquinaria produce, pero termina destruyendo sus efectos positivos. Veamos cuál es el proceso que Proudhon expone para la competencia.

2.4 La competencia

Si se parte de la totalidad del *Sistema de las Contradicciones Económicas*, se concibe que cada uno de sus componentes está en mutua relación. El valor se vincula con la producción; la producción con la maquinaria; la maquinaria con el precio, éste con la oferta, etc. Cada elemento participa de una dinámica de mutua determinación.

De este modo, la competencia emerge sólo cuando las condiciones sociales están desarrolladas. Es necesario que la división del trabajo aumente la producción, que el intercambio se realice, que las máquinas desarrollen la oferta y, con ello, que los mercados se expandan. Al mismo tiempo, es menester que las condiciones económicas hayan llegado a una situación destructiva. En esas condiciones, la competencia adquiere las propiedades que le definen, desplegando su esencia.

El punto de vista histórico es, en Proudhon, el horizonte que permite descubrir lo real, al mismo tiempo que conecta cada parte del sistema. Desde esa perspectiva, la competencia es un momento dentro del desarrollo total del sistema económico. Con ello, manifiesta su carácter positivo y al mismo tiempo su capacidad destructiva. Lo cual es un avance respecto al socialismo utópico y a la economía política, pues ésta última permanece en el terreno descriptivo, sin que el proceso revele las consecuencias desastrosas de su aplicación. Dicha teoría se reduce a justificar la competencia dentro de la dinámica general del equilibrio. Según Smith o Say, la competencia no puede traer más que beneficios para el consumidor, ya que el antagonismo que se entabla entre

distintos productores del mismo ramo conlleva una disminución de los precios, garantizando la compra y la satisfacción de las necesidades. En última instancia es parte del mecanismo que nivela toda la economía y garantiza el continuo progreso de la sociedad.

Pero en Proudhon el proceso es más complejo. Acepta la necesidad de la competencia, la considera una pieza fundamental para la vida productiva del hombre y una expresión de la libertad, pues cualitativamente, la competencia, es dinámica, moviliza y estimula la producción, pone al hombre en una actividad constante. Pero hay algo más. La competencia es primordial para lograr constituir el valor y alcanzar la igualdad. “La concurrence est nécessaire à la constitution de la valeur, c'est-à-dire au principe même de la répartition, et par conséquent à l'avènement de l'égalité. Tant qu'un produit n'est donné que par un seul et unique fabricant, la valeur réelle de ce produit reste un mystère...”⁷⁹

Toda la economía basada en el mutualismo, depende de este aspecto. Si en el intercambio equivalente, se ofrecen mercancías con el mismo valor, entonces, es necesario que la cantidad de trabajo sea socialmente conocido o socialmente comparado. Esto es importante. Proudhon parece intuir que la competencia permite exponer públicamente la cantidad de trabajo que se necesita para producir un objeto útil. Sin ella, el verdadero valor, es decir, el tiempo de trabajo, permanece dentro de la esfera cerrada del misterio.

Ahora, la competencia no tiene efectos puramente positivos: “La concurrence, avec son instinct homicide, enlève le pain à toute une classe de travailleurs, et elle ne voit là qu'une amélioration”⁸⁰ La libertad de vender, producir y transportar no beneficia

⁷⁹ Proudhon, P. J. (1867). p. 199

⁸⁰ Proudhon, P. J. (1867). p. 193

del todo a la humanidad, sino que de ella misma surge un movimiento contrario que empobrece, explota y denigra al hombre. “¡Mais quoi ! Sans cet atroce caractère, la concurrence perdrait ses effets les plus heureux; sans l'arbitraire dans l'échange et les alarmes du marché, le travail n'élèverait pas sans cesse fabrique contre fabrique...la concurrence sait de nouveau tirer le bien du mal; la destruction engendre l'utilité, l'équilibre se réalise par l'agitation,”⁸¹ entonces, se pregunta Proudhon: “Si la concurrence est nécessaire, si, comme dit l'école, elle est un postulé de la production, comment devient-elle si dévastatrice? Et si son effet le plus certain est de perdre ceux qu'elle entraîne, comment devient-elle utile?”⁸²

En relación a esto, podemos decir que el mecanismo dialéctico de Proudhon, basado en la relación entre la cantidad y la cualidad, se reduce a una fórmula fija, que petrifica las relaciones dialécticas. Parece más al planteamiento paradójico del *sorites* (montón) que a una verdadera dialéctica, porque en ese argumento, se plantea que el cambio entre dos estados es gradual, es decir cuantitativo. Se pasa de un momento A hacia un momento B por la participación cambiante de la cantidad.⁸³ Sucede lo mismo con el planteamiento de Proudhon, es decir: la división del trabajo aumenta la producción, pero al hacerlo destruye al hombre; la maquinaria beneficia al obrero, pero en su uso continuo y prolongado, se estanca la producción; con la competencia, se beneficia al hombre, pues con ella disminuye el precio y se estimula la producción que se había desacelerado, pero con ello, se vuelven a destruir los efectos positivos que emergían de sí misma.

⁸¹ Proudhon, P. J. (1867).p. 193

⁸² Proudhon, P. J. (1867). p. 179

⁸³ Los ejemplos clásicos de esta paradoja son los siguientes: La caída de un cabello no es suficiente para predicar de esa persona su calvicie, al final la caída del último cabello es suficiente para llamarlo calvo. Gastar un centavo no es cualitativamente importante, pero cuando se gastan miles de centavos, se entra en una cualidad distinta.

Para Proudhon, no existe ninguna acción política que solucione este proceso. Las propuestas de Louis Blanc son atacadas, del mismo modo que la de los liberales como Dunoyer o Chevalier. Ninguna postura puede alterar y detener el surgimiento de las contradicciones, ya que ellas se encuentran en la historia.

La afirmación liberal de que la única manera de minimizar los resultados desalentadores es por medio de una universalización de la competencia, comete un paralogismo. La demostración es la siguiente: Si la competencia debe ser un fenómeno universal, entonces, nos dice Proudhon, todos deben tener la capacidad de competir mediante el uso de sus capitales, lo cual implica que cada uno de los individuos que integran la sociedad tiene los medios para acumular y adelantar pagos, materias primas y salarios, pero, empíricamente se observa que la mayor parte de las personas carecen de los medios básicos para vivir. Entonces, la competencia no puede ser universal a menos que todos los seres humanos posean riquezas en abundancia. Con lo que emerge nuevamente la antinomia. Si esto es así, entonces, cada uno de los componentes de la cadena productiva se altera. La oferta abundante de productos desencadena una baja generalizada de precios y con ello de salarios, de consumo y finalmente de producción. Si la competencia es universal, entonces, ella misma desaparece.

Las propuesta socialistas como las que Louis Blanc, no pueden unificar las contradicciones. Blanc plantea la creación de talleres, pero bajo el poder de la autoridad, es decir del gobierno. El cual, debe regular los salarios, los precios, y las dinámicas del taller. Por ello se pregunta Proudhon si Blanc es o no socialista.

No parece que la competencia pueda ser eliminada sin que la sociedad en general resulte dañada, tampoco que pueda ser evitada, pues el proceso existente

entre la población, la división del trabajo, las máquinas, la compra-venta y la competencia, se encadenan de modo tal, que sus interacciones son complementarias y necesarias. Así, el surgimiento y oposición de cada categoría se da en la historia de manera inevitable.

En la competencia se encuentran los elementos que fundamentan el monopolio. Con ella, considera Proudhon, se superan las contradicciones que la misma competencia no puede resolver.

2.5 El monopolio

En este momento, la división del trabajo, el uso de las máquinas, así como la desmoralización y transformación del hombre, generada por la competencia, permite que las categorías avancen, dialécticamente, hacia una oposición más general.

El monopolio, es la oposición más inmediata a la competencia. Ésta última se basa en la diversidad de productores con el fin de lograr constituir el valor, objetivo principal de Proudhon. El monopolio, en cambio, es el dominio de la unidad sobre lo múltiple. En función de esto se pasa de un momento destructivo a otro positivo.

El monopolio tiene un devenir que se desarrolla en tres momentos. En el primero, la libertad y subjetividad del hombre son el soporte del carácter positivo de esta categoría. En el segundo, la búsqueda del bienestar individual lleva al desequilibrio mercantil y por tanto a las variaciones del valor, por último, la parálisis económica regresa nuevamente. Veamos brevemente cada mediación, pues las explicaciones de Proudhon son, simplemente, la aplicación mecánica de una fórmula.

En el sistema económico, el monopolio es necesario, en función de las conexiones que le dan origen. Del mismo modo, sus efectos dan lugar a un proceso de expansión creciente, hasta que toda rama de la producción está bajo su dominio, así nos dice: “Par l'effet combiné de la division, des machines, du produit net et de l'intérêt, le monopole étend ses conquêtes dans une progression croissante; ses développements embrassent l'agriculture aussi bien que le commerce et l'industrie, et toutes les espèces de produits.”⁸⁴

Pero hay otra razón para esa necesidad, a saber, la subjetividad del hombre. En su fase positiva, el monopolio es inherente al ser humano, debido a la capacidad de innovar e inventar. Así nos dice: “Le monopole existe de par la nature et l'homme: il a sa source à la fois au plus profond de notre conscience et dans le fait extérieur de notre individualisation.”⁸⁵ El monopolio no se explica por dinámicas comerciales o por el uso de la fuerza, ni por prácticas estatales, sino por la naturaleza humana. En él, la individualidad y la libertad explican la tendencia a monopolizar los productos del trabajo, siendo esta la explicación más radical y profunda. El argumento que lo demuestra se basa en una comparación.

Los animales que han sido considerados como ejemplos de una comunidad política como las abejas o las hormigas, actúan de manera instintiva y comunitaria, sin que estos dos aspectos encuentren una diferenciación clara. En estos animales, la conducta de un individuo se regula por la comunidad, de modo tal que no existen motivos ni beneficios particulares. En cambio, en la comunidad humana, cada sujeto se considera con libertad y con la capacidad de autodeterminarse, eligiendo lo que beneficia a su persona u a otra. Busca su beneficio, sin depender de la comunidad. La

⁸⁴ Proudhon, P. J. (1867). p.239

⁸⁵ Proudhon, P. J. (1867). p. 229

sociedad no elimina su individualidad y por ello quiere lo mejor para él y también, no siempre, para los demás. En ello, se sustenta la tendencia al monopolio. Considerar que los mercados y la producción son causa del mismo, es permanecer en la superficie. En realidad, la esfera interna del hombre origina el monopolio con todo y sus contradicciones.

Además de ello, una vez que el monopolio se concreta en la realidad, transforma todo orden político y social: “Dans l'ordre politique, le classement de l'humanité en familles, tribus, cités, nations, États : c'est la division élémentaire de l'humanité en groupes et sous-groupes de travailleurs, distingués par leurs races, leurs langues, leurs mœurs et leurs climats.”⁸⁶ Esto se encuentra en perfecta sintonía con la concepción antropológica de Proudhon, puesto que, en el hombre se encuentran tendencias contradictorias, que le impulsan a realizar obras sublimes y justas, al mismo tiempo que puede destruir, explotar o denigrar a sus semejantes.

El monopolio deja sus características positivas cuando el equilibrio económico se rompe por la búsqueda de ganancias individuales. La cadena que conduce a esta paradoja es la siguiente: La competencia termina consigo misma al perfeccionarse, pues como vimos, cada rama productiva tiende a bajar sus precios y sus ganancias, lo que también afecta al consumo. De modo que el único factor que elevará los precios es el monopolio.

El valor de los productos monopolizados están determinados por la voluntad del capitalista. Los precios se elevan en función del mercado acaparado. Entre menos competencia más se eleva el precio, de lo contrario tiende a bajar. Ahora bien, la espiral

⁸⁶ Proudhon, P. J. (1867). p. 229

ascendente de los mismos, lleva, como en cada categoría, a la parálisis total del sistema productivo.

Cuando los precios están determinados en condiciones de monopolio, el consumo se vuelve más lento y difícil. Ante lo cual, las mercancías se venden menos, propiciando el despido de los trabajadores. Sucede lo mismo en cada rama de la producción. Cada una de ellas tiende al monopolio, creándose una red de monopolios que imponen su costo. Cuando se llega a este punto, las opciones se acaban. La situación se deteriora cada vez más.

El capital consolida su existencia en la medida en que la ganancia se destina al individuo. Proudhon desarrolla una idea importante en este aspecto: el capital, inicia su desarrollo en el monopolio y continúa hasta acrecentar y acumular riquezas, mediante el producto neto, el ahorro y el interés.

El proceso dialéctico es sencillo. El monopolio aumenta la producción, ejecuta y concreta todos los avances positivos de las categorías anteriores. “Dans l'ordre économique, le monopole contribue à l'accroissement du bien-être, d'abord en augmentant la richesse générale par le perfectionnement des moyens; puis, en CAPITALISANT, ce qui veut dire en consolidant les conquêtes du travail, obtenues par la division, les machines et la concurrence.”⁸⁷

El monopolio, para Proudhon, genera la separación ilusoria entre el producto neto y el producto bruto. Tradicionalmente, se considera que éste último es la cantidad de dinero destinada a pagar los gastos de producción (herramientas, salarios, materia prima, mantenimiento, etc.) El producto neto, es aquella cantidad de metálico que

⁸⁷ Proudhon, P. J. (1867). p. 230

sobra, una vez que se han deducido los gastos mencionados. Esa cantidad está destinada al disfrute de placeres, distracciones, cultura o cualquier otro lujo.

El producto neto, por tanto, se relaciona con el interés y el ahorro. En cada caso, la cantidad sobrante puede capitalizarse cuando se vuelve a invertir en la producción, obteniendo una ganancia.⁸⁸ Ahora bien, el excedente (ganancia para Proudhon), se convierte en capital fijo. Esto se logra, por medio del numerario. Sin dinero, el capital es inmóvil. No hay inversión, no hay compra. El capital circula sólo y únicamente gracias al metálico. Por ello es condición para la creación del capital fijo. Sin el dinero, es imposible dar mantenimiento a las máquinas, a las bodegas, edificios y herramientas. De hecho, sólo con su uso, pueden comprarse todas y cada una de las cosas que integran el capital fijo.

Sin embargo, cuando el capital adquiere su forma fija, sólo existe una manera de hacerlo producir ganancia, es decir, de rendir y recuperar el gasto invertido en él, esto es: mediante la explotación. “Les valeurs créées par le produit net entrent dans l'épargne et s'y capitalisent sous la forme la plus éminemment échangeable, la moins susceptible de dépréciation et la plus libre, en un mot sous la forme de numéraire, seule valeur constituée. Or, que ce capital, de libre qu'il est, vienne à *s'engager*, c'est-à-dire à prendre la forme de machines, de bâtiments, etc. ; il sera encore susceptible d'échange, mais beaucoup plus exposé qu'auparavant aux oscillations de l'offre et de la demande. Une fois engagé, il ne pourra plus que difficilement se dégager; et la seule ressource du titulaire sera l'exploitation. L'exploitation seule est capable de conserver au capital engagé sa valeur nominale...”⁸⁹

⁸⁸ Proudhon no distingue claramente entre interés y ahorro. Ambos sirven para capitalizar el producto neto. De cualquier modo son producto del monopolio.

⁸⁹ Proudhon, P. J. (1867). p. 234-235

El trabajo y la explotación están unidos al capital fijo, se mantienen en una relación necesaria. En consecuencia, no hay un equilibrio, entre la cantidad de trabajo, el precio del producto y el salario, pues el capitalista deja sin remunerar la fuerza colectiva de los obreros. Tan sólo paga la fuerza individual, pero el conjunto de sus esfuerzos, con el que producen millones de productos en un tiempo dado, ese, es apropiado por el patrón. De modo que no sólo reciben un salario miserable, sino que la fuerza total, colectiva, resultado de la coordinación de esfuerzos, es apropiada, o para Proudhon, es robada al conjunto de los obreros. "... cette force immense, qui résulte de l'union des travailleurs, de la convergence et de l'harmonie de leurs efforts ; cette économie de frais, obtenue par leur formation en atelier; cette multiplication du produit, prévue il est vrai par l'entrepreneur, mais réalisée par des forces libres, il ne les a point payées. Deux cents grenadiers, manoeuvrant sous la direction d'un ingénieur, ont, en quelques heures, élevé l'obélisque sur sa base : pense-t-on qu'un seul homme, en deux cents jours, en fût venu à bout? Cependant, au compte de l'entrepreneur, la somme de salaires est la même dans les deux cas, parce qu'il s'adjuge le bénéfice de la force collective. Or, de deux choses l'une: ou c'est usurpation de sa part, ou c'est erreur."⁹⁰

El capital fijo es la antesala de la explotación. A diferencia de Smith, Proudhon logra vincular, de manera necesaria, la explotación del obrero, al conjunto de la producción capitalista. Para el inglés, el capital fijo no tiene ninguna relación con el obrero, simplemente, se expone, en función del tiempo de trabajo, su duración y su mantenimiento.

Con el monopolio, el valor retorna a su existencia antagónica. El valor en uso y el valor en cambio, vuelven a oponerse, entrando nuevamente a la dinámica del mercado,

⁹⁰ Proudhon, P. J. (1867). p. 243

siendo la oferta y la demanda la que determina su existencia en su forma de precio. La cantidad de trabajo, ya no es lo que determina su valor, sino el dominio sobre un mercado y la necesidad de los consumidores de allegarse dicha mercancía.

Así que, al desequilibrar la naturaleza del valor, el desorden y el caos vuelven a posarse sobre la sociedad.

2.6 Balanza comercial

Esta categoría es de difícil exposición puesto que implica el encadenamiento continuo de todo el sistema económico, al mismo tiempo que supone su desarrollo dialéctico. Desde esta perspectiva, el análisis de Proudhon logra concebir el despliegue económico en su unidad histórica. Ningún economista logra hacerlo. Hume, Smith, Say o Bastiat, mantienen cada momento en una interacción externa, sin que el aspecto diacrónico y sincrónico interactúen dentro del todo del fenómeno económico.

Para Proudhon la balanza comercial es la síntesis que supera las contradicciones del monopolio. Por tanto su exposición y estudio debe estar integrada por todos los momentos que le dan realidad.

La balanza comercial contiene un aspecto positivo, en el cual los beneficios del intercambio benefician a la humanidad. El aspecto negativo surge por mediación de la dinámica monetaria que se produce en el intercambio. Con esta dinámica, las cualidades benéficas y constructivas del libre cambio se transforman gradualmente hasta que la contradicción emerge del seno mismo del intercambio. Finalmente, el despliegue de la oposición se supera por la balanza comercial, en la cual, el equilibrio

de los valores, es decir, su constitución, es fundamental. Veamos cada uno de estos elementos.

El monopolio destruyó el mercado interno. La forma lógica del monopolio produce los mismos efectos en cada mercado. Por lo tanto, la evolución está en buscar los mercados externos, para dinamizar la producción, la oferta y la demanda. Por eso en la medida en que el intercambio toma una configuración más universal; dejando atrás el cambio entre individuales y se transforma en un cambio entre naciones; el dinero es fundamental. Pero veamos antes el lado positivo del comercio internacional.

Los aspectos positivos del cambio ya han sido expuestos por Proudhon tanto en el análisis de la división del trabajo como en el estudio del valor. El comercio interno surge por el límite mismo que el esfuerzo individual impone a la producción. Si cada individuo se aboca a satisfacer todas sus necesidades por medio de su trabajo, no podrá conseguir mucho, así que con la división del trabajo y el intercambio de sus respectivos productos, la riqueza individual crece al adquirir todos los satisfactores mediante una porción de trabajo. En cambio, el intercambio internacional, surge, por los efectos desastrosos del monopolio, siendo positivo en cuanto elimina todas las contradicciones de dicha categoría en Así nos dice: “La liberté du commerce est nécessaire au développement économique, à la création du bien-être dans l'humanité”⁹¹ Más adelante insiste en la misma idea: “ Mais la raison économique par excellence de la liberté du commerce, est celle qui se déduit de l'accroissement de la richesse collective et de l'augmentation du bien-être pour chaque particulier, par le seul fait des échanges de nation à nation.”⁹²

⁹¹ Proudhon, P. J. (1867a). p.5

⁹² Proudhon, P. J. (1867a). p.6

La ejecución del conjunto de la vida económica conduce a la expansión interna de la miseria, por tanto cada nación intenta suplir y equilibrar sus contradicciones mediante la expansión internacional del mercado.

El nuevo mercado se muestra en forma positiva, pues fortalece el mercado interno; no obstante, el dinero necesario para concretar cada transacción, producen gradualmente la fase negativa. Es aquí donde el equilibrio comercial entre cada nación se rompe.

El problema de la balanza comercial es antiguo y está relacionado con los valores o el metálico que circula entre los países. Se considera, de manera general, que al importar una cantidad de mercancía, el dinero sale de las fronteras. Con esto el país se vuelve más pobre, ya que no tiene dinero. Al contrario, la exportaciones aumentan la cantidad de dinero y entonces, aumenta la riqueza, pues hay mayor cantidad de dinero dentro de la frontera. Así, los aspectos fundamentales son planteados con claridad desde la antigua Grecia. En esta formulación, las exportaciones se consideran un mal para la sociedad puesto que los recursos valiosos salen de las fronteras y se alejan del consumo interno, perdiendo una cantidad de riqueza que no puede ser suplida por los productos que se compran al extranjero, con lo cual el estado pierde. Hume nos informa de los problemas que surgían en esa época: “Es bien conocido como para ser mencionado, que las antiguas leyes de Atenas hacían criminal la exportación de higos, ya que, habiendo supuesto que era una especie de fruto tan excelente en el Ática, los atenienses lo juzgaban demasiado deliciosos para el paladar extranjero...”⁹³

La consideración de que en el intercambio disminuye la cantidad de monedas que existen en un país, mermando con ello su riqueza, también existe desde la guerra

⁹³ Hume, D. (2008). p. 121

del Peloponeso, pasando por Roma y la época de los Ptolomeos.⁹⁴ Así pues, para Proudhon, el dinero forma parte importante de las contradicciones que surgen dentro del proceso histórico del capitalismo.

De manera más contemporánea a Proudhon, Say considera que la balanza comercial es la comparación que se realiza entre el valor que se exporta al extranjero y el valor de las mercancías que se importan. Siendo el dinero la preocupación principal de los gobiernos por sus efectos en la totalidad del mercado interno. De este modo si se exportan más productos de los que se importan, entonces se tiene una mayor cantidad de monedas en el mercado interno y por ello se obtiene más riqueza.⁹⁵

Sin embargo, en el desarrollo dialéctico de este fenómeno los resultados son contradictorios. El sistema adquiere nuevas modalidades de acrecentar el despojo y acumular la riqueza, ya que la relación que se entabla entre la cantidad de dinero y las mercancías altera los precios, los salarios, el consumo y la producción.

Al contrario del sentido común, el aumento de dinero no acrecienta la riqueza, por el contrario disminuye el valor del dinero, siendo necesaria una mayor cantidad de metálico para adquirir un producto, con lo cual se altera el equilibrio que en un principio de mostraba positivo en el comercio internacional. En consecuencia, la exportación e importación de bienes depende de la relación cuantitativa que existe entre el dinero y los productos.

Al comentar este aspecto Proudhon retoma un ejemplo de señor Bastiat, el cual será útil reproducir y a partir del cual serán evidentes las contradicción global que ahora se genera.

⁹⁴ Véase: Hume, D. (2008).

⁹⁵ Say, J.B. (2001). p. 138

Suponiendo que A y B son dos países diferentes. El primero vende siempre y B compra en todo momento. En el segundo caso, el dinero de B pasa hacia A elevando la cantidad de dinero que circula en ella. Con esto, el precio de las cosas aumenta dado que el valor del dinero ha descendido y se compra menos con la misma cantidad. Así entonces, en A la carestía aumenta. Por su parte en B la compra constante de insumos afecta el mercado interno, mandando a la quiebra a los productores de su país. Allí el exceso de productos reduce los precios. Por tanto tenemos dos consecuencias. El capital monetario de B se dirige hacia A pues en él los productos son más baratos porque los productores nacionales y los extranjeros compiten para ser objeto de consumo, dando así salida a sus productos. En B los obreros parten hacia A porque allí existe el trabajo necesario para producir todas las mercancías que vende. Pero, al mismo tiempo, en ese país los salarios disminuyen por la competencia que existe entre los obreros. Así, en ambos países, el libre comercio genera pobreza y desigualdad.

La concatenación diacrónica del sistema económico conduce a una época en la que los efectos económicos destructivos del pasado, creados por la división del trabajo, la maquinaria, la sobreproducción, el salario y el intercambio, se acumulan, logrando expandir las contradicciones por cada nación: "N'est-ce pas chose évidente de soi, claire comme le jour... que la liberté du commerce, en supprimant toute entrave aux communication set aux échanges, rend par cela même le champ plus libre à tous les antagonismes, étend le domaine du capital, généralise la concurrence, fait de la misère de chaque nation, ainsi que de son aristocratie financière, une chose cosmopolite, dont le vaste réseau, désormais sans coupures ni solutions de continuité, embrasse dans ses mailles solidaires la totalité de l'espèce ?"⁹⁶

⁹⁶ Proudhon, P. J. (1867a). p. 17

Con este enfoque, es posible inferir, que para Proudhon, los efectos antagónicos de la economía son el resultado de un proceso histórico que repercute a nivel internacional. Los efectos no se limitan a una zona local sino que abarca poco a poco todo el globo terráqueo.

La balanza comercial, nunca puede encontrar la medida en el intercambio a escala mundial. Busca incesantemente, que las cantidades, tanto de trabajo como de dinero, sean equivalentes, sin embargo, las condiciones internas de cada nación así como las variaciones en el comercio mundial, dificultan alcanzar el ansiado equilibrio.

La siguiente fase está categorizada por medio del crédito. Veamos las contradicciones que emergen de esa nueva fase del proceso histórico de la economía.

2.7 El crédito

El crédito tiene una estructura dialéctica compuesta por dos mediaciones. La primera de ellas es la moneda y su cantidad. La segunda es el comercio internacional. Dentro de esta existen sendos procesos dialécticos que dan lugar a todas las oposiciones del crédito. Así se inserta en el conjunto de las contradicciones económicas.

La concepción ontológica de Proudhon permanece intacta en esta nueva fase del desarrollo económico, garantizando su desarrollo futuro y fundando su rechazo al estudio histórico material del proceso económico, así nos dice: “le crédit atteint son plus haut période en se développant successivement en position, opposition et composition, par conséquent en produisant une idée positive et complète.”⁹⁷ Más adelante precisa la cualidad dialéctica del crédito: “Tel est le crédit: une idée qui, de simple qu'elle paraît à

⁹⁷ Proudhon, P. J. (1867a). p. 102

sa naissance, se dédouble en posant sa contraire, puis qui se complique en se combinant avec elle, et qui, après cette union reparaît aussi simple, aussi élémentaire, aussi contradictoire et impuissante, qu'au moment de sa génération première"⁹⁸

Sin embargo, aunque el devenir económico esté relacionado con procesos materiales específicos, es menester recordar que Proudhon busca los principios universales que determinan el flujo lógico de las categorías, poniendo atención más a la forma que al contenido. Él busca la sucesión de las ideas y no de los eventos materiales concretos. Por ello, encuentra que la moneda es el punto de partida. Ella se desarrolla, cambia, evoluciona o se despliega sucesivamente, manteniéndose en el centro de todos los cambios. Si bien, en el fondo de todo proceso productivo existen necesidades humanas que satisfacer, estas no determinan el sistema conceptual de la economía, pues aparecen de forma inconexa, dispersa y desordenada. Su simple aparición y observación no permite integrar un todo sistemático. Por el contrario, sólo el orden ideal, permite ubicar la estructura abstracta del proceso histórico de la economía política.

El punto de partida de esta etapa se encuentra en la moneda, pues ella es la esencia del crédito. Como tal tiene principios que determinan su función dentro del sistema. Proudhon intenta abstraerlos del conjunto de acontecimientos materiales y ubicarlos en su forma pura y completa en el proceso crediticio.

La moneda se manifiesta desde la primera época de la evolución social con propiedades elementales que le permiten funcionar como pieza de intercambio y facilitar el proceso de cambio. Históricamente, atraviesa por diversas etapas, en las que diversos materiales pueden ser usados como moneda, pero en cada una de sus

⁹⁸ Proudhon, P. J. (1867a). p. 102

composiciones tienen la misma función, esto es, ser el medio de cambio privilegiado dentro de una sociedad. El uso del metal es sólo posterior y no agrega nada a su forma cataláctica. En este punto, el desarrollo dialéctico de la misma a traviesa tres etapas lógicamente determinadas. En la primera, la moneda aparece en su forma positiva, siendo el motor que impulsa la producción y el mercado; en el segundo momento, los metales preciosos que constituyen la moneda dejan de ser el fundamento de su valor, dando lugar a otras formas de compra/venta o pago, en las cuales el dinero en metálico tiene un carácter secundario. En esta etapa se generan las contradicciones que caracterizan al crédito. Finalmente, la síntesis de las contradicciones permite avanzar hacia la constitución del valor, abriendo un nuevo horizonte de contradicciones.

Ahora bien, la forma lógica de la moneda permanece inalterable aunque los materiales que la forman cambien según los contextos históricos. Por ello, subyace al aumento de la producción, a la saturación del mercado, al desempleo, la producción y también a la falta de consumo. Del mismo modo, se encuentra en el centro de la balanza comercial. Su forma positiva está relacionada con el proceso dialéctico de esta última.

Por un lado, la expansión continua de la producción por mor de la maquinaria así como la saturación de los mercados y el descenso en el consumo, impulsan a los capitales a su colocación fuera de las fronteras de cada país, hasta que el exceso de la oferta internacional coloca a la economía en momento de estacionario. Este hecho tiene un resultado contradictorio, puesto que en su forma primaria era necesario incentivar el mercado externo para el crecimiento económico, ahora para activar el conjunto de la economía, es necesario regresar al interior de cada nación e incentivar la producción.

Los teóricos de la economía como Smith, Ricardo o Say, reconocen que con el aumento de las transacciones económicas es necesario que exista el dinero suficiente para concretar cada una de ellas, pero como hemos visto, un aumento importante en la cantidad de dinero repercute en su valor, depreciándolo respecto a su capacidad de compra. Por ello no es posible basar toda compra venta en el uso constante del dinero. En consecuencia, el crédito aparece como una forma de estimular la producción, el consumo y el intercambio sin disminuir el valor de la moneda, evitando también su retardo en la velocidad de circulación.

En su fase positiva, el crédito, estimula todos los aspectos productivos gracias a su relación con la moneda, pues de hecho, adquiere sus cualidades y actúa según sus funciones, pero no es nada parecido al dinero en metálico, sólo sirve de medio y promesa de pago. Esta relación es explicada por Proudhon de manera clara : “c'est l'argent... seul qui sert de véhicule au consommateur pour aller d'un produit à l'autre; de même le crédit, appliquant en grand cette propriété de l'argent, sert au producteur à réaliser ses produits, en attendant qu'il les vende. L'argent est la réalisation effective du débouché de la vente, de la richesse, du bien-être; le crédit en est la réalisation anticipée.”⁹⁹

Una vez que el dinero emerge como aspecto central, como fuerza que une, distribuye y organiza los cambios¹⁰⁰, atraviesa por diversas modificaciones que le hacen más afectivo para la consolidación de la actividad económica.

Se concreta como letra de cambio, posteriormente como banco de depósitos y finalmente como préstamo a prenda o sobre hipoteca, llevando el problema

⁹⁹ Proudhon, P. J. (1867a). p. 91

¹⁰⁰ Ludwig Von Mises explica que estas características dieron lugar a la analogía entre la sangre y la moneda, pues aquella circula por el organismo transportando nutrientes, y el dinero permite el intercambio de insumos para mantener la vida. Para estas analogías y otras véase: Von Mises. L. (1961). p 513.

directamente a los medios de pago.¹⁰¹ En cualquier caso, estas tres modalidades sirven para estimular la producción y acelerar el proceso económico del capitalismo.

Con la necesidad de que los capitales no permanezcan ociosos sino que entreguen una suma de ganancias, se entra en una serie de pagos y deudas que deben ser saldados, para lo cual la letra de cambio surge como un sustituto del dinero.

El mecanismo de la letra de cambio es explicado por Proudhon de la siguiente manera: “Un négociant de Marseille doit 1,000fr.à un négociant de Lyon, lequel doit à son tour à un négociant de Bordeaux 1,000 fr. Il suffit, pour que le négociant de Lyon se rembourse de sa créance et paye en même temps sa dette, qu'il adresse à son correspondant de Bordeaux une lettre de change tirée par lui sur le négociant de Marseille, laquelle par conséquent représente, sous la double garantie du Marseillais et du Lyonnais, la somme de 4,000 fr. La même opération pourra se répéter, avec la même lettre de change, entre le commerçant de Bordeaux et un autre de Toulouse, ce qui triplera la garantie donnée à la lettre de change;”¹⁰² En consecuencia no es necesario que las monedas pasen de mano en mano para cerrar un trato o para el pago de una deuda o el adelanto de capital. El dinero se mueve ahora con títulos o con derechos bien establecidos. Así cuando se gira una orden se espera que la persona final reciba una cantidad de monedas. Finalmente nos dice: “La lettre de change est donc un véritable supplément de la monnaie...”¹⁰³

Sobre esta base emerge el banco de depósito así como el uso del papel moneda. La práctica cotidiana de emitir ordenes de pago, dio lugar a que dichas letras circularan de mano en mano y que la persona final recibiera sólo un papel que debe cobrar o intercambiar por productos como si fuera metálico, sin que en realidad nadie

¹⁰¹ Proudhon, P. J. (1867a). p 102

¹⁰² Proudhon, P. J. (1867a). p. 103

¹⁰³ Proudhon, P. J. (1867a). P. 103

reciba las monedas reales sino tan sólo una representación del dinero que se encuentra en los bancos. De modo tal que la circulación de papel moneda o billetes se convierte en una practica corriente. La consecuencia más radical para Proudhon es que mediante el uso generalizado del papel moneda se neutraliza el uso del metálico y se sustituye los metales preciosos por promesas de pago, haciendo del sistema crediticio una contradicción con los aspectos que le dieron origen, es decir, estimular y aumentar cada una de las actividades económicas.

En las diversas formas en que el crédito se concreta, ya sea como billete de banco o como título de propiedad, se dirige a la opresión de la clase trabajadora. El mecanismo es el siguiente: El conjunto de las progresiones económicas tiene como resultado empobrecer a los trabajadores. En cada época su salario es ínfimo y miserable. Sus necesidades quedan insatisfechas y por ello requiere de mayor cantidad de dinero. Por tanto busca un crédito o una caja de ahorros. En todos los casos es menester de una propiedad que, al ser hipotecada, funcione como garantía de pago o también que el obrero campesino o peón pague dicha cantidad más intereses. Pero al carecer de esos dos elementos, el crédito se le muestra como una fuente de explotación, angustia y miseria aunque necesario e ineludible. Entonces tenemos dos efectos opuestos. Por un lado es una cadena que subyuga al trabajador y por otro, genera dinero y ganancias para el capitalista. Para uno es la esperanza de vivir un día más, para otro es el aumento de su riqueza.

La superación de las contradicciones que caracterizan a esta etapa es posibles sólo por un continuo devenir de la realidad económica. Proudhon cree que el curso natural del crédito, en unión con todas las etapas asumidas, llevará a un aumento de pobreza y la destrucción. Sólo hace falta que el crédito regrese sobre sí mismo, cumpla

con las causas que le originaron y equilibre las clases sociales. “L'équilibre ne peut exister qu'à la condition de faire rentrer sur lui-même le crédit, c'est-à-dire de rendre le capitaliste et le travailleur créanciers et débiteurs, en même degré : chose impossible sous le régime du monopole.”¹⁰⁴

Este análisis retoma muchas ideas que fueron desarrolladas por los teóricos franceses e ingleses de la economía como por ejemplo John Law, Sismondi, Ricardo y también Hume. No parece agregar nada nuevo, sin embargo, el aspecto positivo de su exposición reside en la reiteración continua de que cada categoría está enlazada en su forma lógica con las etapas anteriores del sistema económico.¹⁰⁵

Esta manera de concebir el crédito supera los planteamientos antropológicos y morales acerca de dicha categoría. Si bien es cierto que la palabra crédito está relacionada con la fe o creencia en la certeza moral del acreedor, “créditer, faire créancier; croire (ce mot a perdu en français l'acception du latin credere), confier; remettre en jouissance et propriété jusqu'à parfait paiement, être créancier, en un mot”¹⁰⁶ Proudhon avanza sobre esta concepción, estableciendo que su esencia se encuentra en el desarrollo de sus propiedades y en su conexión con el todo de la vida económica. Así plantea un nuevo aspecto que por ejemplo Marx no puede hacer en los *Cuadernos de París* en los que no puede salir de este planteamiento moral del crédito.

En dicho texto el joven Marx explora la enajenación que el hombre sufre gracias a las relaciones monetarias que existen entre los individuos. Con el dinero, nos dice, el ser humano entra en un tipo de relación en donde aparentemente, el dinero deja su

¹⁰⁴ Proudhon, P. J. (1867a). p. 136

¹⁰⁵ El lector puede poner en duda el carácter filosófico de este análisis y reservar a los economistas el estudio de la letra de cambio, de los bonos, del cheque, etc., pero no debe olvidar que el sistema de Proudhon, es una crítica a la economía política y por ello, el carácter filosófico de dichas reflexiones está plenamente justificado. Además, Proudhon busca entender el funcionamiento de la totalidad del sistema económico, situándose por encima de los análisis parciales de la economía clásica buerguesa.

¹⁰⁶ Proudhon, P. J. (1867a). p. 123

centro, para dar cabida a la relación franca, a la honestidad y el valor de la palabra, no obstante, “el *crédito* es el juicio en términos *económicos* sobre la moralidad del hombre”¹⁰⁷ Más adelante profundiza en este aspecto: “ Lo que acontece en la relación crediticia no es una abolición del dinero y su superación en el hombre, sino la transmutación del hombre en dinero, la encarnación del hombre en dinero.”¹⁰⁸ Ahora, el ser humano se mide por el pago de sus deudas en el tiempo estipulado.

Para Proudhon, el crédito tiene un carácter antropológico y moral innegable, pero ello no es su esencia. La serie de sucesiones, que van desde sus apariciones primigenias, hasta los préstamos millonarios, constituyen su ser. Es por eso que primero se muestra como un estímulo a la producción al igual que un regreso al mercado interno y posteriormente, aparece como el resultado de mediaciones que afectan al dinero, llegando finalmente a su síntesis. Por consiguiente el crédito no se agota en su aspecto moral o antropológico. El interés como elemento fundamental del crédito, no determina ni detiene el proceso general del cambio. La humanidad sigue su curso. Es así que la esclavitud generada por los intereses dejará de ser. El curso de la economía llegará, según Proudhon, a la síntesis de todas las contradicciones, pues todo, invariablemente, se convierte en su opuesto. La concepción ontológica de Proudhon es la base para deducir esta conclusión.

La serie de procesos sigue adelante. De su seno surge una nueva contradicción y en consecuencia otra fase de la historia. Ahora, la propiedad emerge como una consecuencia del crédito, el monopolio y de las demás categorías económicas. Es momento de analizar los aspectos fundamentales de esta nueva etapa.

¹⁰⁷ Marx, C. (2011). p. 133

¹⁰⁸ Marx, C. (2011). p 134

2.8 La propiedad

La economía se desarrolla gracias a la sucesión dialéctica de conexiones. Cada fase es el resultado de continuas oposiciones. Por ello, el conocimiento riguroso de estos acontecimientos es posible si y sólo si se establecen todos los nexos necesarios que agrupan y condensan las etapas de la economía en un conjunto que deviene. En suma, un estudio parcial de los fenómenos económicos es erróneo, pues sólo arroja fragmentos aislados de lo real. Es menester llegar a la idea que subyace al conjunto de la historia, al orden ideal y abstracto que reúne cada dato bajo una forma común, sin limitarse a crear un modelo abstracto y vacío, por ello afirma: “La propriété est inintelligible hors de la série économique”¹⁰⁹

El estudio, los comentarios, reflexiones o sentencias relativas a la propiedad son muy antiguas, pero el objetivo de Proudhon no es realizar un recuento histórico acerca de la propiedad y de su fundamentación teórica, por el contrario, busca su posición dentro del sistema económico. No recurre a la historia sino a la forma que adopta dentro de la evolución, es decir a su función estructural. Sólo así se puede conocer la naturaleza de la propiedad. Si se le mantiene aislada, sin las relaciones que establece con el crédito, el monopolio, la división del trabajo y otras categorías, se adopta el punto de vista del capitalismo. A este respecto nos dice: “Il faut une autre construction logique, il faut trouver la progression dont la propriété n'est qu'un des termes, construire la série hors de laquelle la propriété, n'apparaissant que comme un fait isolé, une idée solitaire, reste toujours inconcevable et stérile...”¹¹⁰ El procedimiento que se debe seguir para el

¹⁰⁹ Proudhon, P. J. (1867a). p. 181

¹¹⁰ Proudhon, P. J. (1867a). p. 185

estudio de la propiedad es el siguiente: “pour arriver à la pleine intelligence de la propriété, pour acquérir l'idée de l'ordre social, nous avons à faire deux choses: 1° déterminer la série des contradictions dont fait partie la propriété; 2° donner, par une équation générale, la formule positive de cette série.”¹¹¹

Los teóricos de la economía política parten de relaciones estáticas, que se conciben como universales y necesarias, aplicándose para todo tiempo pasado y futuro. Estas relaciones constituyen un aspecto fundamental de la propiedad pues guarda una relación indisoluble con la división del trabajo y en general con toda la producción. Sin embargo, por su carácter apodíctico, la propiedad no puede ser considerada como un fenómeno que se desarrolla o que adquiere modalidades distintas a través del tiempo, por el contrario se mantiene igual de manera atemporal.

Para Adam Smith, la propiedad es la condición de toda la organización económica liberal. Es el punto de partida. Gracias a ella los frutos del trabajo dejan de pertenecer al trabajador. Se elimina la capacidad de obtener el producto de su esfuerzo, dándolo al patrón o al gobernante. La relación efectiva y simultánea entre el esfuerzo y el producto deja de existir. Es así que únicamente por una mediación, el trabajador puede gozar del producto de su trabajo. La propiedad elimina el acceso directo al disfrute del trabajo. Adam Smith lo dice de la siguiente manera: “En el estado originario de la sociedad que precede a la apropiación de la tierra y a la acumulación del capital, el producto íntegro del trabajo pertenece al trabajador. No había entonces propietarios con quienes compartirlo.”¹¹²

Aunque Smith supone el carácter histórico de la propiedad, nunca se concibe como parte de un proceso, sino como un evento abrupto que divide dos épocas que

¹¹¹ Proudhon, P. J. (1867a). p. 185

¹¹² Smith, A. (1987). p 63

nada tienen en común. Así, la propiedad se posa sobre un vacío explicativo, en el cual la pregunta más importante interroga por los medios que llevaron al surgimiento de la apropiación dentro de un sistema comunitario.

Este discurso se encuentra en Say, Mill, Sismondi o incluso en Cantillon. Sólo Boisguillebert proporciona una explicación diferente y que sin embargo, se mantiene dentro de una formulación atemporal. Él nos dice que la propiedad es el resultado del ejercicio efectivo de la violencia. Las clases altas se apoderan de las tierras por medio del terror, sometiendo a los campesinos, obreros y demás clases subordinadas.

En oposición a estas posturas, Proudhon intenta ofrecer los aspectos formales de la propiedad pero sin eliminar el contenido que le caracteriza, haciendo referencia al hecho concreto, es decir a los acontecimientos que determinan la propiedad en un espacio y tiempo determinado. Así a la vez que integra dicha categoría al movimiento dialéctico de la economía, también se incluye los casos específicos en el conjunto de la categoría de la propiedad. No obstante, hemos de decir que dicha formulación no logra convertirse en un todo sistemático sino en un intento fallido, pues cae en continuas contradicciones, inconsistencias y lagunas. A pesar de ello, logra dinamizar la realidad económica, cosa que, como hemos visto no logra la economía política capitalista.

La propiedad en Proudhon consta de tres fases. En la primera de ellas se constituyen sus aspectos positivos mediante el monopolio, la renta y el crédito (pasos anteriores del devenir social y económico), emergiendo de esto una nueva. En ella, la contradicción se manifiesta a través de los mismos elementos que le dan su cualidad positiva es decir la renta, el monopolio y el crédito. Posteriormente, se genera un movimiento hacia la síntesis de los opuestos.

Hegel es el único filósofo que expone las cualidades de la propiedad en su devenir puro, ligando su despliegue con la voluntad. Solo así la persona, desde el elemento abstracto, se determina, concretando su querer en las cosas externas. Pero para Proudhon esto es incompleto, pues no plantea las contradicciones que surgen de su seno, creando miseria y muerte al hombre, contrario a lo que sostiene el filósofo alemán.

Para Proudhon, la forma lógica del movimiento económico lleva a que la propiedad sea la octava fase de ese proceso. Los distintos tipos de propiedad que históricamente han existido no eliminan su estructura y función dentro del conjunto del sistema. Es por ello que la propiedad no antecede a todas las categorías, sino que les sucede.¹¹³ A este respecto Proudhon afirma: “Dans l'ordre des évolutions économiques, la propriété naît du crédit, bien qu'elle en soit la condition préalable; comme l'hypothèque vient à la suite de l'emprunt, bien qu'elle soit la condition préalable de l'emprunt.”¹¹⁴

La propiedad no hace posible la división del trabajo, ni el intercambio, ni el monopolio, sino que los consolida, asegurando los frutos de cada una de sus actividades. Sin propiedad, el capitalista no puede enriquecerse, ni acumular capital. Los beneficios creados por el aumento de la explotación laboral, la competencia y el consumo, pertenecen a una persona si y sólo si puede apropiarse de dicha riqueza.

En el esquema dialéctico de Proudhon, el trabajo aparece como un elemento necesario de la propiedad, pero que cede su lugar al monopolio. Éste permite la

¹¹³ Con este planteamiento Proudhon rechaza el análisis que hace en *Qu'est-ce-que la Propriété*. En ella afirma que la propiedad es un robo, sosteniendo que sólo tiene una cualidad negativa. Como tal, sólo tiene un efecto destructivo sobre la sociedad y los seres humanos. Por el contrario en el *système des contradictions économiques* sostiene que la propiedad consta de un momento positivo con el cual la humanidad puede satisfacer sus necesidades de manera libre y justa. En este punto la propiedad no es un robo sino la consecuencia directa del proceso económico.

¹¹⁴ Proudhon, P. J. (1867a).p. 195

posesión del capital fijo, de la tierra, herramientas o del producto, pero ello no caracteriza en esencia a la propiedad. Si así fuera, Proudhon permanecería dentro de los límites conceptuales de los escolásticos o de John Locke, pero se eleva sobre esta primera determinación. Abstrae el contenido y obtiene que la propiedad se dirige hacia el monopolio. Gracias a ella, los productos del trabajo pertenecen a otro.

Aunque la propiedad se manifiesta como un elemento universal y necesario para cada ser humano, en el sistema contradictorio de la economía ello no es así, pues dicho sistema avanza mediante el continuo despojo de las posesiones. Cada etapa se entrelaza para encadenar al obrero. La falta de trabajo, que se produce gracias a la acción conjunta y recíproca de la división del trabajo, el uso de las maquinarias, el aumento de la producción, el mercado internacional y el crédito, tienen como resultado que la venta y adquisición de propiedades sea un negocio creciente además de que muchas personas queden, por falta de dinero, en la miseria. Por ello Proudhon advierte que sólo mediante el conocimiento riguroso del sistema es posible entender el fenómeno de la propiedad. Ella es el resultado del sistema. Todo se concentra y genera a partir de ella.

En consecuencia, la propiedad es antisocial, pues separa las comunidades y los intereses. Enfrenta al obrero, que vendió su patrimonio, que recibe un salario precario, que trabaja horas y que además no puede satisfacer su hambre, contra el patrón y también contra otros trabajadores. Por tanto, se consuma el ciclo de contradicciones, llega a un punto que ellas no pueden superarse sin que el conjunto de todas las síntesis modifiquen la totalidad del sistema. Si nuevas contradicciones surgen, existe una superación de ellas.

La superación de la propiedad es posible con la organización del trabajo, la comunidad y el mutualismo. El trabajo organizado se sustenta en una dinámica, en la cual se alcanza lo común mediante un equilibrio sistemático de los elementos que componen el proceso económico. De esta forma, el trabajo deja de ser un medio de explotación para convertirse en un mecanismo de liberación. La comunidad y el mutualismo emergen del proceso mismo que produce la miseria. Es por tanto, esencial, destacar los pasos que transforman esa situación. En primer lugar, se establece que el concepto de propiedad y comunidad están relacionados dialécticamente, por tanto son inseparables. Posteriormente, se muestra cómo la propiedad regresa en sí a través de mediaciones económicas para mostrarse en su forma de propiedad común, dejando a tras su configuración privada.

Del interior de la propiedad emerge lo común. En el concepto mismo de propiedad yace la comunidad, pues nada es propio sin lo que es común. La propiedad depende de la sociedad y los acuerdos que le dan sustento. Los hombres aislados no tienen posesiones. No hay otro sujeto que pretenda, desee, utilice o necesite esa posesión. En la soledad absoluta, los entes no tienen un régimen jurídico de propiedad. Así que lo común y lo propio conviven constantemente, tornándose el uno en el otro. El simple uso y disfrute del alimento, del vestido y del hogar son necesarios para el ejercicio de la libertad. Su consumo los convierte en posesiones de un sujeto individual, sin embargo el carácter común sigue presente en ellos, pues son el resultado del trabajo, del comercio y la interacción social. Pero la constancia de la comunidad no elimina la existencia de lo privado. Así nos dice: “Si tout est rendu commun, travail, ménage, recette et dépense, la vie devient insipide, fatigante et odieuse.”¹¹⁵

¹¹⁵ Proudhon, P. J. (1867a).p. 268

La contradicción surge por esta mutua implicación. Por un lado, bienes necesarios para la vida son comunes como el aire, el sol, así como elementos sociales como caminos, puentes, hospitales; pero en el uso de cada uno de estos elementos, lo común adquiere la forma privada. Por tanto, lo privado implica lo común y lo común lo privado.

El problema de fondo es “quelle est la ligne de démarcation qui sépare les choses communes des choses propres ou personnelles, et comment on doit procéder dans cette séparation... Quelle est donc la limite de la communauté et de la possession individuelle?”¹¹⁶

Para Proudhon la sociedad oscila entre la propiedad y la comunidad. Para superar esta oposición es necesario un equilibrio de la propiedad, lo cual implica una proporcionalidad en cada una de las fases anteriores. Con ésta síntesis, el filósofo de Besançon, aspira a dar la fórmula que reúna en una sola síntesis todas las contradicciones. El mutualismo es esa formula: “Qu’ est-ce que la mutualité? Une formule... en vertu de laquelle les membres de la société... se promettent et se garantissent réciproquement service pour service, crédit pour crédit, valeur pour valeur, information pour information, propriété pour propriété...”¹¹⁷

Para Proudhon, la propiedad es un absoluto que se regula sólo por otro absoluto, es decir la sociedad. Es ella quien impone límites a la propiedad privada y a sus abusos. Con esto quiere decir que la propiedad vuelve sobre sí, equilibrando sus efectos. Los trabajadores buscan la repartición universal de la propiedad, dirigiéndose contra la propiedad misma que se acumula en unos cuantos y condena a la mayoría al

¹¹⁶ Proudhon, P. J. (1867a). p.269

¹¹⁷ Proudhon, P. J. (1967). p.106

sufrimiento y la pobreza. “La propriété... convient à tous. La propriété se révèle comme une fonction à laquelle tout citoyen est appelé comme il est appelé à produire...”¹¹⁸

El reclamo por la generalización de la propiedad demuestra el carácter positivo de la misma, resultando en una práctica propietaria diferente. Los productos del trabajo no serán sólo del empresario, ni del patrón o terrateniente. Los productos del trabajo son mutuos porque la producción es una actividad colectiva. “Lorsque l’entreprise requiert l’intervention combinée de plusieurs industries, professions, spécialités différentes lorsque de cette combinaison ressort une œuvre nouvelle, impraticable à toute individualité, où chaque homme s’engrène à l’homme comme la roue à la roue, l’industrie à exercer, l’œuvre à accomplir, sont la propriété commune et indivise tous ceux qui y participent...”¹¹⁹

En este punto, la serie de categorías cambian su relación y orden. La sucesión dialéctica del proceso económico conduce a la superación paulatina de la miseria.

El punto de partida es la lucha que el genio social, entabla contra la propiedad por la propiedad. De este modo las ganancias ya no le pertenecen al patrón, empresario o capataz. Por tanto, todos los aspectos relacionados con la producción cambian. El salario y las diversas formas de distribuir la riqueza dan paso a la participación. Cada sujeto posee una extensión de tierra en propiedad, con ello disfruta directamente de los frutos de su trabajo. En consecuencia, las formas de apropiarse del trabajo de otros son eliminadas. El patrón y el obrero ya no forman clases sociales separadas, pues la propiedad, que originaba esa división, ha desaparecido. El trabajo y sus resultados son mutuos, Así nos dice: “Il y a mutualité, en effet, quand dans une industrie tous les travailleurs au lieu de travailler pour un entrepreneur qui les paie et

¹¹⁸Proudhon, P. J. (1967). p. 108

¹¹⁹ Proudhon, P. J. (1967). p. 111

garde leurs produits, travaillent les uns pour les autres et concourent ainsi à un produit commun dont ils partagent le bénéfice.”¹²⁰

Con la generalización de la propiedad, surge una consecuencia más, esto es, que el trabajo no tiene como origen la miseria sino la riqueza común. En el proceso capitalista, el trabajo está relacionado con la necesidad, esto es con la incapacidad para satisfacer todas las necesidades individuales con un solo tipo de trabajo o con una jornada laboral. Unido a esto y a las sucesivas crisis originadas por el proceso económico ya desarrollado y explicado, el obrero no tiene otra opción más que trabajar.

En el mutualismo sucede lo contrario, el trabajo no se realiza como una consecuencia de la pobreza que el mismo sistema ha producido, sino como una realización de la comunidad y como un medio de alcanzar la libertad. La pobreza no obliga a la búsqueda del trabajo, sino que la construcción de una sociedad igualitaria, justa, rica y humana es el motor del trabajo.

La progresión dialéctica del sistema económico llega al punto del equilibrio. Con el mutualismo, el valor se ha sintetizado o constituido. Los elementos que componen el sistema económico como el trabajo, el comercio, el precio, el dinero, la banca, el crédito, la maquinaria, participan proporcionalmente en cada etapa. Con el mutualismo, la cantidad de trabajo necesario para la producción se vuelve universal. Se alcanza un equivalente universal, en donde todos los productos pueden ser cambiados por todos.

¹²⁰Proudhon, P. J. (1967). p. 126-127

3. Crítica de Marx al sistema de las contradicciones económicas de Proudhon

La crítica de Marx se centra en demostrar que el sistema y método de Proudhon son abstractos, y que las categorías económicas se desarrollan en el ámbito de las formas, ideas o esencias, sin tener relación alguna con los hechos experimentados por el hombre.

Como en toda crítica, la refutación comienza por establecer y aclarar las ideas y conceptos del oponente, en este caso Pierre Joseph Proudhon, para evitar anfibologías o cualquier tipo de falacias. Así, se logra una refutación exhaustiva, clara y evidente.

La crítica de Marx la dividimos en dos. En primer lugar, abordamos aquella que se refiere a la dialéctica y a la historia. En segundo lugar, analizamos la refutación que se realiza en torno a las categorías económicas. Es necesario advertir que, en su refutación a Proudhon, Marx utiliza múltiples recursos lógicos y no se limita a la dialéctica para lograrlo, pues también echa mano de la reducción al absurdo, del razonamiento en forma de *sorites* e incluso *entimemas*. Señalaremos, cuando sea necesario, el uso de estos procedimientos. Al mismo tiempo, hace referencia a los hechos. Cada proposición formal de Proudhon es contrastada con eventos materiales de la sociedad o con la descripción de un proceso histórico empíricamente señalable.

3.1 Método, dialéctica y sistema

Para el filósofo de Tréveris es primordial aclarar que todo el desarrollo teórico que Proudhon expone, en sus *Sistema de Contradicciones*, se realiza en el elemento abstracto de las ideas y que, a pesar de las emociones expuestas, de los hechos

enlistados, del dolor y la angustia denunciados en su texto, la exposición abstracta, vacía y formal del desarrollo económico sigue siendo su esencia.

La crítica al método, conceptos y razonamientos del *Sistema de la contradicciones Económicas* se realiza mediante la elaboración de siete observaciones. Estas las podemos clasificar en dos rubros. En el primero de ellos, están las observaciones que exponen la concepción material de la historia, concebida como un conjunto de relaciones materiales que se afectan mutuamente. Las observaciones 1, 2, 5 y 7, corresponden a este apartado. Las observaciones 3, 4, 6, forman el segundo rubro y abordan la crítica a la dialéctica de Proudhon. En cada observación se presentan fragmentos de dicha obra.

El resultado final, en nuestra opinión, es que Marx logra refutar la estructura central y fundamental del sistema de Proudhon.

El filósofo alemán, encuentra que la proposición básica que sustenta todo el sistema es la siguiente: “no hacemos una historia según el orden de los tiempos, sino según la sucesión de las ideas.”¹²¹ Con ello, el filósofo de Bensaçon, pretende decir que: “Las fases o categorías económicas son en su manifestación, ora contemporáneas, ora invertidas...Las teorías económicas no dejan de tener por eso su sucesión lógica y su serie en el entendimiento...”¹²²

De ello se desprende que la sucesión lógica de los hechos, subyace y sustenta la realización de los mismos. Con esto, los hechos se reducen a un accidente aleatorio, mientras la esencia, es decir el orden lógico de los eventos, permanece inalterable, debajo de los acontecimientos, formando una serie abstracta que sólo existe en el entendimiento.

¹²¹ Marx, C. (1970). p. 64

¹²² Marx, C. (1970). p. 64. Las citas son retomadas del libro de Marx, pero que en el original francés aparecen en la época de la maquinaria y dichos párrafos ya han sido citados aquí.

Así, Marx da un paso y cierra el camino a una argumentación *ad hoc*. Encuentra que las referencias a los hechos, a los aspectos empíricamente experimentados por los hombres, no son esenciales al sistema de Proudhon. Por tanto, no puede apelar a ellos, si lo hace, estaría apelando a un elemento externo a su propio sistema. La lógica que organiza todo su desarrollo no se basa en los aspectos reales o materialmente padecidos por el hombre, sino que hace abstracción de ellos y los coloca a parte de la esencia de los hechos económicos.

Marx continúa con su crítica. Ahora demuestra, de manera exhaustiva el carácter formal de dicha teoría, mediante el siguiente argumento: toda categoría es en sí misma el producto de una abstracción. Este proceso lógico elimina las cualidades que inhiere al concepto. El color, la figura, el material o el tamaño que caracterizan a un objeto particular, son separados del mismo para obtener aquella nota que lo define. Dicha nota es el producto del pensar y se mantiene en el ámbito de las ideas, como un ente de razón. Marx se pregunta: “¿Hay que extrañarse de que eliminando poco a poco todo lo que constituye la individualidad de una casa, de que haciendo abstracción de los materiales de que se compone, de la forma que la distingue, se llegue a obtener un cuerpo en general...? A fuerza de abstraer así de todo sujeto los pretendidos accidentes... se llega a obtener como sustancia las categorías lógicas”¹²³

El devenir, en Proudhon, es concebido desde esta perspectiva. “Así como a fuerza de abstracción hemos transformado toda cosa en categoría lógica, de la misma manera basta con hacer abstracción de todo rasgo distintivo de los diferentes movimientos para llegar al movimiento en estado abstracto, al movimiento puramente formal, a la fórmula puramente lógica del movimiento.”¹²⁴

¹²³ Marx, C. (1970). P. 65

¹²⁴ Marx, C. (1970). P. 66

De esta manera, se demuestra que Proudhon se mantiene en el horizonte ideal de los conceptos. Si él expone el devenir de las categorías y toda categoría es una abstracción, entonces su exposición abordará el desarrollo de abstracciones puras. Dejará de lado, las circunstancias climáticas, geográficas, culturales, alimenticias, etc.

Así concluye Marx: “Cuando hablaba Proudhon de la *serie en el entendimiento*, de la *sucesión lógica de las categorías*, declaraba positivamente que no quería exponer la *historia según el orden cronológico*... Todo ocurría para él en el *éter puro de la razón*.”¹²⁵

No hay duda de que dicho sistema, en sí mismo, es abstracto, esa es su esencia; pero una vez alcanzado este punto es menester dar otro paso en la refutación. Mediante una reducción al absurdo, Marx nos dice: “*Supongamos con Proudhon que la historia real, la historia según el orden cronológico, es la sucesión histórica en la que se han manifestado las ideas, las categorías, los principios*.”¹²⁶ Si se acepta que el desarrollo del concepto es el devenir de la historia misma, que los hechos acontecen por una deducción, por un esquema o por una fórmula, entonces, la historia económica debe corresponder con el orden que su sistema *a priori* postuló. No obstante, “En Alemania hicieron falta tres siglos enteros para establecer la primera gran división del trabajo, es decir, la separación de la ciudad y el campo... En los siglos XIV y XV, cuando aún ni había colonias... la división del trabajo tenía una forma y un carácter completamente distinto que en el siglo XVII... La extensión del mercado y su fisonomía dan a la división del trabajo en las diferentes épocas una fisonomía y un carácter que sería difícil deducir de la sola palabra *dividir*, de la idea, de la categoría.”¹²⁷

¹²⁵ Marx, C. (1970). p. 71

¹²⁶ Marx, C. (1970). p. 72

¹²⁷ Marx, C. (1970). p. 83

Aún más, según la historia ideal de Proudhon, la balanza comercial, como categoría económica, surge mucho después de la maquinaria y su uso, pues la forma lógica determina que la balanza se opone cualitativamente al monopolio. Pero históricamente no es así. Hume,¹²⁸ informa de los problemas comerciales que suscitaba la balanza de comercio entre los griegos. Del mismo modo sucede con los doctores escolásticos.¹²⁹ Ellos formulaban teorías acerca del comercio exterior, de la balanza de pagos, de la circulación del dinero y de todos los fenómenos pertenecientes al capitalismo naciente, sin que la industria basada en la maquinaria existiera. Los criterios ideales, llevan a Proudhon a construir *a priori* la historia, sin ningún tipo de comprobación.

Esta crítica es suficiente para romper la argumentación proudhiana acerca del devenir lógico de la historia. Pero veamos un poco más de cerca. Proudhon identifica sucesión causal y sucesión lógica. Dentro de su sistema, los eventos materiales del mundo y de los hombres tendrían que desarrollarse según una forma lógica, modo de deducción, inferencia o implicación. Así que, para demostrarlo, es necesario captar una relación causal que siempre implique su efecto. Pero tal cosa es imposible de demostrar mediante la experiencia. La repetida sucesión entre A y B, no permite inferir la necesidad de la misma. Aunque un evento se siga de otro, durante cientos de años, no se puede inferir de ello que su conexión será necesaria. Así que, al nivel de los hechos, no parece existir una implicación necesaria entre dos eventos, aunque lógicamente sea posible. Tampoco es posible postular que los cambios cualitativos y cuantitativos sirven para ordenar la sucesión de la historia. El cambio cualitativo no

¹²⁸ Hume, D. (2008). p. 121

¹²⁹ Véase, Schumpeter, J. A. (2012).

contiene en sí un orden específico, por tanto, no se puede inferir una sucesión determinada entre las partes que conforman las etapas de la historia.

Además de esto, los economistas clásicos como Smith y Ricardo, sabían que sus conclusiones siempre se enfrentarían a excepciones, variaciones o alteraciones. Por tanto, las predicciones relativas a los fenómenos económicos, no pueden ser más que un ideal basado en la cláusula *ceteris paribus*.

Hasta aquí no parece que los hechos sigan un orden lógico. Sin embargo, la refutación de Marx no puede realizarse únicamente en el nivel de los casos singulares y aislados, es necesario realizar otro paso, a saber: ir a los principios. Partir de un hecho básico y simple, universal y al mismo tiempo empíricamente verificable, relacionado con la vida de los hombres, de sus intereses y necesidades, que permita exponer y explicar el conjunto de conexiones que constituyen el devenir de la historia. A ese respecto, Marx nos dice:

“... es necesario comenzar por la constatación del primer presupuesto de toda existencia humana y por lo tanto de toda la historia: que los hombres han de poder vivir para poder hacer la historia... El primer hecho histórico es, pues, la producción de los medios que permitan satisfacer estas necesidades, es decir la producción de la vida material misma y no cabe duda que de que éste es un verdadero hecho histórico...”¹³⁰

El proceso más básico, el que debe realizarse día con día, en toda época, es la producción de los medios que permiten al ser humano vivir. Sin la vida del hombre, no hay historia, palabra, consciencia, ni transmisión de costumbres. Todos los acontecimientos históricos como grandes guerras, construcción de templos, de grandes ciudades, caminos, herramientas, etc., dependen de que el primer proceso se realice cada día, sin él los pueblos desaparecerán.

¹³⁰ Marx, C. & Engels, F. (1985). p. 40

Este proceso es lógicamente demostrable y además empíricamente verificable. Lógicamente se plantea que el mecanismo que permite el devenir de la sociedad es este: la obtención de los insumos materiales que permiten la vida de los individuos, de la sociedad, comunidad o tribu. La conexión que se entabla entre sociedad y vida es inseparable. Los hechos lo constatan para cada caso particular.

Marx formula un vínculo necesario entre la vida del hombre, producción material e historia. En este caso la relación sí es necesaria, pues se afirma que para que la historia exista es menester mantener la vida gracias a la producción material. Si la historia la hace el hombre y éste no vive, entonces nadie hace la historia. Analíticamente, el concepto de hombre contiene el de historia, por tal motivo sería contradictorio afirmar lo opuesto. Hombre e historia se contienen mutuamente.¹³¹

Desde ahí, desde ese horizonte material, la historia adquiere una ordenación distinta. La historia no se dirige de oriente a occidente según el desarrollo de la razón y del concepto puro, como para Hegel. *La historia no sigue el curso del concepto, sino el de la vida.* Así que el modo en que los hombres se organizan para satisfacer sus necesidades constituye la base real de la historia. Sobre ella se elevan los sistemas políticos, religiosos, militares, jurídicos, culturales o educativos.

Contra Proudhon se demuestra que *no hay* un proceso histórico *a priori*, aparte del que los hombres producen. La sucesión que existe entre cada etapa no está determinada por el concepto sino por las necesidades del hombre y el modo en cómo las satisface. El resultado es claro: “Esta concepción de la historia tiene, entonces, por base el desarrollo del proceso real de producción material de la vida inmediata, concibe

¹³¹ La relación fundamental entre la vida y la economía está claramente expuesta por Dussel, cuando afirma: “Vivir es consumir, y el consumo exige reposición. La necesidad se funda entonces en el hecho físico, real, empírico de la corporalidad del sujeto humano *como viviente*, que es el punto de referencia originario del campo económico... Esta vida humana no es un concepto, ni un principio, y como tal ni siquiera un criterio. Primeramente es el *modo de la realidad* del ser humano...” Dussel, E. (2014).p. 19-20.

la forma de las relaciones humanas ligadas a esta forma de producción...No está obligada como la concepción idealista de la historia *a buscar una categoría dentro de cada período*, sino que se mantiene constante en el terreno real de la historia...”¹³² La explicación de los sucesos históricos se realiza conforme a la interacción y evolución de los aspectos materiales. Ya no se dispone y construye *a priori* una historia.¹³³ Tampoco se busca, como para Proudhon, el devenir de las categorías abstractas. La historia es una evolución material.¹³⁴

Desde esta perspectiva, *la sucesión histórica teje una serie de eslabones, hasta crear un sistema de dependencias mutuas*. Cada elemento material afecta a otro, enlazándose hasta encadenarse a través del tiempo. La explicación de la historia se logra al exponer el enlace dialéctico que cada ente material supone y que a su vez genera. Veamos brevemente cómo es esta explicación.

La producción es el aspecto más elemental dentro de la actividad humana, al estudiar este elemento en su desarrollo, se obtiene el proceso constitutivo de la historia, es decir, el proceso fundamental, primigenio, que subyace a todo otro desarrollo. La producción, como lo dirá en los Grundrisse, es el primer objeto a considerar.

La división del trabajo, en su relación con las fuerzas productivas y las relaciones sociales son, en conjunto, los elementos que determinan la producción, que se encadenan para desplegar la historia.

¹³² Marx, C. & Engels, F. (1985).p. 59-60

¹³³ Hegel, G.W.F. (1994). p. 41

¹³⁴ Con esto no queremos afirmar que Marx basa su argumentación en un materialismo ingenuo, ni que su explicación carece de abstracción y universalidad, por el contrario, él conceptualiza un tipo de abstracción que no es formal y por tanto puede ser usada para mantenerse en el nivel de los entes y estudiarlos hasta llegar a su esencia, afirmando cada ente concreto.

En primer lugar las bases fisiológicas¹³⁵ del cuerpo humano permiten la división del trabajo. Esto es, la organización social del trabajo se distribuye según las cualidades fisiológicas de los individuos que componen esa comunidad. La simple capacidad biológica del hombre no garantiza ninguna sobrevivencia fuera de la misma. Por consiguiente, el primer eslabón está conformado por la composición biológica del ser humano y la comunidad.

La satisfacción de los requerimientos básicos del hombre no se realiza de manera aislada, pues el hombre siempre se encuentra en sociedad. Produce, conoce, aprende, habla, dentro de una sociedad. "... y al igual que la conciencia, el lenguaje nace con la necesidad de relación con los otros hombres."¹³⁶ Con la familia y el aumento de la población, la organización social cambia. La división del trabajo pasa de su estado originario y natural, en la familia, a un momento más elevado, caracterizado por su organización más compleja. Poco a poco, la gran división del trabajo llega a un punto en que separa la actividad productiva que se realiza en el campo y aquella que se realiza en la ciudad, repercutiendo en las modalidades de la propiedad, en las relaciones políticas y en el régimen jurídico.

Sin embargo, la división del trabajo no llega a su desarrollo más alto. Los vínculos que establece en cada nueva transformación afectan al conjunto de la vida económica. Con la división del trabajo, con el desarrollo de las fuerzas productivas, así como una concepción jurídica de la propiedad, el comercio aumenta, la manufactura crece y nuevos mercados son conquistados. La guerra, el monopolio, el pillaje, además de la colonización aseguran el flujo continuo de mercancías, por tanto en la ciudad se requiere un número mayor de obreros. Estos llegan del campo o de villas feudales, en

¹³⁵ Para una explicación clara de este aspecto véase Dussel, E. (2014)

¹³⁶ Marx, C. & Engels, F. (1985). p. 45.

las cuales, domina una concepción patriarcal de la propiedad, en donde la única propiedad que los vasallos tienen, es su trabajo.

Estas relaciones son la base de nuevos procesos. El surgimiento de aranceles aduanales, el aumento del comercio marítimo, el perfeccionamiento de las técnicas de navegación, de los barcos y herramientas, además de la llegada de los europeos a América, tienen su explicación en la cadena de sucesos que se afectan de manera continua. Además de ello, el dominio árabe del mediterráneo y de las rutas comerciales, forman parte del conjunto de hechos que se entrelazan para formar los acontecimientos. Es por ello que en la segunda observación sobre la historia, Marx afirma: “Las categorías económicas no son más que expresiones teóricas, las abstracciones de las relaciones sociales de producción.”¹³⁷

Para Marx, Proudhon invierte las cosas. Toma los hechos como un resultado de la razón. Desde esa perspectiva, las contradicciones que se manifiestan en la organización social, son el producto del devenir racional de la historia. En cambio, para Marx, el vínculo que mantienen las fuerzas productivas, el modo de producción y las relaciones sociales parte del hombre mismo y de su actividad material para mantener la vida.

Ahora bien, con esto se demostró que la descripción de Proudhon no se corresponde con los hechos y que se mantiene en el ámbito de los sistemas abstractos. Las relaciones históricas que constituyen su contenido no tienen ninguna relación con los hechos. Nada sucedió así. En ningún momento el monopolio y la propiedad son posteriores a la maquinaria. Pero la crítica de Marx continúa. Centra su análisis, en la dialéctica que el filósofo francés esboza.

¹³⁷ Marx, C. (1970). p. 68

Para no caer en una petición de principio, Marx expone, de manera pausada y puntual los aspectos relevantes de la dialéctica de Proudhon. En la cuarta observación nos dice: “Para él, para Proudhon, cada categoría económica tiene dos lados, uno bueno y otro malo... El *lado bueno* y el *lado malo*, la *ventaja* y el *inconveniente*, tomados en conjunto, forman según Proudhon la *contradicción* inherente a cada categoría económica. Problema a resolver: Conservar el lado bueno, eliminando el malo.”¹³⁸

Para el filósofo de Besançon, cada época desarrolla una contradicción. El lado positivo es la superación de oposiciones pasadas. De él surgirá una nueva oposición (lado negativo) que deberá superarse en una nueva síntesis. Por eso Marx explica: “Tomando así sucesivamente las categorías económicas una por una, y concibiendo una de las categorías como antídoto de la otra, Proudhon llega a componer, con esta mezcla de contradicciones, dos volúmenes de contradicciones, que denomina con justa razón: *Sistema de las Contradicciones Económicas*.”¹³⁹

En consecuencia, cuando Proudhon busca retener el aspecto positivo de alguna categoría, elimina directamente toda dialéctica. Veamos un poco más esto último.

Proudhon acepta que la división del trabajo, la maquinaria, el comercio, el monopolio y todas las otras categorías son necesarias, sin ellas el ser humano estaría sumido en las tinieblas. Los efectos destructivos de cada una deben ser asumidos; el asunto está en conservar los efectos positivos que se desarrollan en cada categoría, sin que se desplieguen sus resultados destructivos.

Lógicamente esto es un error porque detiene la sucesión del concepto. Supongamos que, dentro del sistema de Proudhon, se logra evitar el carácter

¹³⁸ Marx, C. (1970). p. 69

¹³⁹ Marx, C. (1970). p. 71

destrutivo del comercio. No habrá un exceso de producción que sature el mercado, tampoco un exceso de demanda. Los precios ya no oscilarían según la oferta o la demanda, tampoco existirían las jornadas laborales extenuantes, ni los despidos masivos. Pero tampoco, se habrían resueltos los problemas creados en épocas pasadas.

Del mismo modo, si eliminamos el aspecto negativo de la división del trabajo, en la época de la maquinaria, no habría nada que superar. Si aquella no se desarrolla hasta alcanzar sus aspectos negativos, entonces, no habría maquinaria, tal y como la concibe Proudhon. La conexión entre categorías económicas sería imposible, pues ninguna de ellas desarrolla su elemento contrario. “El que se plantea el problema de eliminar el lado malo, con ello mismo pone fin de golpe al movimiento dialéctico.”¹⁴⁰

Materialmente no pueden eliminarse los antagonismos existentes en la sociedad porque la división del trabajo opone al propietario y al arrendatario, al comprador y al vendedor, al obrero y al intelectual, el campo y la ciudad, el militar y el político. Cada sector forma sus intereses según sus condiciones de vida y de trabajo. Incluso en la división natural del trabajo, existen intereses distintos que enfrentan a cada integrante de la tribu.

Si la división del trabajo tiene bases biológicas y con estas se determinan algunos aspectos de la producción, haciendo que distintas personas realicen una actividad productiva, entonces la oposición está sujeta a las mismas bases biológicas del hombre. El rol social que cada individuo desempeña está sustentado en los requerimientos necesarios para desarrollar y conservar la vida, pero en la realización de dicha función, cada hombre busca sus intereses.

¹⁴⁰ Marx, C. (1970). p. 70

La oposición es parte de las relaciones de producción. Un ejemplo más es necesario. Si se eliminan aquellos elementos negativos de la edad media, se destruyen las condiciones que hacen surgir a la burguesía. La falta de propiedad generalizada, la carga de trabajo generada por las encomiendas, el derecho consuetudinario y la organización patriarcal de la sociedad, así como la falta de comercio, son los elementos que tejen una serie de conexiones necesarias y permiten la caída de la sociedad feudal y el dominio naciente de la burguesía.

Para Marx el intento de eliminar el lado negativo del devenir económico es destruir la dialéctica. Sin embargo, existen voces críticas que sostienen la falsedad de este argumento, debido a una mala interpretación que realiza el filósofo de Tréveris.

Se afirma que Proudhon no plantea eliminar el lado malo o negativo de las categorías económicas, sino alcanzar un equilibrio entre los componentes que integran el fenómeno económico, siendo esto lo que proporciona el verdadero bienestar, el bien absoluto a la humanidad. Lo cual deja claro cuando afirma: "Ici donc la misère est le vice propre du travail. Ce n'est ni la nature ni la Providence qui fait défaut, c'est la routine économique qui manque d'équilibre; c'est elle seule qu'il faut accuser..."¹⁴¹ La competencia, el monopolio, la población, la balanza comercial u otras categorías, deben hallar la proporcionalidad adecuada para superar los efectos negativos que cada una producen. El equilibrio sería la síntesis superior que asume todas las contradicciones.

No obstante, esta nueva argumentación, consolida la postura de Marx, pues el equilibrio, en Proudhon, es el punto final, la destrucción de las oposiciones. No existe un lado negativo ni un lado positivo. A partir de este planteamiento ya no se puede

¹⁴¹ Proudhon, P. J. (1867a). p. 330.

superar la miseria, pues ella no tiene un proceso que la origine. La dialéctica se acaba, como bien afirma Marx.

No obstante, hay otro camino para demostrar que la dialéctica de Proudhon es una simple ilusión. El argumento se esboza de la siguiente manera: El valor es el punto central del sistema de las contradicciones económicas. La constitución del valor es el proceso más importante dentro de dicho sistema. En éste último, el valor está sujeto a múltiples variaciones, desde el primer momento del desarrollo económico.

Ahora bien, estas variaciones descansan en una dialéctica que involucra categorías que por el momento no se han desarrollado. Es decir, el valor supone, para su desarrollo, de otras categorías que nunca se despliegan con anterioridad. *La división del trabajo, la maquinaria, la competencia, el monopolio, el comercio exterior, la balanza comercial y otras categorías, deberían anteceder al valor, para que éste quede sujeto a todas las variaciones descritas*, pero no es así porque dichas categorías no existen desde el principio. De modo que, la categoría central para Proudhon, la piedra angular del edificio económico, supone a todas las categorías en total conformación, plenas y acabadas desde el inicio, pero que nunca fueron desarrolladas.

Marx nos dice: “El único inconveniente de este método es que, al abordar el examen de una sola de esas fases, Proudhon no puede explicarla sin recurrir a todas las demás relaciones sociales, relaciones que, sin embargo, no ha podido toda vía engendrar por medio de su movimiento dialéctico.”¹⁴²

En conclusión, desde el análisis metódico realizado en la *Miseria de la Filosofía*, la dialéctica de Proudhon es ilusoria. En ella no hay devenir. Las categorías no tienen un desarrollo histórico material ni un despliegue lógico. Aparecen de manera esporádica

¹⁴² Marx, C. (1970). p. 68-69

sin mayor indicación ni explicación. Además, el intento de eliminar el aspecto negativo de los procesos económicos lleva a la eliminación evidente del cambio. Por último, aunque Proudhon pretenda buscar el equilibrio económico, en lugar de eliminar el lado negativo, aún se deduce de su sistema el fin de toda movilidad.

La refutación aún no llega a ser exhaustiva. Falta demostrar que las categorías de la economía política no siguen un orden lógico abstracto.

3.2 Crítica a las categorías económicas: La división del trabajo y las máquinas

Una vez que el método fue analizado y criticado, Marx procede al análisis de las mediaciones que sustentan cada categoría, pues con ello se logra una crítica más precisa.

Marx encuentra que el sustento lógico de la división del trabajo, como categoría, se encuentra en el siguiente fragmento: “En esta hora solemne de la división del trabajo, el viento de las tempestades comienza a soplar sobre la humanidad. El progreso no se efectúa de una manera igual y uniforme para todos;... comienza por comprender a un pequeño número de privilegiados... Esta parcialidad del progreso... es la que ha hecho creer durante largo tiempo en la desigualdad natural...”¹⁴³

Ya desde el inicio, la desigualdad, la miseria y contradicción son simultáneas a la división del trabajo. Esos efectos se presentan sin un proceso claro y definido. Se da un salto desde los aspectos positivos de la misma hasta los efectos destructivos que genera en el hombre. La falta de progresión dialéctica, así como la continua aparición de saltos se demuestra por los ejemplos históricos que expone. Compara la división del

¹⁴³ Marx, C. (1970).p. 85

trabajo que existe entre la manufactura, la industria y el taller medieval. ¿Cómo es posible comparar tres actividades tan distintas y tan separadas en el tiempo?

La base de este error está en que Proudhon aplica la misma categoría abstracta para todas las formaciones históricas, para todas las actividades y para todas las latitudes geográficas. Para el francés, el obrero inglés del siglo XIX es igual que el vasallo medieval o que el peón de las fincas en México.

La consecuencia de aplicar una categoría abstracta a la historia es que se abandona el proceso real, es decir, las determinaciones históricas que tienen lugar en un momento dado. Con esto, las conexiones internas que caracterizan un proceso determinado son escondidas bajo el manto de la formalidad. Como resultado, la crítica de Marx se fortalece. En los aspectos generales, el método del filósofo francés ofrece la exposición de un devenir ilusorio y un conjunto de conexiones que no son demostradas ni apoyadas en ningún proceso empírico e histórico. Así entonces, parece que el único elemento que permite colocar y ordenar la sucesión de las categorías, en Proudhon, es la intuición.

Como en las siete observaciones sobre la historia, Marx vuelve a buscar una correspondencia con la historia y con los hechos empíricos, pero el sistema de *Las Contradicciones Económicas* no parece seguir ninguno de estos caminos. En cambio, Marx construye una demostración en la cual la conexión que existe entre las fuerzas productivas, el modo de producción y las relaciones sociales sí son comprobables desde la investigación histórica, la estructura lógica y la investigación empírica. Estos tres aspectos son muy importantes, pues antes de Marx, la investigación social, carece de los parámetros necesarios para llegar a demostraciones verificables. De tal modo

que estos elementos conforman un todo sistemático demostrable a partir de múltiples flancos.

Las relaciones que Proudhon postula no son demostrables. El paso de una categoría a otra carece de los elementos lógicos y probatorios suficientes para asegurar que esa y no otra categoría es la que sigue dentro de la sucesión histórica del sistema económico. Por ello, de manera misteriosa se pasa de la división del trabajo a la maquinaria. En consecuencia, el sistema, lógicamente, es inválido, pues una categoría no se sigue de otra.

Proudhon considera que los efectos contradictorios de la división del trabajo serán superados por el uso de la maquinaria. En las máquinas encuentra la antítesis de la división. La máquina en sí es el lado opuesto de la división. Ella unifica múltiples procesos y herramientas que permiten a un solo individuo hacer, mediante un solo movimiento y escaso esfuerzo, el trabajo de varios hombres. De este modo, con el uso de la maquinaria los problemas generados por la división serán superados. Pero para Marx, ello es un error conceptual e histórico. Veamos mejor este aspecto.

La maquinaria descansa, para Marx, sobre un proceso histórico en el cual se conectan múltiples factores. De este modo la refutación de esta categoría es posible sobre la concepción de una serie de conexiones materiales que es descrita de manera puntual.

El trabajo que se divide en múltiples especialidades, sólo es posible bajo las dinámicas de la sociedad industrial, antes de eso no existe una especialización tan marcada ni desarrollada. El primer aspecto que, para Marx, caracteriza a la división del trabajo es la separación entre la ciudad y el campo que, en Alemania, surgió a partir del

siglo IX al XII¹⁴⁴ Pero no en todas partes ni en todo momento, pues el trabajo no sigue las mismas pautas. La división del trabajo que se realiza en pueblos que basan su producción en la caza y la pesca es muy distinta de aquellos que integran la agricultura y la ganadería con otras tantas actividades vitales para la vida del hombre. A estos pueblos corresponden el desarrollo de instrumentos específicos para su actividad y su entorno geográfico. Los grupos que, a las actividades anteriores, suman la guerra y el saqueo, deben desarrollar instrumentos propios para la actividad bélica, que de alguna manera es una forma de caza. Cada una de estas actividades requiere una división del trabajo, que lleva consigo un desarrollo en las fuerzas productivas. Esto no se compara con la maquinaria que Proudhon postula como categoría económica y que aplica a toda la historia, pues ella es sólo la expresión de las fuerzas productivas del siglo XVI en adelante.

Por su escasa atención al encadenamiento de eventos históricos, el filósofo de Besançon emparenta la máquina con la fábrica, lo cual es incorrecto. La máquina por sí, no es idéntica a la producción fabril. Determinadas condiciones sociales conduce a que sean usadas dentro de una organización específica. Muchas máquinas que se usaron en la rama textil y también en la actividad metalúrgica ya existían desde la dinastía de los Tudor¹⁴⁵, sin embargo debió pasar un largo tiempo para que se incorporaran a una producción totalmente capitalista. Pero aún entonces, ya que la máquina logra ser parte del sistema mencionado, no se introduce de la misma manera en todos los países. Hacia 1825 Inglaterra se ve obligada a introducir las máquinas por las constantes luchas que existen entre patronos y obreros. El aumento de la producción generado por ese hecho, impulsa que otras naciones europeas introduzcan

¹⁴⁴ Esto lo escribe Marx en una carta dirigida a Annenkov en 1846. Para esto véase: Marx, C. (1970).p. 136

¹⁴⁵ Véase: Dobb, M. (1974).

el uso de las máquinas, pues sólo de esa forma pueden competir contra la expansión comercial inglesa. En cambio en los Estados Unidos, la falta de población y por tanto de mano de obra obliga al uso de las mismas.

La máquina sufre un proceso condicionado por las relaciones sociales de producción, los aspectos políticos, jurídicos e incluso intelectuales. En este punto Marx se apoya en los escritos de Andrew Ure, específicamente en la *Filosofía de las Manufacturas*, allí este último, nos dice: “Pero lo que podía servir de ejemplo útil en los tiempos del doctor Smith, hoy no haría sino inducir al público a error...El principio del sistema automático consiste, pues, en sustituir la mano de obra por el arte mecánico y en remplazar la división del trabajo entre los artesanos por la descomposición del proceso en sus partes integrantes... La finalidad es prescindir por completo del trabajo del hombre...”¹⁴⁶ Todas estas relaciones escapan a Proudhon. Para él, la máquina es siempre la misma. Aún los grandes inventos que revolucionaron la industria textil están mediados por un proceso que depende de las relaciones sociales. Las máquinas conocidas como *Jenny*, la *wáter frame*, la *mule* y la *mule automática* debieron esperar a que la máquina de vapor fuera patentada por James Watt en 1769 para ser parte de una producción industrial.¹⁴⁷

La misma organización productiva pasa por varias transformaciones. La fábrica no surge por el desenvolvimiento del concepto ni por conexiones *a priori*. Existe un encadenamiento que lleva hasta el surgimiento de la fábrica. Marx enumera tres elementos que encausan dicho proceso.

Para el surgimiento de la fábrica fue menester la acumulación de capitales traídos a partir de América. En segundo lugar, el aumento de la circulación gracias al

¹⁴⁶ Marx, C. (1970). p. 94-95

¹⁴⁷ Véase: Dobb, M. (1974). p. 311

dominio de los mercados en la India y por el intercambio entre colonias. En último lugar, el aumento desmedido del vagabundaje debido a la descomposición feudal, en la cual la mortalidad, el aumento de las cargas feudales, la pérdida de tierras de cultivo etc., obligaron a miles de personas a vivir del vagabundeo, con lo cual abunda la mano de obra necesitada.

Tanto la fábrica como la maquinaria dependen de sendos procesos que se cruzan, alteran y condicionan mutuamente, sin olvidar que en cada región las condiciones geográficas, forman parte de las conexiones que conforman el sistema capitalista. En todo caso “Proudhon comete algo más que un error de método: Prueba claramente que no ha *aprendido el vínculo que liga todas las formas de producción burguesa, que no ha comprendido el carácter histórico y transitorio de las formas de producción en una época determinada.*”¹⁴⁸

3.2.1 La competencia y el monopolio

Los cimientos de la crítica ya han sido asentados. Los resultados hasta el momento son los siguientes: La dialéctica inherente al sistema de las contradicciones económicas es ilusoria, la falta de conexión y mediaciones entre cada uno de los pasos, el carácter abstracto de las categorías económicas proudhianas y por ello su falta de referencia a las relaciones reales que conforman la historia.

Ahora bien, para refutar el contenido de las categorías de la competencia y el monopolio, Marx no utiliza más de siete páginas, pues para él, toda la argumentación de Proudhon se resume en pura palabrería ya que, desde el punto vista dialéctico, no

¹⁴⁸ Carta a Annenkov en Marx, C. (1970). p. 137. El subrayado es nuestro.

existen más que frases elocuentes y referencias a deidades trascendentes. La providencia, la justicia eterna, el ingenio de la humanidad, sustituyen a la demostración. El contenido mismo es una formulación poética de los procesos, fuera de eso, continúa usando el mismo modelo de explicación: toma una fórmula abstracta y la aplica a todo tiempo histórico. Concibe la competencia dada en el siglo XIX como arquetipo de toda competencia anterior y posterior. Pero la competencia no surge como un hongo en suelo, es el producto de circunstancias específicas; desde las medidas restrictivas para la importación e importación de productos, hasta la proclamación de la libre competencia o la donación en el paleolítico, existen múltiples factores que deben ser considerados.¹⁴⁹

La competencia no se genera del mismo modo en todas las ramas de la producción, tampoco es tan agresiva como en plena expansión capitalista, en donde el comercio mundial va de la mano con el desarrollo de las fuerzas productivas así como el desarrollo de medios de transporte. La competencia descarnada no nace acabada y formada, requiere de múltiples condiciones así como de una consolidación.

Proudhon parte de este tipo de competencia, es decir la competencia que tiene lugar dentro del comercio mundial. Con ella construye un movimiento dialéctico que le dirige hacia el monopolio y que es ajeno al cambio real.

La relación entre estos dos elementos no se suceden y organizan de la misma forma. El proceso que origina la competencia dentro de las sociedades capitalistas inicia con el monopolio feudal sobre el suelo y su producto, para lo cual se servía de todo un sistema de normas derivado del derecho romano privado sobre la propiedad

¹⁴⁹ Respecto a la competencia y el comercio en la antigüedad, en específico en el paleolítico, Sahlis afirma: "El lugar que ocupa la transacción dentro de la totalidad de la economía es diferente: bajo condiciones primitivas está más desligado de la producción... su tendencia es la de una economía en la cual el alimento una posición preponderante..." Sahlis, M. (1983).p. 205

inmobiliaria¹⁵⁰. Por lo tanto, el monopolio es anterior a la competencia y no al revés. Ante esto Marx dice: “Así pues, primitivamente la competencia ha sido lo contrario del monopolio, y no el monopolio lo contrario de la competencia... el monopolio moderno no es una simple antítesis, sino que, por el contrario, es la verdadera síntesis.”¹⁵¹

Las fórmulas subjetivas que componen el sistema de Proudhon no aciertan a exponer el proceso real que originó y consolidó la competencia y el monopolio dentro de la sociedad capitalista. Tampoco ofrece una estructura lógica coherente capaz de sustentar la sucesión ideal entre los dos elementos mencionados, el contenido de cada categoría y las interacciones que existen entre ellas. Por tanto la refutación metódica y lógica de esta categoría es un hecho. Marx prosigue con su crítica, pero ahora hacia la categoría de propiedad.

3.2.2 La propiedad

En el análisis de esta categoría, Marx da por hecho que todo el sistema de Proudhon es formal y cada categoría es una abstracción vacía que no logra subsumir dentro de su desarrollo los aspectos individuales y materiales de la economía, pero además que, en estricta lógica, las inferencias, definiciones, abstracciones y demostraciones están mal realizadas. La mayor parte del tiempo realiza peticiones de principio, círculos viciosos y en general una mala dialéctica. No existe, además ningún elemento probatorio real, capaz de demostrar que la historia real del hombre se desarrolló de esa manera.

¹⁵⁰ Véase: Marx, C. & Engels, F. (1985). p. 111

¹⁵¹ Marx, C. (1970).p. 101- 102

Desde este punto Marx logra establecer que para Proudhon la propiedad se define por la renta. Ésta es la nota esencial e invariable que la caracteriza. En virtud de ello Marx realiza una crítica que se dirige a la aplicación de dicha categoría a toda época.

Desde el inicio destaca la falta de originalidad de Proudhon a este respecto. La teoría de la renta proudhoniana no es más que interpretación mística y metafórica de la teoría de David Ricardo.

En primer lugar, pone como origen de la propiedad a las facultades psicológicas y emocionales del hombre. Posteriormente identifica renta y propiedad, fijando el origen de la primera en un tiempo remoto, antediluviano, casi mítico, en el cual, la tierra, los bosques y sus productos naturales no tenían precio y estaban al alcance de todos, pero que con el trabajo se impone un precio a la tierra, siendo este precio, la renta.

Desde ese momento, dos clases se oponen directamente, el arrendatario y el propietario. El problema que los enfrenta es la determinación de la tasa media de la renta, es decir el precio que se debe pagar al dueño de la tierra por trabajar en ella. De este modo, en cada época, el propietario exige una renta por el uso de su propiedad. Proudhon reduce todas las dinámicas históricas de la propiedad a ese único problema.

Para Marx, todo esto es impreciso y oscuro, tanto que llama a sus explicaciones “estruendo verbal”.¹⁵² Proudhon no da cuenta de todo el proceso que subyace a la renta. Ésta surge en una organización social específica, en donde el mercado y la competencia afectan al producto de la tierra. Por ello afirma: “En cada época histórica la propiedad se ha desarrollado de modo distinto y bajo una serie de relaciones sociales totalmente diferentes.”¹⁵³

¹⁵² Marx, C. (1970).p. 106

¹⁵³ Marx, C. (1970).p. 104

Marx traza una serie de momentos por los cuales atraviesa la propiedad y nos dice: “Querer definir a la propiedad como una relación independiente, una categoría aparte y una idea abstracta y eterna no es más que una ilusión metafísica o jurídica”¹⁵⁴ En su forma primigenia, la propiedad es un aspecto de la vida colectiva. El producto del trabajo es común; la caza, la recolección de frutos o la pesca se realiza de manera cooperativa, sin que ello implique el cobro de una renta. En todo caso, la propiedad no es idéntica a la renta ni implica su existencia. En las sociedades nómadas, el único elemento parecido a la propiedad privada es la posesión de armas, como el arco y la flecha, el cuchillo y también instrumentos de orientación, pero no por ello crean una distinción entre poseedores y no poseedores¹⁵⁵, pues el resultado del trabajo era compartido entre todos por el bien y la sobrevivencia de la comunidad. En las sociedades europeas, después de que la familia se constituye, la esclavitud se convierte en otra forma de propiedad, convirtiéndose en el antecedente de la propiedad privada. La esclavitud, como forma de propiedad, evoluciona cuando la población aumenta y la división del trabajo se vuelve más compleja.

La propiedad no siempre está relacionada con el pago de la renta. Ésta sólo surge cuando existe la posibilidad de generar una ganancia, lo cual, por supuesto, es diferente de un tributo o del almacenamiento de trigo u otros productos del campo. Con la renta ya no se pretende almacenar el alimento sino aumentar la riqueza del propietario. En este caso, el producto de la tierra no es para consumo propio o para la familia sino para llevar al mercado y obtener de él mayores beneficios que los que tendría si almacenara los alimentos como hacía el faraón, el señor feudal o las dinastías imperiales de China.

¹⁵⁴ Marx, C. (1970).p. 104

¹⁵⁵ Semo, E. (2006).p. 94.

Ahora bien, en este punto, Marx no sólo retoma la teoría de la renta de Ricardo sino que comienza a esbozar su superación mediante planteamientos históricos relativos a la renta, pues si la renta es el producto de una evolución histórica, el modo en que se determina su tasa media, es decir el pago que se debe dar al propietario por el uso de su propiedad, también es un producto de las relaciones históricas.

A este respecto Proudhon sostenía un criterio ambiguo, en un momento asegura que el trabajo crea la renta y en otro que la fertilidad de la tierra es la que define su precio. De este modo si la tierra más fértil requiere menos trabajo para su cultivo, entonces su precio será menor y si en otra se requiere de más trabajo y una mayor inversión, entonces el producto de esa propiedad será más caro. Pero la fertilidad varía según el desarrollo de las fuerzas productivas o depende de las relaciones sociales de producción. “Una tierra puede ser muy fértil dedicada al cultivo del trigo y, sin embargo los precios del mercado pueden impulsar al agricultor a transformarla en pradera artificial y a hacerla, por lo tanto, infértil.”¹⁵⁶ Esto mismo explica que en escocia las tierras dedicadas al cultivo fueran convertidas poco a poco en tierras de pastoreo. Las condiciones del mercado, así como el régimen jurídico de la propiedad obligaron a los campesinos a vender sus tierras o dejarlas en pago por las deudas contraídas. Así la fertilidad de la tierra no es un rasgo natural, ni la medida universal de la renta.

Cuando la renta aparece, la propiedad entra en las dinámicas del mercado, llevando a que la tierra se sujete a las necesidades de la oferta y la demanda. La fertilidad no siempre es buena. La abundancia afecta de manera negativa el precio de los productos. Los viñadores franceses pedían la promulgación de una ley que impidiera la plantación de nuevos viñedos, los holandeses quemaban especias para

¹⁵⁶ Marx, C. (1970).p. 111

aumentar su valor. Es decir al reducir la oferta, su precio aumenta y si a ello se suma el monopolio, las ganancias crecen. Por eso la renta se origina en las relaciones sociales y no en la tierra misma como un producto natural que crece a partir de su fuerza vital. No. La renta misma cambia de una época a otra.

En el tomo III del capital Marx mantiene este punto de vista: “No vale, pues, objetar, por lo que a nuestra investigación se refiere, que han existido y existen todavía hoy, además de ésta, otras formas de propiedad y de agricultura. Esta objeción puede dirigirse a los economistas que consideran la producción capitalista... no como categorías históricas, sino como categorías eternas, pero no a nosotros.”¹⁵⁷

La consideración del proceso histórico así como la concepción metódica capaz de demostrar mediante pruebas empíricas y razonamientos rigurosos, constituye el fundamento de la crítica que Marx realiza a Proudhon. Pero falta realizar la crítica a la categoría más importante, esto es al valor.

3.2.3 El valor

En la crítica a esta categoría, Marx procede de muy diversas maneras. Destaca los errores lógicos, las falacias, paralogismos, al mismo tiempo que expone la falta de originalidad mediante la explicación de las teorías económicas de Ricardo, Smith, Say, Boisguillebert, Sismondi, Malthus. Junto a la formulación de pequeños razonamientos formales como *sortes*, silogismos de la forma BARBARA, y el uso de la reducción al absurdo, esgrime comentarios irónicos acerca del pensamiento y la persona de Proudhon.

¹⁵⁷ Marx, C. (2012).p. 573

Todo esto hace que la crítica de Marx sea ágil, audaz, rigurosa, mordaz, clara y exhaustiva.

Recordemos que el debate con Proudhon será fundamental, ya que diez años después, en los *Grundrisse*, continúa reformulando las críticas que realizó a Proudhon, por tanto al enfrentar a un personaje tan importante, pues también Walras se dedicó a refutar sus teorías económicas, debió usar de múltiples recursos y, así como para un boxeador, la agilidad, rapidez y ritmo son esenciales, para Marx la ironía, el razonamiento, la dialéctica, le permiten enfrentar al filósofo francés, sin que éste pueda resistir el embate.

La crítica de Marx, parte del valor y su distinción en valor de uso y valor de cambio. En este punto el tema central está en la justificación y las pruebas con las que Proudhon demuestra su tesis. Después analiza el gran aporte de Proudhon: el valor sintético o constituido. Finalmente sigue con el estudio de la ley de proporcionalidad, que es la aplicación práctica de la teoría del valor constituido. Pasemos al primer punto.

Marx inicia su análisis citando un largo fragmento de Proudhon en el cual éste explica el proceso que originó el valor de cambio. Marx sintetiza el extenso discurso en una sola fórmula capaz de ser sometida al escrutinio lógico. En dicho esquema el aumento constante de las necesidades y los escasos e ineficaces medios productivos llevan al hombre a proponer a sus semejantes un intercambio. Esos tres elementos forman una red interdependiente que expresa, en esencia, el origen del valor del cambio. Así entonces, la escasez y los medios de producción limitados son los que obligan a que los seres humanos inicien el intercambio.

No obstante, Marx comenta que al mismo tiempo que el intercambio se funda sobre la escasez también, sin saberlo, Proudhon supone el origen de la división del

trabajo. De manera inmediata, éste último, unifica dos procesos diferentes, sin especificar las cualidades particulares de cada uno. Su concepto de trabajo, congrega un conjunto desorganizado de cualidades que no tienen claridad ni distinción.

Sucede lo mismo con la exposición de los procesos. Proudhon no puede distinguir entre dos series que se vinculan o que se afectan e incluso entre dos sucesiones que se implican pero que no tienen la misma causa o cuya relación cambia con el tiempo. Por eso, unifica dos procesos distintos. Uno es aquel que está caracterizado como un acto lingüístico y otro como un proceso productivo. Por eso, cuando nos dice que un hombre propone colaborar con él en diversas tareas para producir e intercambiar lo que a cada uno le falta, toma a la división del trabajo como un todo que no tiene cambios evolutivos.

En definitiva, intercambio y división del trabajo siguen una línea de desarrollo sin que una explicación aclare la causa de su dependencia mutua. Además de esto, el filósofo francés, debe explicar todo el acto comunicativo que origina el intercambio.

Todo el diálogo supuesto por Proudhon queda vedado por la falta de claridad. Parece que esa propuesta fue aceptada por los interlocutores sin que un proceso de negociación mediara entre las partes. Los intereses de cada participante, tampoco parecen ser parte del proceso. Da la impresión que cada interlocutor se mueve en un mundo abstracto sin presiones, expectativas o cualquier otra condición. Sus necesidades se acoplan de tal manera que no hay desacuerdo. Por eso, respecto a esa propuesta originaria, Marx nos dice: “Pero lo que debe explicarnos es “la generación” de esta propuesta...”¹⁵⁸

¹⁵⁸ Marx, C. (1970).p. 3-4

Continuando con el método científicamente comprobable, Marx acierta a demostrar que el intercambio se inicia de muy diversas maneras en tiempos y espacios diferentes. En cada situación media una serie de causas y efectos que determinan, en lo particular, el proceso del intercambio, por tanto el origen nunca es el mismo. El intercambio primitivo, dentro de una tribu o dentro de una organización familiar no tiene las mismas determinaciones que el comercio mundial, por tanto el comercio tiene su historia. “Hubo un tiempo, como por ejemplo en la edad media, en que no se intercambiaba más que lo superfluo, el excedente de la producción... hubo luego un tiempo en que no solamente lo superfluo sino todos los productos, toda la vida industrial pasaron a la esfera del comercio...”¹⁵⁹

También es posible decir que los objetos de intercambio no son los mismos para todos los pueblos. Algunos están totalmente prohibidos, otros son favorecidos y se estimula su cambio. Entre los esquimales es reprochable comerciar con alimentos y sin embargo el matrimonio es un tipo de intercambio por todos los beneficios sociales que implica.¹⁶⁰ Es decir no se puede vender alimento pero sí se puede intercambiar a una mujer por los beneficios materiales y políticos que implica. El tipo de intercambio que es posible entre los distintos pueblos, según un período de desarrollo y sus determinantes geográficas, no se apega al modelo proudhiano que origina el intercambio.

La teoría de Proudhon, tampoco ofrece los elementos demostrativos para poder explicar las diversas situaciones que surgen en el comercio. Cómo explicar, por ejemplo, que “cosas que hasta entonces se transmitían pero nunca se intercambiaban, se donaban pero nunca se vendían, se adquirían pero nunca se compraban, tales como

¹⁵⁹ Marx, C. (1970).p. 5

¹⁶⁰ Véase: Sahlins, M. (1983)

virtud, amor, opinión...todo en suma, pasó a la esfera del comercio.”¹⁶¹ No parece que la teoría de Proudhon pueda explicar muchos de los fenómenos relacionados con el intercambio y tampoco con el valor de uso.

Proudhon parece insistir en que él es el único que plantea con rigor y nitidez la separación y contradicción entre el valor de uso y el valor de cambio. Para lo cual Marx cita directamente a Sismondi y Lauderdale, quienes basan sus doctrinas en la separación mencionada. Pero más adelante Marx llega a un punto crucial en su análisis. Se aborda el planteamiento proudhiano referente a la paradoja del valor.

Esa paradoja consiste en que valor los objetos con poca o nula utilidad tienen un valor muy alto y en cambio los elementos útiles e indispensables para la vida del ser humano carecen prácticamente de valor como es el agua o el aire. Este fenómeno paradójico se explica para Proudhon en función de la cantidad de objetos y su utilidad. Una cantidad infinita de objetos útiles para el hombre no deben valer nada, en cambio objetos sin utilidad pero escasos, deben tener un valor inestimable. Por esta razón el valor de cambio y el de uso están en una relación inversa.

En términos estrictamente económicos, Marx afirma que en esta relación, Proudhon olvida que la demanda determina el valor de los objetos. Nada es escaso o abundante sino en relación con la demanda que se hace de ello. Las cosas no son útiles en sí. Los distintos usos que se pueden dar a un objeto no están definidos y acabados, todos esos aspectos son resultado de las relaciones sociales que se desarrollan a través del tiempo. Esta idea vuelve a aparecer en *El Capital*, allí nos dice que los más diversos objetos como el hierro o el papel tienen cualidades específicas que le convierten en valor de uso y por ello pueden ser usados en los más diversos

¹⁶¹ Marx, C. (1970).p. 5

aspectos: “El descubrimiento de estos diversos aspectos y, por tanto, de las diferentes modalidades de uso de las cosas, constituye un hecho histórico.”¹⁶² La cualidad o virtud del imán para atraer otros cuerpos ferrosos es inherente a él, pero sólo es útil mucho tiempo después. La demanda de estos objetos durante la producción industrial es más elevada que aquella que se da durante la edad media. Por tanto ¿cuál será su valor según los criterios expuestos por Proudhon, si el imán en tiempos de Tales de Mileto era un muy escaso, poco útil para las necesidades de esa época y en la producción capitalista su oferta y utilidad son mucho mayores? Dentro del marco teórico de Proudhon no puede darse una respuesta satisfactoria, pues no considera la historicidad del mismo, sino que lo concibe dentro de relaciones abstractas.

Proudhon formula de otra manera esta oposición. El valor de uso lo llama *utilidad* y al valor de cambio lo llama *valor de opinión*. Con esto pretende ofrecer una explicación metafísica de la paradoja del valor y de sus variaciones dentro de la producción industrial.

Para el francés, la libertad es la causa que opone al valor de uso (utilidad) con el valor de cambio (valor de opinión) al mismo tiempo enfrenta al productor y al consumidor. Afirma, como vimos en el 2.1, que el productor es libre de usar los medios de producción que quiera y por ello tener la capacidad de ahorrar al momento de producir la mercancía. También el comprador, nos dice Proudhon, es libre de pagar lo que quiera, pues él mismo es juez de su necesidad. La oferta y la demanda se conciben dentro de una relación metafísica donde dos subjetividades se elevan por encima del mercado y determinan el valor de cada una de las mercancías. El proceso de compra-venta con criterios alejados del mundo material.

¹⁶² Marx, C. (2011).p. 3

Una vez más para Marx, los principios que organizan el sistema económico de Proudhon, son incapaces de explicar la mayoría de los fenómenos económicos. El cambio de terminología es del todo arbitrario, pues la oposición entre la escasez y la utilidad no se resuelve gracias a esas modificaciones. La precisión semántica no ayuda a definir, a delimitar ni a pensar el fenómeno del valor. Otros economistas también cambian términos, pero a diferencia de Proudhon ofrecen una sistematización más clara y consecuencias deducidas de manera más rigurosa. El ejemplo de esto es, para Marx, Storch. Para él, el valor de opinión es el valor de uso. Con ello hace explícito que las necesidades dependen de la opinión. La naturaleza de las mismas no las convierte en un hecho invariable. Entre los pueblos, las necesidades alimenticias cambian a pesar de su fundamento fisiológico. El obrero que compra comida y la concubina que prefiere comprar cosméticos, se atienen al juicio que hacen sobre sus propias necesidades, basados en el lugar que ocupan dentro de la sociedad.

Storch sujeta el valor de uso a bases puramente materiales y no como Proudhon que lo hace a constructos *a priori* como la libertad y sobre ello pretende encontrar las determinaciones de la oferta y la demanda. La oferta y la demanda son relaciones más mundanas, menos divinas, transcendentales, más empíricas y finitas. En la oferta y la demanda hay algo más que la libertad, esto es el valor dinerario. Entre el que ofrece y el que compra existe un medio que hace posible la transacción. El que vende lo hace para obtener dinero y, posteriormente intercambiarlo por otros productos. El que compra ofrece dinero para atraer la mercancía que desea o necesita. La demanda es efectiva sólo si se tienen los medios que permitan realizarla. En cambio, el que vende tiene en cuenta que su producto no es simplemente un ente útil, sino que está integrado por valores dinerarios como el costo de los materiales, salarios, herramientas,

almacenes, etc. En conclusión entre utilidad y opinión es imposible sin que el metálico o cualquier medio de circulación haya sido desarrollado.

La libertad como explicación de la oferta y la demanda permanece en la larga lista de errores de la humanidad, de la cual Proudhon habla mucho.

La crítica a la categoría del valor llega a su punto nodal. La mirada atenta y el pensamiento preciso de Marx están listos. Ahora toca el turno de criticar el valor sintético. Esto se realiza en dos partes. En primer lugar, se avanza sobre la postura de Proudhon en la cual el valor sintético tiene una inadecuada fundamentación. En la segunda parte, se analiza la concepción proudhiana de la proporcionalidad.

La categoría de valor sintético es la gran aportación de Proudhon, es el núcleo de su trabajo económico. En él busca equilibrar los distintos componentes que afectan al valor y lo alteran. La causa que produce la constitución del valor es el trabajo. “La proposition, le travail est le principe de proportionnalité des valeurs, non-seulement est vraie, parce qu'elle résulte d'une irréfragable analyse, mais elle est le but du progrès, la condition et la forme du bien-être social, le commencement et la fin de l'économie politique.”¹⁶³ Con esto Proudhon sostiene que cada uno de los productos que requieren el mismo tiempo de trabajo deben valer lo mismo y por tanto, el intercambio debe fundarse en esa igualdad. Así, afirma que ningún economista pudo ser capaz de concebir la unidad del valor. Ni Adam Smith, ni Say, Ricardo ni ningún economista del siglo XIX pudieron formular algo similar.

Ante esto, Marx pone en juego a la ironía¹⁶⁴ como un elemento más de la crítica. Las palabras del padre del anarquismo son abiertamente falsas para ser defendidas y

¹⁶³ Proudhon, P. J. (1867).p. 101

¹⁶⁴ La ironía de Marx se muestra de muy diversas maneras. Existen fragmentos en los cuales se pasa de una burla directa o irrisión a una *antifrasis*. Cuando Marx se pregunta -“¿qué acaso Ricardo y su escuela no son economistas

pronunciadas sin ningún tipo de restricción, por tanto no es posible oponer argumentos serios contra este tipo de ego. Así que, mediante el uso del discurso, Marx no sólo se burla sino que al mismo tiempo expone la gran ignorancia de Proudhon. Por esta razón Marx cita a Thomas Hodgskin y sobre todo a J.F. Bray, conocidos como socialistas ricardianos, para mostrar que no hay argumentos innovadores o intenciones originales, pues la idea de crear una sociedad igualitaria, basada en la proporcionalidad del salario y de la distribución de la riqueza también era proclamada por los ricardianos.¹⁶⁵ Incluso Marx afirma que en Bray se encuentran las claves de la obra proudhiana.

Centrándose en el análisis puramente económico, Marx demuestra que la teoría sintética del valor no es más que una versión utópica de la teoría de David Ricardo. Aunque el trabajo es el fundamento del valor constituido, no parece que determine la naturaleza cambiante del mismo, pues el valor aparece como un elemento dependiente de la oferta y la demanda, dentro del *Sistema de las Contradicciones Económicas*. Además, el trabajo sólo se enuncia como un componente que permanece en el inicio, sin participar en el desarrollo del valor. En consecuencia, el sistema económico de Proudhon, mantiene al valor dentro de las dinámicas que afectan al precio, a la oferta y la demanda, dejando de lado al trabajo y su naturaleza. Lo cual es una confusión que repercute, incluso en la idea del mutualismo, como nuevo modelo económico en el cual la justicia, la igualdad y la libertad serán una realidad.

Si la teoría de Proudhon postula que el trabajo es el fundamento del valor, así entonces, el valor constituido se reduce a dos fórmulas que pueden ser analizadas:

“1) Una cierta cantidad de trabajo equivale al producto creado por esa misma cantidad de trabajo. 2) Toda jornada de trabajo vale tanto como otra jornada de trabajo;

del siglo XIX?” - disfraza una burla mediante la formulación de una interrogante. No es que Marx tome en serio esa pregunta sino que busca evidenciar la falta de lucidez, originalidad y profundidad de Proudhon.

¹⁶⁵ Véase. Dobb, M. (1988).

es decir, siendo igual la cantidad, el trabajo de un hombre vale tanto como el trabajo de otro, no hay diferencia cualitativa”¹⁶⁶ De estos dos puntos Proudhon infiere que la cantidad de trabajo plasmada en un objeto es la base que permite la igualdad entre los hombres, ya que el valor del trabajo depende de la cantidad del mismo necesario para producir un objeto y que si esa misma cantidad es usada por otro hombre en otra actividad productiva, deben valer lo mismo.

De tal modo que dos actividades con la misma cantidad de trabajo deben tener el mismo valor y sus productos pueden ser intercambiados sin ningún problema. De ahí la igualdad postulada por Proudhon. Ahora bien, esto quiere decir que si en la producción de un pantalón se invierten dos horas y, en la creación de una cama, el carpintero tarda dos horas, el intercambio entre ellos es justo e igualitario, esto porque el valor de sus actividades y el de los objetos se igualan, en otras palabras, el valor de la mercancía está determinada por el valor del trabajo. “En una palabra, busca la medida del valor relativo de las mercancías para encontrar la retribución igual de los trabajadores y admite como un dato pleno la igualdad de los salarios para de ahí derivar el valor relativo de las mercancías.”¹⁶⁷

En este sentido, el precio de las cosas está determinado sólo por el movimiento de los salarios. Si éste aumenta, el precio del producto también. El valor del trabajo subyace a cada fenómeno económico. Sin embargo, Marx nota que el desarrollo histórico de los precios no sigue esta regla. La escasez, el trabajo, la utilidad, así como la oferta y la demanda no siguen una determinación simple y en línea recta, sino que en determinados momentos históricos, los precios son contrarios a la época precedente aun cuando el desarrollo tecnológico es mínimo de un año a otro. Los salarios de una

¹⁶⁶ Marx, C. (1970).p. 18

¹⁶⁷ Marx, C. (1970).p. 23

época pueden ser muy altos, pero con escaso nivel adquisitivo, por eso Marx afirma: “El alza y la baja de la ganancia y de los salarios no expresan sino la proporción en que los capitalistas y los trabajadores participan en el producto de una jornada de trabajo, sin influir en la mayoría de los casos en el precio del producto.”¹⁶⁸

Si el valor del trabajo determina el valor de las mercancías, se cae en un círculo vicioso, en donde el precio será determinado por el salario y el salario a su vez por el precio del producto pues son los mismo. El error es evidente. No sólo ignora los cambios históricos de los precios y las variables que determinan cada uno, sino que el razonamiento más claro que se puede formular mediante esa concepción es un círculo vicioso.

Por otra parte, si se concibe que el valor está determinado por la cantidad de trabajo, se puede explicar las variaciones que sufre el salario, el precio y el trabajo a través de la historia. Ricardo nos recuerda que: “... la cantidad comparativa de bienes producidos por el trabajo es la que determina su valor relativo presente o pasado, y no las cantidades comparativas de bienes que se entregan al trabajador, a cambio de su trabajo.”¹⁶⁹ El salario tiene múltiples variables que lo afectan y todas ellas relacionadas con el trabajo. Si suponemos por ejemplo que la moneda se mantiene constante y que por la introducción de una innovación tecnológica se reduce el tiempo de trabajo necesario para la producción de mercancía, entonces la retribución dada al obrero también disminuye, pues el trabajo realizado disminuye en complejidad, cansancio, preparación y agilidad. Por tanto si el trabajo es menor en todos esos aspectos, su salario es menor. Ahora bien, bajo las circunstancias descritas existe otro factor importante.

¹⁶⁸ Marx, C. (1970).p. 115

¹⁶⁹ Ricardo, D. (2004).p. 13

Si las mejoras se extienden al conjunto de todos los insumos necesarios para la vida del hombre, parece que el salario recupera su valor adquisitivo. Si un obrero ganaba 60 pesos la hora y con las mejoras se reduce a 40 y sin embargo este mismo salario le permite comprar más con menos; no es que en sí mismo haya recuperado su nivel adquisitivo, sino que todas las demás cosas han bajado su valor debido a la disminución de la cantidad de trabajo. De esta manera, el valor del trabajo siempre ronda cerca del mínimo y con cada innovación técnica y organizacional decrece su valor.

En su exposición histórica, las variaciones del salario, sólo se pueden explicar si el valor se determina por la cantidad de trabajo impregnado a la mercancía. Además, los cambios sufridos en la producción, los precios, así como el valor de la moneda y otros metales preciosos, tienen su explicación en el valor como cantidad de trabajo. Pero además hay un hecho importante, ese valor se ajusta al conjunto de la producción capitalista, es decir a la competencia.

La cuantificación del precio de una hora de trabajo, se logra mediante una escala comparativa de las diferentes jornadas de trabajo. No es el trabajo aislado lo que determina el valor de una mercancía sino que es la cantidad de trabajo social lo que permite obtenerlo. Marx comenta que por esa razón los ingleses se opusieron al *bill* que mandaba disminuir en dos horas la jornada laboral. Una vez que la jornada fuera de diez horas en niños, entonces debería ser igual para todos, pues ello repercute en el costo de la producción. Si un fabricante pretende mantener la jornada de doce horas, entonces debe asumir los costos de ese tiempo extra que su competencia ya eliminó.

La mercancía que fue creada por medio de mucho trabajo, esfuerzo y sin la ayuda de ninguna máquina, debe ser vendida igual de barata que la que fue producida con el uso de innovaciones técnicas y que fue hecha en un tiempo mucho menor.

El resultado final es la igualación del salario y del valor de los objetos, tanto por la competencia, como por el uso de máquinas que facilitan el trabajo. No existe ningún tipo de distribución justa, igualdad o la realización del mutualismo. Marx demuestra que si el valor sintético se funda en la cantidad de trabajo, entonces, Proudhon está basando su teoría en el capitalismo puro. “Todas las consecuencias “igualitarias” que Proudhon deduce de la doctrina de Ricardo se basan en un error fundamental. Confunde el valor de las mercancías medido por la cantidad de trabajo materializado en ellas con el valor de las mercancías medido por *“el valor del trabajo”*¹⁷⁰

Marx ha demostrado cuáles son los errores de Proudhon, también la ambigüedad de sus conceptos, razonamientos y criterios para explicar la realidad económica. Las pretensiones de implantar un régimen económico justo derivado de la cantidad de trabajo es un error, pues toda la industria iguala, con ese criterio, el trabajo humano, reduciéndolo a una acción mecánica que se le compensa con el mínimo de salario. Pero aún queda otro aspecto de la teoría del valor proudhiano que debe ser refutado, esto es la idea de proporcionalidad y su aplicación. Pasemos a ello.

En este punto, es crucial refutar la idea de equilibrio en Proudhon. El valor constituido tiene como nota esencial la capacidad de ser intercambiado por toda mercancía que se equipare en cantidades de trabajo. La oferta y la demanda, para Proudhon, se mantiene en constante proporción dado que sus cambios siempre se mantienen dentro del equilibrio de la producción, pues como hemos visto el trabajo vale

¹⁷⁰ Marx, C. (1970).p. 21-22

lo mismo que el objeto producido y si el trabajo de distintas mercancías es el mismo, entonces sus valores son iguales.

Toda la producción se dirige, para el francés, hacia la justa proporción entre los elementos que integran la economía. Pero es necesario anotar que esa conclusión contradice los hechos. El trabajo no regula, por sí mismo, la oferta y la demanda, por el contrario es el capital el que lo hace.

La cantidad de trabajo está relacionada con la cantidad socialmente necesaria para producir una mercancía. En función de este promedio general se calcula el esfuerzo que se requiere, siendo el mínimo de tiempo de trabajo lo que, en realidad, determina el valor, pues este mínimo de trabajo es el resultado de la competencia.

Ya en el mundo de la competencia plena, no existe un alza o baja generalizada de valores, sino que los precios y los valores se determinan de manera indirecta. Marx demuestra que, gracias a la facilidad con que se produce el algodón, el lino sube su precio. Veamos un poco más de cerca los detalles de este fenómeno, para apreciar que el equilibrio económico está lejos de ser una realidad.

Las facilidades con que se produce el algodón lleva a un aumento en la oferta del mismo de tal modo que su precio desciende en comparación con el precio del lino. En este último la cantidad de trabajo es mayor y por tanto su valor y su oferta están en una relación opuesta. Entre más es la cantidad de trabajo para producir una cantidad de lino, su oferta es menor, aumentando su precio.

Sin embargo, el valor relativo del algodón, no es constante ni se gobierna por una ley inmóvil, pues de un año a otro llega a variar. En 1845, el auge algodonero en Estados Unidos lleva a que cada semana se abra una fábrica nueva de algodón. Otras fábricas mejoran su maquinaria, Desde 1841, las fábricas abren sus puertas sin parar. Hacía

1846, todo cambia. El abarrotamiento de los mercados textiles de algodón y su precio cada vez más bajo, lleva a una parálisis en la compra del mismo. Aunque la cantidad de trabajo determina el valor de la mercancía, esto no garantiza, como sostiene Proudhon un equilibrio económico, ni la justa distribución de la riqueza. En este caso, toda la producción de algodón redujo la cantidad de trabajo al mínimo requerido, pero la abundante oferta disminuyó su valor, por lo cual, a mayor oferta menor valor si y sólo si el mínimo de trabajo se ha concretado en todos los productores que integran la competencia.

La cantidad de trabajo plasmada en los objetos siempre decrece en la medida en que las innovaciones tecnológicas se aplican a la producción y también debido a la súper división del trabajo, en el cual el trabajo se puede reducir a la simple observación, a la manipulación de un botón o jalar una cadena. En esas condiciones, el obrero sólo puede intercambiar el tiempo de trabajo que conlleva apretar un botón o jalar una palanca. El producto total, la mercancía acabada nunca es el producto de un solo hombre, por tanto, la proporcionalidad en el tiempo de trabajo, no es un criterio firme para lograr la economía justa del futuro.

Los intentos de Proudhon por implantar la proporción y el equilibrio sin modificar las relaciones sociales de producción actuales están condenadas al fracaso, pues el equilibrio pertenece al ámbito de la producción antigua, en donde todo era en pequeña escala, con intercambios individuales que buscaban la simple satisfacción de las necesidades personales. En la gran industria, eso es imposible. La gran dependencia productiva, en donde por ejemplo, la industria de ropa requiere, no sólo tela, sino electricidad, pegamento, piel, hilo, agujas, tinta, etc. y cada una de estas mantiene las mismas conexiones con otros ámbitos de la industria, es imposible mantener aislada

cada mercancía y que la oferta y la demanda no afecte al conjunto de la industria. Si Proudhon quiere concretar el equilibrio debe lograr que las relaciones sociales sean como las del pasado con sus normas, costumbres y leyes, lo cual no puede suceder en este punto del devenir histórico.

Por último falta refutar la aplicación y realización de la teoría del valor en Proudhon, lo cual es una consecuencia de todo lo que anteriormente se ha dicho.

El socialista francés nota que el dinero es el primer valor constituido en la realidad. En el dinero, las relaciones entre el tiempo de trabajo y el intercambio son proporcionales. A este respecto nos dice Marx: “El oro y la plata, además de ser una mercancía cuyo valor se determina, como el de cualquier otra, por el tiempo de trabajo, tiene la cualidad de ser medio universal de cambio, es decir, de ser dinero.”¹⁷¹ En resumen: “...Toda mercancía cuyo valor sea constituido por el tiempo de trabajo será siempre susceptible de cambio, será dinero.”¹⁷²

Proudhon presenta al dinero en su forma de metálico, es decir expresado en metales preciosos. Su forma lógica y abstracta consiste en ser un medio de cambio universal debido a la cantidad de trabajo contenido en él. Su valor representa la universalidad del tiempo de trabajo. Cada mercancía es intercambiable por dinero porque representa la igualdad de trabajo en cada producto intercambiado. Sin embargo, es menester aclarar que el objetivo es que todas las mercancías sean intercambiables por todas en la medida que expresen la misma cantidad de trabajo, de este modo todo obrero tendría las mercancías que necesita, según su cantidad de trabajo. Como consecuencia de ello, no habría carencia, pobreza o hambre. La distribución justa de la riqueza tendría como causa directa a la cantidad de trabajo. Lo cual no se corresponde

¹⁷¹ Marx, C. (1970).p. 42

¹⁷² Marx, C. (1970).p. 42

con la experiencia de millones de personas explotadas. Por eso Marx sigue adelante con su análisis.

La lógica de Proudhon es incoherente, pues contradice todas sus ideas sobre el valor. Dice que el dinero es un valor constituido porque puede intercambiarse por cualquier cantidad de trabajo, dado que el trabajo que se requirió para hacerlo es idéntico al de cualquier otra mercancía. En consecuencia, el valor se constituye en la medida en que otros valores igualan sus cantidades de trabajo y así lograr su intercambio. Nunca un valor aislado puede constituirse a sí mismo, dado que no puede intercambiarse con otras mercancías que aún no han encontrado el equilibrio en su proceso de producción. La idea de Proudhon, de que el dinero fue la primera mercancía que logró superar las contradicciones que le son inherentes es falsa, según su propio discurso. Si el dinero logró la síntesis deseada, se debe a que otras mercancías también lo hicieron.

Esta primera objeción es suficiente para refutar de manera exhaustiva toda la teoría del valor de Proudhon, sin embargo Marx sigue con su crítica, pues son varios los elementos que rodean dicha teoría.

No sólo el trabajo es primordial para el proceso de síntesis que lleva al dinero a ser un medio de cambio universal. También el valor como signo relacionado a la ley del estado.

Cuando pretende demostrar que el valor constituido es el dinero, Proudhon usa argumentos que combinan posiciones metalistas y antimetalistas. Los primeros, sostienen que el dinero vale porque la fuente de su valor es una mercancía, es decir que el material con que el dinero está hecho es el verdadero depositario del valor. Por

otro lado, también enuncia una postura antimetalista, esto es, que el valor de la moneda reside en el signo, esto es en la acuñación que el estado impregna.¹⁷³

Marx analiza ambos casos. Si el dinero vale sólo por su material, Proudhon no comprende que el dinero es una relación social. El oro y la plata no valen por sí mismos y tampoco son dinero en sí. Un proceso histórico y social los lleva a convertirse en medios de cambio. Pero incluso, gracias a las relaciones comerciales que se expanden y perfeccionan a través de la historia, sólo uno de los metales preciosos puede circular en el mercado.

Dentro de relaciones sociales distintas el oro y la plata no son dinero y tampoco sirven de medio de cambio. Entre los chinos por ejemplo el papel moneda ya era usado desde el siglo VI a.C. dentro de esas relaciones no era necesario que el medio de cambio se concretara en oro y plata.

Si el dinero se convierte en medio universal de cambio se debe a una situación histórica determinada, en cual el intercambio es la única forma de interacción social y el medio de obtener los satisfactores necesarios para la vida. Sin el desarrollo histórico y sin las relaciones sociales, Proudhon deja sueltas todas las conexiones que permitirían el equilibrio del valor.

Los argumentos antimetalistas de Proudhon, no son suficientemente rigurosos para fundar su teoría del valor constituido. Marx ubica las palabras exactas en donde se expresa la postura antimetalista: "... Poco a poco los soberanos se apoderan de ellos [los metales preciosos] y les estampan su cuño; y de esa consagración soberana nace el dinero..."¹⁷⁴

¹⁷³ Véase. Schumpeter, J. A. (2012).p. 336-348

¹⁷⁴ Marx, C. (1970).p. 44

Ahora la idea de Proudhon cambia, el trabajo ya no es el origen del valor sino el soberano. Él demuestra su soberanía mediante el signo que expresa la cantidad de metal precioso contenido en una moneda. También altera, según su voluntad, la cantidad de oro y plata que cada metálico contiene. No obstante, los hechos no se adecuan a las palabras de Proudhon.

El poder soberano fue incapaz de someter las graves crisis que surgieron por alterar las monedas, incluso los problemas monetarios surgidos por el bimetalismo, esto es por la circulación simultánea de plata y oro. El cuño no evita las devaluaciones cuando el soberano decidió hacer más monedas, creyendo que con esa acción se volvería más rico, sino que al contrario, de esa forma devaluó el dinero circulante, a pesar de tener el mismo signo.

La acuñación, la marca o signo del valor se subsume a la oferta y la demanda. La relación causal se dirige de esta última a la primera. El dinero en sí nunca regula su valor, por eso Marx afirma que si se considera al dinero como una mercancía, ésta no obtiene su valor de la cantidad de trabajo necesario para producirlo, sino de la oferta y la demanda. El mecanismo es el siguiente: el aumento o disminución del oro acarrea un aumento o disminución de su valor, pues cuando aumenta su cantidad disminuye su valor, en cambio cuando disminuye su cantidad su valor aumenta. El valor no determina la cantidad de dinero, sino que la cantidad determina el valor del metálico.

El valor constituido de Proudhon no explica ninguno de los fenómenos económicos reales. Además, el equilibrio que deseado no se consigue con los medios que se enuncian. La cantidad de trabajo que cada producto requiere para ser producido, no se iguala sólo por el hecho de ser enunciado.

Finalmente, no hay, en el sistema de Proudhon, ningún mecanismo que permita lograr que la economía supere la totalidad de sus contradicciones. Tampoco se percibe cómo es que las variaciones que afectan a las relaciones económicas se detengan para dar paso al equilibrio absoluto y la justicia.

Conclusión

Nuestro trabajo tiene dos hipótesis. La primera de ellas es interpretativa. El sistema de económico de Proudhon se muestra como un mosaico de múltiples figuras, patrones y colores. Existen afirmaciones que se contradicen, argumentos oscuros e incluso mal desarrollados y sin embargo, también hay formulaciones económicas claras, intuiciones brillantes e ideas estimulantes.

Ante esto, enunciamos como hipótesis que dicha construcción teórica se comprende si se retoman los rasgos característicos del romanticismo como llaves que abren el sentido y articulan cada una de sus partes.

La exposición del contexto histórico nos ubicó dentro de las condiciones materiales en las cuales Proudhon crece y se desarrolla. La formación de su pensamiento, el contacto con los obreros y campesinos, así como una gran inquietud por el saber, anuncian la profundidad de su espíritu. La lucha por la justicia, la defensa de la libertad y sobre todo la vehemencia contra la desigualdad, es el resultado del conjunto de circunstancias históricas que en él se concretan y forman parte de su personalidad.

Como parte de esas circunstancias históricas está el romanticismo. El ambiente romántico es parte de la vida del filósofo francés. Pero al mismo tiempo, las lecturas de Fourier aportan aspectos esenciales al pensamiento de Proudhon.

Partir del ambiente intelectual de la época, así como de los aspectos políticos y económicos, sirve para ubicar, en el *Sistema de las contradicciones Económicas*, varios elementos que caracterizan al pensamiento romántico. De esta manera se da sentido al uso de mitos en plena demostración económica.

El uso del mito prometéico, para explicar la división del trabajo, no tiene sentido si se permanece en los esquemas argumentales de la economía o la estadística, sin embargo, su lugar dentro del texto es comprendido, si otro elemento romántico es introducido, este es, su rechazo a la razón como absoluta, es decir como razón formal y dedicada al computo y orden del pensar.

Del mismo modo la indignación ante la miseria, el hambre, la ignorancia en que el hombre queda reducido por el capital, son parte de los tópicos del romanticismo y que están plasmados en las páginas de la *Filosofía de la Miseria*.

La economía no puede estar vacía de emociones, ni de necesidades y sensaciones, pues ellas son parte del proceso productivo, de la compra y de la venta. Soslayar estos elementos es mantenerse dentro del ámbito de una razón sin contenidos humanos.

Pero incluso, al apoyar nuestra interpretación en la historia y las condiciones materiales que rodean la vida de Proudhon se superan las objeciones que hacen evidente su posición contradictoria ante la razón, pues por un lado, procura obtener esquemas abstractos de cambio mediante las categorías al tiempo que pretende limitar su poder.

Las críticas más superficiales consideran que Proudhon está hablando de una misma razón. Pero no es así, busca una razón que no se limite al aspecto formal. La influencia del idealismo alemán, en especial de Kant y Hegel, lo conduce a buscar una forma menos unilateral y, sin rechazar a la razón, poder luchar contra la explotación, contra el sistema económico y sus efectos en el ser humano. En un primer momento parece que la razón en Proudhon es un concepto que sólo expresa el acto de computo,

abstracción y conceptualización, pero no es así. Esto repercute en su exposición del desarrollo de las categorías.

La aspiración a la revolución, al mismo tiempo que la remembranza de tiempos antiguos así como referencias constantes a narraciones de pueblos extranjeros como los hebreos, son un reflejo del ambiente romántico en que Proudhon creció y se consolidó como pensador.

Con base en estos elementos queda demostrado que Proudhon es comprendido a la luz del romanticismo.

Limitándonos, al aspecto económico, hemos formulado una segunda hipótesis, la cual es comprendida bajo el supuesto de que las categorías y el método en Proudhon y Marx parten del cambio como una realidad indudable, de este modo, ellos establecen un análisis de las determinaciones generales del cambio económico. Con esto aclarado procedimos a desarrollar nuestra segunda hipótesis, que afirma: las categorías económicas en Proudhon se desarrollan en un devenir abstracto y la demostración de este cambio se basa únicamente en la derivación lógica de las contradicciones, expuesta en su forma de dilema. En Marx, las categorías económicas son la representación de hechos materiales reales, por tanto su dialéctica describe procesos materiales que se despliegan a través de la historia. La demostración de estos procesos es empírica y conceptualmente verificable, lo que explica un mayor número de sucesos.

Nuestra hipótesis aborda tanto los aspectos categoriales como los demostrativos y metódicos, pero quedó confirmada al comparar la noción de *conexión interna* en cada uno de los métodos. En Proudhon es una conexión abstracta, en Marx una conexión material.

Con la exposición puntual de cada categoría, de su contenido y de su desarrollo se hizo explícito que en el filósofo francés el orden lógico determina la sucesión de la historia. Ésta última sigue las determinaciones ideales más que las materiales, manteniéndose dentro del horizonte de estructuras formales y de conexiones ideales. En suma la historia para Proudhon es lógica. De este modo, las categorías y su devenir permanecen sin una referencia a los acontecimientos.

La sucesión entre cada categoría en Proudhon es posible sólo por una relación dialéctica entre la cantidad y la cualidad. Estos dos elementos son la base del devenir histórico y económico del filósofo francés. Según esto se mostró que la sucesión categorial en la economía política depende de un cambio cuantitativo pues esto finalmente se convierte en una alteración cualitativa. Esto último es la fórmula que gobierna todo el *Sistema de las Contradicciones Económicas*. Pero esta oposición sólo se manifiesta en sus rasgos formales, pues para Proudhon, los hechos no siempre siguen este orden.

La dialéctica y las categorías en Marx son diferentes. Esto quedó demostrado mediante un análisis puntual del texto *Miseria de la Filosofía*. La conexión interna entre los sucesos depende de los rasgos materiales. Los cambios en el modo de producción están determinados por los aspectos que mantienen y desarrollan la vida, no por leyes lógicas *a priori* como en Proudhon. Esto permite un rastreo más claro de las causas que motivan un cambio dentro del conjunto de la vida económica. Siendo esto así, es posible comprobar las explicaciones mediante una referencia directa a los procesos históricos y seguir el desarrollo de las conexiones entre cada suceso.

Al probar que el método y las categorías en Marx ofrecen una explicación clara, exhaustiva del proceso histórico y que éste es se concreta en una sucesión que afecta a entes materiales damos por comprobada nuestra hipótesis.

Bibliografía

- Aristóteles. (2008). *Tratados de Lógica (Órganon) I*, Madrid: Gredos.
- Abrajan, M.G. (septiembre-diciembre 2011). Proudhon, o los principios de autoridad y libertad. Breve introducción a la teoría del sistema federal. *Andamios*, 8(17), 259-285.
- Alfaro Asin, C., Marcos Alonso, C., Otero Morán, P., Grañeda Miñón, P. (2009). *Diccionario de Numismática*. Recuperado de www.mcu.es
- Blaug, M. (1985). *La metodología de la Economía*. Madrid: Alianza.
- Cuviller, A. (1970). *Proudhon (estudio y selección de textos)*. México: FCE.
- Dobb, M. (1974). *Estudios sobre el Desarrollo del Capitalismo*. México: Siglo XXI.
- Dobb, M. (1988). *Teorías del Valor y de la Distribución desde Adam Smith*. México: Siglo XXI.
- Dussel, E. (1972). *La dialéctica Hegeliana*. Mendoza: Editorial ser y tiempo.
- Dussel, E. (2010). *La producción Teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse*. México: siglo XXI
- Dussel, E. (2013). *El último Marx y la Liberación Latinoamericana*. México: Siglo XXI.
- Dussel, E. (2014). *16 Tesis de Economía Política*. México: Siglo XXI.
- Guy- Grand, G. (1947). *Pour Connaitre la Pensée de Proudhon*: Bordas.
- Hegel, G.W.F. (1994). *Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal I*. Madrid: Altaya.
- Hegel, G.W.F. (2013). *Lecciones sobre la Historia de la filosofía III*. México: FCE.
- Hume, D. (2008). *Ensayos Económicos*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Kant, I. (2012) *Fundamentación para una Metafísica de las Costumbres*. Madrid: Alianza.
- Krugman, P. (1997). *La Organización Espontánea de la Economía*. Barcelona: Antoni Bosch.
- Lukács, G. (1969). *Historia y Conciencia de Clase*. México: Grijalbo.
- Marcuse, H. (1984). *Razón y Revolución. Hegel y el surgimiento de la teoría social*. Madrid:Alianza.
- Marx, C. (1970). *Miseria de la filosofía. Respuesta a la filosofía de la miseria de Proudhon*, México: Siglo XXI.
- Marx, C. (1974). *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, México: Grijalbo.
- Marx, C. (1976). *Contribución a la Crítica de la Economía Política*, México: Ediciones Cultura Popular.
- Marx, C. (2011). *Cuadernos de París*, México: Ítaca
- Marx, C. (2011a). *Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política. (Grundrisse) I*, México: Siglo XXI.
- Marx, C. (2011b). *El capital. Crítica de la Economía política*. Tomo I, México: FCE.
- Marx, C. (2012). *El capital. Crítica de la Economía Política*. Tomo III, México: FCE.
- Marx, C. & Engels, F. (1985). *La ideología Alemana*, México: Ediciones cultura popular.

- Marx, C. & Engels, F. (1970). *Manifiesto del Partido Comunista y otros escritos Políticos*, México: Grijalbo.
- Marx, C. & Engels, F. *La sagrada Familia*. Recuperado de: <https://www.marxists.org/espanol/me/1840s/>
- Mill, J. S. (2006). *Principios de Economía Política*, México: FCE.
- Picard, R. (2005). *El Romanticismo Social*, México: FCE.
- Platón. (2000). *República*, Madrid: Gredos.
- Proudhon, P. J. (1867). *Système des Contradictions Économiques ou Philosophie de la Misère I*. doi: [ark:/12148/bpt6k6534907g/f17.image.r=Pierre-Joseph%20Proudhon.langES](https://doi.org/10.12148/bpt6k6534907g/f17.image.r=Pierre-Joseph%20Proudhon.langES)
- Proudhon, P. J. (1867a). *Système des Contradictions Économiques ou Philosophie de la Misère II*. doi: [ark:/12148/bpt6k65348482/f36.image.r=Proudhon,%20Pierre-Joseph.langES](https://doi.org/10.12148/bpt6k65348482/f36.image.r=Proudhon,%20Pierre-Joseph.langES)
- Proudhon, P. J. (1849). *Les confessions d'un révolutionnaire, pour servir a l'histoire de la révolution de février*. doi: [ark:/12148/bpt6k5518220d.r=Proudhon+pierre+joseph.langES](https://doi.org/10.12148/bpt6k5518220d.r=Proudhon+pierre+joseph.langES)
- Proudhon, P. J. (1967). *Oeuvres Choiesies*, France : Éditions Guillimard.
- Ricardo, D. (2004) *Principios de Economía Política y Tributación*, México: FCE.
- Rosembuj, T. (1979). *Conocer a Proudhon y su Obra*, Barcelona: Dopesa.
- Say, J.B. (2001). *Tratado de Economía Política*, México: FCE.
- Sahlins, M. (1983). *Economía de la Edad de Piedra*, Madrid: Akal.
- Schumpeter, J. A. (2012). *Historia del Análisis económico*, Barcelona: Ariel.
- Semo, E. (2006) *Historia Económica de México. Los orígenes. De los cazadores y recolectoras a las sociedades tributarias 22 000 a. C- 1519 d.C.* México: Oceano/UNAM
- Smith, A. (1987). *Investigación sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones*, México: FCE.
- Spoll, E. (1868). P.J. Proudhon. *Étude Biographique*. doi: [ark:/12148/bpt6k76330m.r=Proudhon+pierre+joseph.langES](https://doi.org/10.12148/bpt6k76330m.r=Proudhon+pierre+joseph.langES)
- Von Mises. L. (1961) *Teoría del Dinero y Crédito*. Madrid: Isor.
- Walras, L. (1860). *L'économie Politique et la Justice. Examen critique et réfutation des doctrines économiques*
De d. M. P.-J. Proudhon